



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SEMINARIO DE TÍTULO

**SIGNIFICADOS EN TORNO A LA VIOLENCIA CONYUGAL: ANÁLISIS DE
RELATOS EN MUJERES ADULTOS MAYORES**

PROFESOR GUÍA

JUAN BUSTAMANTE

POR

JAVIERA DÍAZ

DAHIANA GAMBOA

PAZ GONZALEZ

MACKARENA LAORGA

VALPARAÍSO, LUNES 13 DE ENERO DEL 2014

1.- RESUMEN

La siguiente investigación explora la significación que otorgan mujeres adultos mayores a experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa del desarrollo, adoptando como base teórica la Perspectiva de Género. Lo anterior se contextualiza en un marco de referencia social que concibe a la población femenina, específicamente aquellas perteneciente a una etapa fértil, como receptora exclusiva de violencia conyugal.

Es un estudio de carácter cualitativo, que utiliza un tipo de diseño descriptivo-exploratorio, empleando como método el análisis narrativo de John McLeod (2000). Se recolectaron relatos, a través de la entrevista narrativa sobre las historias de violencia de una muestra de 2 mujeres adultos mayores pertenecientes a la Región de Valparaíso.

En ambos casos, las historias de violencia comienzan durante el primer año de matrimonio presentando significaciones caracterizadas por prácticas de sometimiento y poder, representadas en narrativas culturales patriarcales. En la adultez mayor, los hallazgos apuntan a que la violencia conyugal se sigue perpetrando. Particularmente las mujeres reportan que en esta etapa se generan cambios de significados, tras la inserción a redes comunitarias, que desembocan en actos que dan paso a historias personales de resistencia.

ABSTRACT

This study explores the ‘meaning making’ processes of elderly women about their partner violence experiences from a gender’s perspective. The latter is contextualized in a social framework that conceives the female’s population – particularly, those who are in a fertile period – as exclusive target of partner violence.

This study implemented a qualitative exploratory-descriptive design, using McLeod’s (2000) narrative analysis method. Accounts were collected through narrative interviews about violence’s stories of two elderly women from Valparaíso. In both cases, stories of violence started during the first marriage’s year. Meanings of subjugation and power practices emerged from violence’s stories, which are represented by patriarchal cultural narratives.

Findings suggest that partner violence tends to occur until adulthood. Despite elderly women report that meaning changes occur, especially after women’s insertion in community networks. The latter results in acts that lead to resistance personal’ stories.

INDICE

1.	Resumen	2
2.	Problema de Investigación	7
3.	Pregunta de investigación	19
4.	Objetivos	19
4.1	Objetivo General	19
4.2	Objetivos Específicos	19
5.	Marco teórico	20
5.1.	Envejecimiento Activo	20
5.2	Teoría del Contextualismo Evolutivo	20
5.3	Violencia	22
5.3.1	Concepto de Violencia	22
5.3.2	Tipificación de la Violencia	23
5.3.3	Ley de Violencia Intrafamiliar en Chile	24
5.4.	Modelos Explicativos de la Violencia	25
5.4.1	Aproximación Biológica	25
5.4.2	Aproximación Psicopatológica	25
5.4.3	Transmisión Intergeneracional	26
5.4.4	Teorías Sistémicas	27

5.4.4.1	Modelo Ecológico	27
5.4.4.2	Visión Sistémica Comunicacional	29
5.4.5	Teorías Sociales	30
5.4.5.1	Aprendizaje Social	30
5.4.5.2	Socialización Sexista	31
5.4.6	Ciclo de Violencia	32
5.4.7	Perspectiva de Género	33
5.5	Significado, Narrativa y Relato	38
5.5.1	Significado	38
5.5.2	Narrativa	40
5.5.3	Relato	42
6.	Marco Metodológico	44
6.1	Participantes	46
6.2	Procedimiento	48
6.3	Instrumentos de recolección de datos	49
6.3.1	Entrevista Narrativa	49
6.4	Procedimiento General de datos	50
6.4.1	Modelo de Análisis de McLeod	50

7.	Aplicación Análisis Narrativo	55
7.1.	Primera fase: Análisis preliminar	55
7.2.	Entrevista “M”	55
7.2.1.	Segunda Fase: Microanálisis	64
7.2.1.	Tercera Fase: Comunicación de los resultados	91
7.3.	Entrevista “M.A”	93
7.3.1	Segunda Fase: Microanálisis	101
7.3.2	Tercera Fase: Comunicación de los resultados	124
8.	Conclusión	127
8.1.	Significados desde la Perspectiva de Género	127
8.2.	Terrorismo Íntimo	129
8.3.	Prácticas de Resistencia	132
8.4.	Identidad Configurada por Discursos Dominantes	134
9.	Proyecciones	136
10.	Referencia Bibliográfica	140
11.	Anexos	147

2.- PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los cambios demográficos ocurridos en el siglo XX junto con la mejoría de diversas condiciones de salud han provocado una disminución en el número de personas jóvenes y un aumento de la proporción de adultos mayores. Las cifras varían en función de cada país o región, siendo África el continente más joven con un 3,4 % de envejecimiento demográfico frente a Europa, el más envejecido con un 15,9% (Naciones Unidas, 2002).

En general alrededor del mundo y en nuestro país se está viviendo esta transición en un mayor o menor grado, lo que ha provocado un incremento en la población envejecida. Por ejemplo, hasta 1975 había en el mundo 350 millones de ancianos, ese número aumentó a 600 millones en el 2000 y podría volver a duplicarse hacia el año 2025 (Oficina Nacional de Estadísticas, 2001).

Por otro lado, de acuerdo a los datos entregados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el proceso de envejecimiento de la población se caracteriza por el aumento de las personas que tienen 60 años o más. En Chile, las personas viven en promedio, 10 años más que en 1920, y en la actualidad 1 de cada 10 personas pertenece al grupo Adulto Mayor y se espera que para el año 2025 esta proporción aumente a 1 por cada 5. Además en general, el envejecimiento se concentra más en la población femenina, ya que existe una menor mortalidad en ellas, y al mismo tiempo genera una esperanza de vida superior respecto de la población masculina.

Específicamente en la región de Valparaíso el número de adultos mayores por cada 100 menores de 15 años es el más alto de toda el país en comparación a otras regiones e incluso supera el promedio general de Chile (INE, 2007).

Considerando los datos estadísticos antes mencionados, se busca hacer del envejecimiento una experiencia positiva, a través de las instituciones de salud. Para cumplir con este objetivo, la organización mundial de la salud (2002) propone el concepto de “Envejecimiento Activo”, el cual se define como un proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen, se aplica este concepto tanto a individuos como a grupos de poblaciones. Permitiendo así, que las personas potencien su bienestar físico, mental y social a lo largo del ciclo vital, participando en la sociedad de acuerdo a sus deseos y capacidades (OMS, 2002).

La perspectiva Contextualista Evolutiva, según Lerner (2002), es un sistema integral que aborda la duración de la vida y subraya la necesidad de adoptar una orientación multidimensional y centrada en las diferencias individuales al momento de describir, explicar y mejorar el desarrollo. Esta orientación general propone que el pluralismo es el mejor sistema para comprender los cambios que se producen con la edad, lo que resulta esencial para describir el camino que se sigue en el desarrollo.

El cambio que se produce en la madurez es multidireccional: a medida que se envejece hay ganancias, pérdidas y aspectos que se mantienen estables, además las personas difieren entre sí, lo que apunta a que cada persona sigue diversos modelos de envejecimiento. En la línea de esta perspectiva se plantea como aspecto central que el proceso del desarrollo humano queda determinado por los cambios que se dan en las relaciones recíprocas entre el individuo y los múltiples contextos que le rodean; entre ellos, se encuentra la interacción dinámica de la psicología, biología, relaciones sociales y la cultura; y por otro, aparecen las interacciones con los cambios históricos (Lehr, 2003). En el caso de la vejez, esta teoría subraya el alto grado de plasticidad de los procesos

evolutivos, aun cuando estén sujetos a cambios históricos o sociales de la edad. En este ámbito, cuando se habla de contextos, este concierne a los aspectos inmediatos de la vejez, a sus propias competencias, en los niveles sensoriales y cognitivos, que son las variables más investigadas para este grupo etario. En el adulto mayor se puede dar una disminución de competencias físicas, en lo sensorial (decrecen capacidades auditivas y visuales) y motor (aumenta la inestabilidad y disminuye la información propioceptiva). Sin embargo, en el ámbito cognitivo ciertas capacidades pueden seguir estables (memoria procedimental, memoria autobiográfica) y otras mejoran, como aspectos que abarcan la sabiduría e inteligencia práctica. En cada una de estas dimensiones, las personas diferirán en sus características, en función de su grupo, etnia, clase social, constitución biológica y las propias experiencias de vida (Gatti, 2012).

Tomando como marco referencial el envejecimiento activo y la perspectiva contextualista respecto del adulto mayor, es necesario destacar las políticas públicas gestionadas en relación a este grupo etario en Chile. Hay diferentes puntos que abordan dichas políticas, las cuales están orientadas a la protección e inserción social del adulto mayor, siendo el SENAMA el organismo regulador en esta materia.

En cuanto a la protección social hacia el adulto mayor, en Chile se han llevado a cabo una serie de avances que van dirigidos a resguardar sus derechos en la salud, seguridad económica, y, en general, al logro del bienestar y la calidad de vida a lo largo de todo el ciclo vital de estas personas.

Con lo anterior se hace necesario velar por la plena integración del adulto mayor a la sociedad; protegerlo ante el abandono y la indigencia; hacer valer los derechos que la Constitución y las leyes le reconocen; y velar por su no discriminación ni marginación. Los adultos mayores han sido incorporados a políticas públicas y a programas que intentan

insertarlos dentro de la sociedad y tal como se mencionó anteriormente; proveerlos de un ambiente propicio para su desarrollo (SENAMA, 2009).

Contextualizando lo anterior desde una visión histórica y nacional, los primeros abordajes en el ámbito público referentes a los adultos mayores se inician en la década de los 90, bajo el gobierno de Patricio Aylwin; cobrando relevancia como grupo prioritario para la política pública, las personas de 60 años y más. Es en este punto, donde se realizan los primeros diagnósticos sobre la situación de los adultos mayores en Chile y comienzan las primeras intervenciones asociadas a transferencias de recursos hacia los municipios (SENAMA 2009).

Dentro de las consideraciones del SENAMA (2009), que posibilitan el resguardo de la integridad, en cuanto a la preocupación por el desarrollo del adulto mayor, podemos encontrar en primer lugar; la reforma previsional, la cual se encarga de programas de jubilaciones y pensiones que se abocan a proteger a la población del riesgo de pérdidas de ingresos en la vejez; y en segundo lugar, el rol fundamental de la Educación y Capacitación.

También se encuentra el Fondo Nacional del Adulto Mayor, el cual se preocupa de la difusión, conocimiento, promoción del ejercicio de los derechos de los adultos mayores, integración a la sociedad y su participación activa en la toma de decisiones que les atañen (SENAMA, 2009). El acceso a la salud cobra un papel fundamental en este grupo etario, que cuenta con una política de salud hacia el adulto mayor, enfocada a mantener su capacidad funcional.

En el ámbito psicosocial se encuentra un programa que esta dirigido a brindar apoyo a las personas mayores que viven sola. El “Programa Vínculos”, busca dar una respuesta

directa a las necesidades de este grupo de personas que viven en hogares unipersonales, generando condiciones que le permitan acceder a la red comunitaria de protección social.

Por último, es importante mencionar el rol que se le da al empoderamiento y participación social; en base a la creación de consejos Asesores Regionales de Mayores; se busca responder la necesidad de fortalecer la participación social y el ejercicio de la ciudadanía activa de las personas mayores que participan en las organizaciones sociales.

En relación a las políticas establecidas por el SENAMA, surge una caracterización del adulto mayor, que los posiciona como sujetos pasivos que han sido marginados socialmente debido a los déficits que se presentan en esta edad, posiblemente afectado por principios de demencia, siendo tratados, la mayoría de las veces, como adultos vulnerables, incapaces de valerse por sí mismos o tomar decisiones independientes (Penhale, 2003), frente a esto, se propone políticas de reinserción, asistenciales y promotoras de un envejecimiento activo, reflejando la preocupación existente hacia al adulto mayor que pretende generar instancias para su desarrollo y bienestar; bajo esta lógica, se hace necesario abordar las particularidades del individuo; Blood (2004), afirma que las mujeres mayores no son un grupo homogéneo, existen al menos dos generaciones en esta categoría y ambas difieren en términos de sexualidad, discapacidad o puntos de vistas ligados al pensamiento feminista. Es importante que no se realicen acepciones sobre la situación de la mujer sólo basada en su edad, debe tomarse en cuenta la experiencia individual de cada una de ellas (Perista, Silva y Neves 2010).

Los adultos mayores a lo largo de la vida se han visto inmersos en una serie de fenómenos sociales que han influido en la manera en cómo viven la vida; el adulto mayor es el relator y principal protagonista de su propia historia, dando una forma particular en cómo significa los acontecimientos que está relatando. Tal como menciona Zlachevsky

(2003) la importancia que tiene el relato en las personas y más aún el sentido de éste, reside en que la vida de cada persona es una historia construida, en donde el relato de cada persona es único, y los significados que éste le atribuye a los sucesos van a depender de la manera particular en que cada uno los significa mediante el relato. White y Epson citado en Zlachevsky (2003) sostienen que las personas, para poder dar sentido a sus vidas, organizan su experiencia de los acontecimientos en secuencias temporales, con la finalidad de obtener un relato coherente de sí mismas y del mundo que las rodea.

Las personas a lo largo de su vida se ven inmersos en una serie de fenómenos sociales los cuales influyen en como significan su experiencia, tanto niños, jóvenes, adultos y adultos mayores son susceptibles a vivir dichas situaciones. Estos fenómenos abarcan una serie de aspectos gravitantes en la vida de los sujetos, y es en este punto donde la violencia adquiere un rol relevante como eje de estudio en la investigación.

La Organización Panamericana de la salud (2002) menciona que “La violencia es un fenómeno difuso y complejo, el cual no está definido con exactitud, ya que éste depende de la cultura y está sometida a una constante revisión en base a valores y normas sociales que van cambiando a lo largo del tiempo”. Esta definición nos advierte la importancia que ejerce la sociedad respecto a la concepción de lo que es la violencia, dando paso así a una multiplicidad de tipificaciones en torno a este fenómeno las cuales varían en función de los programas de abordaje en cada país.

Respecto a la violencia conyugal o de pareja, ésta será definida como “actos ya sean físicos, psicológicos o sexuales, que se dan en el contexto de una relación íntima ejercida por uno de los miembros, o por ambos que transgreden el bienestar de la persona.” (Campbell, Miller, Cardwell y Belknap ,1994).

Cabe señalar que en relación a la violencia de pareja o conyugal, es necesario manifestar que es una temática ampliamente investigada [¹] a través de los años y se ha abordado desde una perspectiva de género, entendiendo la violencia conyugal como un tipo de violencia hacia las mujeres.

Según los planteamientos de Perista, Silva y Neves (2010) la violencia conyugal es perpetrada más frecuentemente por hombres en contra de mujeres. Y en este sentido, mujeres de todas las edades experimentan violencia física, sexual, psicológica y económica cometida por sus parejas u otros miembros de sus familias.

Las Naciones Unidas en Beijing (1995), proporcionan una amplia definición respecto de la violencia conyugal y la perspectiva de género: “la violencia contra las mujeres es una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre los hombres y las mujeres, que han conducido a la dominación de la mujer por parte del hombre la discriminación contra la mujer y la interposición de obstáculos contra su pleno desarrollo”.

La violencia contra la mujer a lo largo de su ciclo vital proviene especialmente de pautas culturales, concretamente de los efectos perjudiciales de algunas prácticas tradicionales o consuetudinarias y de todos los actos de extremismo relacionados con la raza, el sexo, el idioma o la religión, que perpetúan la condición inferior que se asigna a la mujer en la familia, el lugar de trabajo, la comunidad y la sociedad (ONU, 1995).

Se ha dado una constante revisión al fenómeno y a través del tiempo se ha reformulado la postura de los organismos internacionales respecto de la materia. En el 2003, la Organización Mundial de la Salud refiere que la violencia hacia las mujeres ha

¹ Estudios Internacionales realizados en Inglaterra (Penhale, 2003), Portugal (Perista, Silva y Neves, 2010), etc.

sido reconocida como uno de los problemas de urgencia a nivel internacional, dada las consecuencias de este tipo de violencia es una de las más graves considerando la discriminación del acto, ya que en su origen se encuentran las relaciones de poder y subordinación que se enmarcan en las teorías socioculturales.

Hasta el momento no existen datos exactos acerca del alcance de la violencia conyugal ejercida en contra de la población femenina perteneciente a la etapa de la adultez mayor, ya que históricamente los servicios se han centrado en las necesidades de la mujer en edad fértil (Penhale, 2003). Esta situación, ha sido influenciada en gran medida por los medios de comunicación, ya sea en revistas, películas o programas de televisión, donde frecuentemente se retrata a la mujer maltratada como joven y con hijos menores de edad (Brandl and Cook-Daniels, 2002).

La violencia es un fenómeno que ha sido ampliamente abordado; no obstante en materia de violencia conyugal, las investigaciones van dirigidas a estudiar una muestra correspondiente a la población femenina perteneciente a una etapa fértil. Debido a esta concepción se genera un cuestionamiento ante este estereotipo clásico de mujer víctima de maltrato, en donde los adultos mayores son pocas veces considerados dentro de esta clasificación de víctimas o victimario de violencia conyugal, es por esto que se hace necesario abordar este fenómeno social de forma transgeneracional, incluyendo de esa forma a este grupo de personas.

Según la revisión bibliográfica efectuada, la situación de Chile no dista de ser diferente, ya que se estima que en Atención Primaria en Salud alrededor del 33,6% de las mujeres viven algún grado de violencia en sus relaciones familiares, aunque la prevalencia en adultos mayores no ha sido estudiada en el país, se estima que alcanzaría un 4% (proyección de estudios internacionales).

La mayoría de los estudios que relacionan violencia y adultez mayor en Chile, provienen de diferentes ramas de las ciencias sociales con una particular visión desde el Trabajo Social (Cárcamo, Labra, Jara, Rivas (2004); Baeza y Poblete (2006) y Rivera Castro (2005)), la cual, si bien problematiza el fenómeno de violencia en este grupo etario, no se aboca a rescatar vivencias ni se centra en la violencia conyugal, sino en el maltrato hacia el adulto mayor.

Acorde a lo planteado anteriormente consideramos que es fundamental abordar la temática de violencia conyugal en adultos mayores desde una perspectiva cualitativa; Jiménez-Domínguez (2000), citado en Salgado (2007) indica que los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. Es en este tipo de investigación, enfocada en las narrativas, es donde las particularidades y subjetividades de cada individuo toman un rol fundamental en este tipo de investigación. Tal como menciona Salgado (2007) en el diseño narrativo, el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas.

Consideramos el concepto de significado como las actividades simbólicas que los seres humanos emplean para construir y dar sentido al mundo y a sí mismos (Bruner, 2006), dado esto, la realidad se construye y se comparte por medio del lenguaje; la utilización del significado permite la interacción entre la cultura y el hombre, si esto no fuese posible se consideraría el mundo como un flujo de información procesada por individuos, lo cual no tendría ninguna relevancia. Es así como las personas dependen de significados, conceptos y discursos compartidos, que sirven para negociar las interpretaciones, por lo tanto un significado carece de sentido a menos que sea compartido.

Por consiguiente, dentro de la investigación efectuada cobra relevancia el concepto de relato, ya que este será el medio que permitirá un acercamiento y comprensión a la articulación de la violencia conyugal en los adultos mayores. Por lo tanto, la importancia que tiene el relato en las personas y más aún el sentido de éste, tal como menciona Zlachevsky (2003); reside en que la vida de cada persona es una historia construida, en donde el relator de los acontecimientos es el actor principal de la historia.

En síntesis, la relevancia investigativa que presenta lo anteriormente expuesto, está enmarcado en cinco ámbitos.

En primer lugar, se encuentra la relevancia investigativa metodológica ligada a la narrativa, ya que destaca la importancia que cobra el hecho de obtener relatos de las experiencias individuales; los relatos y narraciones de las personas son recursos culturales que ayudan a que den sentido a sus vidas. Por lo tanto, al investigar desde una aproximación cualitativa mediante la Narrativa y los relatos, se contribuye a la comprensión de cómo los sujetos construyen sus identidades, qué sentido tiene en sus vidas las experiencias de violencia conyugal en las cuales se han visto inmersos; entre otros factores. Esto permite ver a las personas, como seres sociales activos y a tomar en cuenta la forma en que se construyen las realidades personales y culturales a través de los relatos.

En segundo lugar, desde una mirada práctica las personas pertenecientes a este grupo etario siguen siendo posicionadas como sujetos pasivos y estereotipadas como carente de factores o condiciones que le permitan vivir de la misma manera que en su juventud. A pesar de que las políticas públicas de Chile en relación al adulto mayor lo caractericen como un ente activo, se sigue apelando a su reinserción en la sociedad, como si no perteneciera a ella. Ante esto se hace necesario un abordaje que tome en cuenta la integralidad y complejidad del adulto mayor.

En cuanto a la relevancia teórica surge la necesidad de visibilizar la existencia de violencia conyugal en adultos mayores, ya que se carece de datos epidemiológicos, relatos e información oficial respecto de este suceso. En lo puntual, se debe considerar ampliar el rango etario de los involucrados en los documentos con los que se respaldan los organismos e instituciones, que son parte de los contextos inmediatos de las personas, de tal manera que se haga vigente la presencia del fenómeno en cualquier etapa de la vida, a través de las guías de salud, cartillas, investigaciones, etc. Por consiguiente se daría paso a una nueva perspectiva del adulto mayor, alejada de los estereotipos y más cercana a las diversas realidades individuales en las que se experimenta y significa esta etapa del desarrollo. Por lo tanto, en el aspecto teórico nuestra investigación pretende ser un insumo para la creación de futuros documentos de instituciones relacionadas a políticas públicas que involucran a adultos mayores.

La relevancia de esta investigación para el ámbito clínico se relaciona a un desconocimiento respecto de la atención de casos de violencia conyugal en la adultez mayor, hay una invisibilización de que el fenómeno de la violencia existe en este grupo etario y el manejo que se le debe proporcionar a su atención debe considerar múltiples aspectos como lo son las características propias de este grupo, sumado a la complejidad de la temática. Es imperante para el quehacer clínico tener información respecto de todo lo que implica el tema a abordar para que se generen herramientas de intervención adecuadas en el sistema de salud.

Finalmente, se considera la relevancia social como aquella donde convergen los puntos anteriores, ya que al plantear nuestra investigación como un insumo para el cambio, esta toma el carácter de contracultural y vanguardista, por lo tanto esta fisura teórica posicionaría puntos de fuga que faciliten una nueva concepción y socialización, no

categorizante ni discriminatoria respecto de los adultos mayores, en la comunidad, tal que se erradiquen prácticas asistencialistas e inclusivas como métodos paliativos de un sistema que clasifica y trata a las personas según su productividad y funcionalidad.

De acuerdo a lo planteado anteriormente, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los significados que poseen las mujeres adultos mayores pertenecientes a la Quinta Región respecto a experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa?

3.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los significados que poseen las mujeres adultos mayores pertenecientes a la Quinta Región respecto a experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa?

4.- OBJETIVOS

4.1.- Objetivo general:

Conocer los significados que otorgan las mujeres adultos mayores a las experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa.

4.2. Objetivo específicos:

- Identificar las narrativas de mujeres en torno a la violencia conyugal vividas en su adultez mayor.
- Distinguir las manifestaciones de violencia conyugal que se dan en mujeres adultos mayores.
- Analizar la significación de violencia conyugal de mujeres adultos mayores desde una perspectiva de género.

5.- MARCO TEÓRICO

5.1.- Envejecimiento activo

La OMS (2002) utiliza este término para denominar el proceso en que el envejecimiento se transforma en una experiencia positiva, con oportunidades de salud, participación y seguridad. Permitiendo a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital, participando en la sociedad de acuerdo a sus necesidades, deseos y capacidades, mientras se les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia (Organización mundial de la salud, 2002).

El término «Activo» hace referencia a una participación continua en las cuestiones sociales, económicas, culturales, espirituales y cívicas, no sólo a la capacidad para estar físicamente activo. Sin embargo, no deja de ser un criterio subjetivo en cuanto se somete a la comparación entre las necesidades individuales y el contexto concreto en el que se da el desarrollo (Lehr, 2003 citado en Izquierdo, 2005), además cabe destacar la imprecisión del término ya que lograr un Envejecimiento Activo con éxito depende de las metas deseadas, de una situación individual concreta, como alguna patología o pérdida de un ser querido; aún cuando existen criterios objetivos, la persona adulta no siempre experimenta este proceso de manera positiva (Linderberger, 2002).

5.2.- Teoría del Contextualismo evolutivo

Desde la psicología del desarrollo, las diferencias en los cambios pueden desarrollarse de manera multidireccional y multidimensional, por ende, algunas competencias se mantendrán estables mientras otras aumentan o disminuyen.

La teoría del Contextualismo Evolutivo (Lerner, 2002) plantea que el proceso cardinal del desarrollo humano queda determinado por los cambios de las relaciones recíprocas entre el individuo y los contextos que lo rodean, en el cual confluyen la interacción de la psicología, biología, relaciones sociales, cultura y cambios históricos; aspectos que ofrecen multiplicidad de caminos del desarrollo, pero no son prefijados.

Para hacer una descripción del desarrollo en el adulto mayor, es preciso remitirse a contextos concretos y cercanos a la persona, en este caso, se hace mención a la arista más investigada en esta etapa del ciclo vital; las competencias sensoriales y cognitivas. En el campo de lo sensorial, las capacidades visuales y auditivas decrecen, siendo la presbiacusia y el zumbido una de las dificultades auditivas más frecuentes a esta edad, junto a la presbiopía, miosis, cataratas, glaucoma y degeneración macular, como dificultades visuales frecuentes. Las conductas motoras, se vuelven más lentas, la inestabilidad aumenta y el empleo de la información propioceptiva disminuye.

Por otra parte, en la capacidad cognitiva, específicamente en el campo de la inteligencia, existen diferencias interindividuales, por lo tanto la variabilidad que existe en este ámbito diverge en una nueva manera de plantear la dimensión intelectual, donde existen aspectos que alcanzan su punto álgido en la vejez, como la inteligencia práctica, que apunta a la realización de tareas necesarias para una vida autónoma; y la sabiduría, referida al conocimiento experto de cuestiones vitales, en la cual dominan mejores estrategias para la toma de decisiones.

Los aspectos intelectuales que se mantendrían estables durante la vejez, son la memoria primaria, memoria procedimental, memoria episódica, memoria autobiográfica y memoria espacial. Por el contrario, aquellos aspectos que decrecen se manifiestan en la memoria semántica y memoria prospectiva. Con respecto al aprendizaje, las personas

mayores pueden aprender exitosamente nuevas habilidades, con mayor esfuerzo, pero no existen fronteras para el aprendizaje a esta edad (Izquierdo, 2005). Dado esto, es importante considerar la fuerte conexión bidireccional de las acciones individuo-contexto, que permite a la persona jugar un rol activo y contribuye en su desarrollo (Lerner, 2002).

5.3.- Violencia

5.3.1.- Concepto de Violencia.

El concepto gravitante dentro de nuestra investigación es la violencia conyugal, el cual constituye una de las modalidades más frecuentes y relevantes entre las categorías de violencia intrafamiliar (Larraín et. al.1997), definido como un fenómeno social que ocurre en un grupo familiar, sea éste el resultado de una unión consensual o legal, que consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge para intimidar física, psicológica y/o moralmente a su pareja con el objeto de disipar según su arbitrio y necesidad, la vida familiar.

La violencia conyugal entendida desde una perspectiva de género, es un fenómeno multifactorial, el cual debe ser comprendido en un marco relacional, donde el eje organizador central es el de las relaciones abusivas de poder entre mujeres y hombres. Así se entendería que la violencia es una práctica orientada, elaborada, aprendida y legitimada de quienes se sienten con más poder que otros/as, con más derechos que otros/as de controlar e intimidar a quienes se encuentran en una posición jerárquica inferior. (Orientaciones Técnicas para la Intervención Psicosocial con Mujeres, 2012)

5.3.2.- Tipificación de violencia

El SERNAM en la Unidad de Violencia Intrafamiliar, plantea en la Guía de Orientaciones Técnicas para la Intervención Psicosocial con Mujeres (2012) la tipificación de la violencia desde una perspectiva de género, la cual postula que la violencia contra la mujer ocurre en cuatro dimensiones diferenciadas, pero complementarias entre sí en la mayoría de los casos:

1. Violencia psicológica y/o emocional: que comprende gritos y garabatos, negación del cariño, humillaciones y descalificaciones, que disminuyen la autoestima y valoración de quien la sufre.
2. Violencia física: cachetadas, apaleos, cortaduras, quemaduras, golpes de pies y puños o con elementos contundentes como palos, mangueras, o cordones, hasta heridas con armas que pueden generar graves lesiones y la muerte.
3. Violencia sexual: burlarse del cuerpo y sexualidad de la mujer, prostituir, obligar a ver pornografía o a tener juegos sexuales, el acoso sexual, abuso sexual y violación.
4. Violencia económica: Negar o controlar el dinero, chantajear económicamente, privar de los elementos básicos de subsistencia, negación de un trabajo por edad o características físicas o étnicas. Dentro de la violencia económica nos encontramos con la Violencia Patrimonial, la cual hace referencia a la destrucción o sustracción de los bienes de la mujer o la familia. Romper o destruir las cosas de la casa, o la casa misma sin “dañar a nadie”.

5.3.3 Ley de violencia Intrafamiliar en Chile.

Dentro de nuestro país, la violencia conyugal se enmarca dentro de la ley de violencia intrafamiliar. En Chile el año 1994 se dicta la Ley N° 19.325, primera ley de VIF, reconociéndose como una materia de preocupación del sistema jurídico y una conducta inaceptable que se incluye en el catálogo de injustos contra las personas. En el año 2005 la ley N°19.325 es derogada por la ley 20.066 de Violencia Intrafamiliar la cual estipula que “ todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica de quien tenga o haya tenido la calidad de cónyuge del ofensor o una relación de convivencia con él; o sea pariente por consanguinidad o por afinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor o de su cónyuge o de su actual conviviente...entre los padres de un hijo común, o recaiga sobre persona menor de edad o discapacitada que se encuentre bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar”. (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012)

La ley contempla un apartado breve de la violencia hacia el adulto mayor, tomando como referentes históricos los principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad (1991), en la cual se alienta a los gobiernos a que introduzcan diversos principios en sus programas nacionales, entre los que destacan el derecho a la Independencia, a los cuidados adecuados, a tener una vida digna y verse libres de explotaciones y de malos tratos físicos o mentales (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012). A la luz de estas consideraciones, se van gestando políticas públicas en nuestro país en torno al tema de la violencia y cómo ésta afecta al adulto mayor, sin embargo, en el tema a investigar hay escasa información (tanto jurídica como social) respecto de la violencia conyugal en adulto mayor.

5.4.- Modelos explicativos de la violencia

5.4.1.- Aproximación Biológica

Las teorías biológicas que explican la violencia y que pueden ser encontradas en la literatura se enfocan en las raíces genéticas, congénitas u orgánicas del comportamiento. Específicamente, los investigadores se han centrado en la neuropatología, en las infecciones cerebrales, impulsividad, cambios en la estructura del cerebro -debido a un trauma-, factores endocrinológicos (Harriette Johnson, 1996), malfuncionamiento de la corteza cerebral o el hipotálamo, o en secreciones como la adrenalina y noradrenalina, las cuales pueden ser estimuladas por el consumo de alcohol o psicotrópicos (Jiménez y Medina, 2011). Es así como suelen entender al sujeto que ejerce la violencia, como una persona psíquicamente perturbada, que agrede porque es enfermo o patológico (Larrauri, 2007).

La aplicabilidad de estas teorías en el marco de la violencia intrafamiliar puede ser bastante limitada (Cunningham et al., 1998) y en general, se han ido abandonando, en primer lugar por una escasa evidencia empírica que les entregue un soporte de base, y en segundo lugar por la desestimación que hacen de ellas los movimientos feministas, quienes explican que se estaría dando lugar para una eventual inimputabilidad de los sujetos que ejercen actos violentos (Fundación Paz Ciudadana, 2012).

5.4.2.- Aproximación Psicopatológica

La violencia conyugal desde el modelo psiquiátrico se basa en las características de personalidad por parte del agresor, estas características serían variables o estarían relacionadas a aspectos psicopatológicos. Por lo anterior Grossman (1992), señala que el hombre que maltrata a su pareja, de algún modo está gravemente perturbado, explicando la brutalidad que adquiere la conducta del hombre como un comportamiento patológico.

También en el ámbito de la violencia, pero específicamente en la violencia intrafamiliar, se supone la identificación de los procesos mentales o psicológicos, distinguiendo así mediante estas características a los sujetos que agreden de los que no lo hacen (Jiménez y Medina, 2011).

Algunos autores argumentan que estos desórdenes presentes en los agresores, estarían sobre diagnosticados (Fundación paz ciudadana, 2012). Por otro lado, Cunningham, (1998) plantea que el tratamiento de los trastornos de personalidad no es siempre asociado con altos niveles de éxito.

5.4.3.- Transmisión intergeneracional

Esta teoría plantea que la violencia en la pareja tiene su origen en la exposición de los agresores durante su infancia a actos de maltrato; en donde los actuales agresores en su infancia pudieron haber sido víctimas de maltrato, haber sufrido abandono por parte de sus padres o tutores, o también que durante su infancia pudieron presenciar comportamientos violentos en sus padres (Medina, 2002).

Rosenbaum y Leisring (2003), en relación con lo planteado anteriormente, encontraron una asociación estadísticamente significativa entre haber sido víctima de violencia durante la infancia y el posterior comportamiento agresivo de una parte de las personas estudiadas.

La violencia entonces, según esta teoría surgiría como consecuencia de la reproducción de patrones de relación entre una generación y otra, que se dan en el funcionamiento de las relaciones y la estructura familiar . De esta forma, sería un factor de riesgo para los niños el presenciar situaciones de violencia intrafamiliar, aumentando de

esta forma las posibilidades de repetir esa conducta en la adultez, operando como un “predictor” de la violencia en la familia (Jiménez y Medina, 2011).

Los autores que sustentan enfoques feministas o de género, en general rechazan aquellas explicaciones de la violencia en la pareja basadas en la transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar (Fundación Paz Ciudadana, 2012). Mullender (2002) afirma que las investigaciones que se sustentan en el maltrato en la infancia que hubiese sufrido el agresor, tienen sesgos machistas y que se podría caer en el grave error de desresponsabilizar al agresor al justificar que “maltrata porque fue maltratado”.

5.4.5.- Teorías Sistémicas

5.4.5.1.- Modelo Ecológico

El modelo Ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1987), es un modelo explicativo de la violencia que integra la trama de factores sociales, culturales y psicológicos que la generan y mantienen. Se plantea que la realidad familiar, social y cultural están organizadas como un todo, articuladas en distintos subsistemas, los cuales interactúan entre sí de forma recíproca, dinámica y permanente. (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012). Dichos subsistemas al ser dinámicos e interdependientes. Los subsistemas que componen el modelo son los siguientes:

1. Macrosistema: Este subsistema refiere al contexto más amplio, a las formas de organización social, los sistemas de creencias y valores internalizados, así como los modos particulares de organización de la cultura. Se trata de patrones generalizados que permean los distintos estamentos y espacios de una sociedad. (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012)

2. Exosistema: Refiere al conjunto de instituciones sociales que entregan valores culturales al individuo y constituyen el contexto social más cercano y visible de las personas. Estas instituciones son las que encarnan y transmiten las creencias y valores culturales del macrosistema, tales como la escuela, la iglesia, los espacios laborales, recreativos, los medios de comunicación, entre otros (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012).
3. Mesosistema: Este subsistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. Se consideran parte de este grupo las redes de amigos o referentes externos a la familia (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012).
4. Microsistema: Refiere al nivel de las relaciones más directas y cercanas del individuo, es decir, su red primaria y donde la familia es considerada la estructura básica. Se consideran en este subsistema elementos estructurales de la familia, los patrones de interacción familiar y las historias personales de quienes constituyen la familia (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012).
5. Sistema individual: Este subnivel incluye cuatro dimensiones psicológicas interdependientes: la dimensión cognitiva, la dimensión conductual, la dimensión psicodinámica y la dimensión interaccional (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2012).

Una de las críticas realizadas hacia el modelo ecológico es que alguno de sus conceptos principales, tales como homeostasis y estabilidad del sistema, pueden ser usados para promover la idea de que los sistemas sociales son permanentes o constantes, en vez dar lugar a un cambio, lo cual es preocupante a la hora de tratar con problemas de poder e

inequidad femenina. La estabilidad puede ser usada como una excusa de los sistemas opresivos y un mantenimiento de paradigmas dominantes (Smith, 2007).

5.4.5.2.- Visión sistémica comunicacional

La teoría de la comunicación humana (Watzlawick, 1967) basa sus principios en la existencia de intercambios comunicacionales entre las personas, los cuales podrían ser “simétricos” es decir, los participantes tenderían a igualar su conducta recíproca (ejemplo: relación de hermanos); o bien “complementaria” en donde la relación estaría basada en su diferencia, uno de los participantes complementa al otro (relación padre-hijo) (Fundación Paz Ciudadana, 2012).

En base a estos postulados Perrone y Nannini (1997) plantean que “la violencia no es un fenómeno individual, sino la manifestación de un fenómeno interaccional”, es decir, las relaciones familiares violentas no constituyen un fenómeno multiforme, sino que más bien responden a determinadas pautas organizadas de interacción (Fundación Paz Ciudadana, 2012). Para Cunningham et al (1998) la violencia es resultado de la dinámica familiar, en donde sus miembros presentarían dificultades en las relaciones, tanto de comunicación, como en habilidades sociales.

En este modelo se distinguen dos tipos de violencia; La primera es denominada *violencia agresión* en donde las personas vinculadas en una relación de tipo simétrico, reivindican su pertenencia a un mismo estatus o poder; Y la segunda, denominada *violencia castigo*, en la cual las personas poseen una relación complementaria, y en donde cada uno busca reivindicar una condición de superioridad frente al otro, manifestándose en forma de castigos, torturas o falta de cuidado (Alencar-Rodrigues y Cantón, 2012).

Frente a este enfoque existen diversas críticas planteadas por diferentes autores, por ejemplo “cabría preguntarse si compartir la responsabilidad del acto violento con la víctima no eximiría la culpabilidad exclusiva del autor de la violencia” (Alencar-Rodrigues y Cantón, 2012). Por otro lado Perronne y Nannini (1995) indican que “todos cuantos participan en una interacción se hallan implicados y son, por lo tanto, responsables (...). De hecho, quien provoca asume la misma responsabilidad que quien responde a la provocación”, afirmar esto de esta manera haría a las mujeres responsables por provocar a sus maridos, lo que supondría una relación arcaica que se traduce en que el hombre es el jefe de la familia y tiene derecho a golpear a la mujer (Gacobson y Gottman, 2001).

5.4.6.- Modelos Sociales.

5.4.6.1.- Aprendizaje social

La teoría del aprendizaje social elaborada por Albert Bandura (1986) entre otros autores, constituye una variante del conductismo.

En el marco del aprendizaje social, Bandura (2001), postula que las conductas se pueden aprender por medio de la imitación; se afirma que el aprendizaje ocurre por el hecho de observar y ver que esas conductas han sido reforzadas en otros. Se entiende que gran parte de las conductas y comportamientos son explicados por la simple asociación de una determinada respuesta a un estímulo en particular mediante el refuerzo de la ejecución de ese comportamiento.

A menudo el modelo del aprendizaje social se utiliza para explicar el origen de la conducta violenta. De acuerdo a esta teoría, la persona no nace como un sujeto violento, sino que esta conducta se aprende, por ende se aprende a ser violento y a actuar así, a través de sus vivencias diarias, de su interacción con los demás (García y Pablos, 2008). Resulta

relevante ciertos ejemplos de conductas violentas observados en la niñez que provienen de personas significativas, de esta forma, los comportamientos agresivos de los adultos van modelando la conducta del niño.

El aprendizaje social aislado de otras teorías no explica la violencia, ni la transmisión social de esta. Se ha demostrado que algunos autores no reportan antecedentes de exposición a la violencia (Cunningham, 1998)

5.4.6.2.- Socialización sexista

Se refiere al aprendizaje, a lo largo de la vida, de mujeres y varones respecto de sus roles y espacios sociales, diferentes tareas, derechos, responsabilidades, formas de ser y estar en el mundo que no se derivan de las diferencias biológicas entre los sexos, sino que han sido asignados culturalmente y se ha adquirido e interiorizado durante el proceso de socialización. Las diferencias y valoraciones que se producen en este ámbito desembocan en desigualdad, de este modo, se considera la violencia como uno de los aspectos estrechamente ligado al género (Nogueiras, 1999).

La construcción de identidad de género que ha potenciado la cultura respecto de las mujeres, las sitúa como sujetos que poseen una ética del cuidado, valoración de los afectos, sensibilidad entre otras características, sin embargo se les sanciona socialmente y reprime toda expresión de agresividad y rabia. En cambio, la construcción de la identidad implica no ser como las mujeres, diferenciarse de ellas, por ende, crecer en una familia y en una cultura donde se desvaloriza la experiencia y opinión de las mujeres, donde deban someterse a los deseos de los hombres, educa a las mujeres en la sumisión, baja autoestima e inseguridad y a los hombres en el mantenimiento de sus privilegios masculinos y en el uso de la violencia. De acuerdo a este modelo, niños y niñas aprenderán que las personas

son víctimas o abusadores, habrá dominantes y dominados, facilitando una lógica reproductora de relaciones de maltrato (Ruiz- Jarabo, 2005).

El modelo plantea una explicación desde la diferencia sexual en las manifestaciones de violencia, al mostrar como evidencia que el sexo con el que nacemos marca nuestras experiencias (Hernández, 2003). Por tanto, desde esta perspectiva, se puede explicar y caracterizar la violencia desde la arista de la construcción social de los sexos, sin embargo, se presenta como una teoría específica que no integra la historia política en la que se ha enmarcado la lucha por la violencia y el panorama actual de ésta.

5.4.7.- Ciclo de la Violencia

Este modelo explicativo de la violencia planteado por Leonore Walker (1979), describe el ciclo de violencia en tres fases, las cuales varían en duración e intensidad.

1. Fase de acumulación de tensión: En esta etapa del ciclo se genera un estado de alerta por parte de la víctima frente a la ocurrencia de manifestaciones menores de violencia. Se trata de disminuir la tensión haciendo cosas para “calmar” al agresor. A medida que transcurre el tiempo, la tensión en la pareja aumenta y también la frecuencia de los incidentes de violencia tanto físicos como psicológicos.
2. Fase de explosión de violencia, o fase aguda. En esta fase del ciclo, finaliza la acumulación de tensiones y el proceso ya no responde a ningún control. Se produce la agresión psicológica y/o física sin límites.
3. Fase de arrepentimiento o “luna de miel”. Esta etapa del ciclo de la violencia se caracteriza por el arrepentimiento y demostración de afecto del agresor, se

trata de recuperar la confianza de la mujer a través de promesas que no se volverá a ocurrir la situación de violencia vivenciada.

Dentro de las características principales de este modelo, se pueden mencionar que las tres fases se repiten en forma secuencial y que cada episodio de violencia es más intenso que el anterior, a lo cual se denomina “escalada de violencia”. Los intervalos entre un episodio de violencia y otro pueden irse acortando. (Manual de apoyo técnico para las acciones de salud en violencia intrafamiliar, 1997- 2000).

Las relaciones violentas son comúnmente caracterizadas por rupturas frecuentes y subsecuentes reconciliaciones, esto se describe gráficamente en el modelo del ciclo de la violencia expuesto por Leonore Walker.

En una edad mayor, cuando la pareja se separa, esta separación es permanente y final, es decir, “no hay una vuelta atrás” . Dichas rupturas ocurren inmediatamente después de que el acto violento fue cometido.

Hay mujeres que, una vez tomada la decisión de cambiar sus vidas, están altamente proactivas en su decisión de salir de una relación abusiva. En la mayoría de los casos, la mujer abusada contacta algún tipo de organización de soporte. (Perista, Neves y Silva, 2010)

5.4.8.- Perspectiva de género.

Antes de los años 70, la violencia de pareja era considerada como perteneciente a la esfera relacional privada, por lo tanto se encontraba marginada como problema social (Fundación Paz ciudadana, 2012), y se mantenía el imaginario de que era un suceso que le ocurría a las *desdichadas* o víctimas, por ende, las mujeres de esa época eran incapaces de pensar que sus elecciones y exclusión de los centros de poder, eran producto de la coacción,

más aún, eran incapaces de creer que la violencia patriarcal fuera una amenaza colectiva (De Miguel, 2005) . Fue el feminismo radical como movimiento político y productor de planteamientos teóricos, quienes crearon un marco estructural desde donde explican el sentido y el alcance de la violencia contra las mujeres (Amorós, 2005). Desde este planteamiento se elaboró el concepto de patriarcado, el cual visibiliza la existencia de un sistema de dominación basado en el sexo- género, que presentaba formas de opresión y legitimación propias, no sólo relacionadas con la desigualdad en el ámbito de lo público sino también con las prácticas en el ámbito de lo privado. De esta manera, el concepto de lo político se extendía a todo tipo de relaciones estructuradas por el poder, como las que se dan entre hombres y mujeres.

Respecto a la violencia, las feministas identifican el problema de la invisibilidad de ésta y de la pasividad con la que se trata, ya que se interpretan como casos patológicos, o un equívoco individual, que carece de significado colectivo (Millet, 1975). Sin embargo, Millet (1975) propone un marco de interpretación donde la violencia hacia la mujer no es un suceso aislado ni personal entre agresor y víctima, sino que pasa a ser violencia estructural hacia el colectivo femenino, en el cual el fenómeno cumple una función de refuerzo, de tal modo que reproduce el sistema de desigualdad sexual (De Miguel, 2005). Es así como el movimiento feminista radical adopta el concepto de “lo personal es político”, que permitió un proceso de visibilización por parte de los gobiernos y de las políticas públicas (Bailey, 2010).

En síntesis, este fenómeno, surge por la necesidad de poner freno a la violencia conyugal, además de generar conciencia social ante una eventual intervención hacia mujeres víctimas de ésta vulneración (Layton, 2006).

La perspectiva de género constituye uno de los modelos más influyentes dentro del marco explicativo de la violencia de pareja (Fundación Paz Ciudadana, 2012). Según lo planteado por Martínez Benlloch y Bonilla (2000), se entenderá entonces el concepto de género como un “deber social”, que recae en definiciones de índole sociocultural, que han sido interiorizadas desde hace milenios mediante la asunción de estereotipos (Cantón, 2003), las cuales podrían definirse como construcciones sociales y cognitivas de las características de un colectivo (Barberá, 1998, citado en Alencar-Rodrigues y Cantón, 2012). Partiendo de esta concepción, se percibe la violencia de pareja “no como un problema de la naturaleza sexual de las relaciones entre macho y hembra, sino como un fenómeno histórico, producido y reproducido por las estructuras sociales de dominación de género y reforzado por la ideología patriarcal” (Cantera, 2007).

Es en este contexto donde los hombres mantendrían un poder económico, social y de trabajo sobre las mujeres y así ejercen violencia de forma estratégica para mantener su estatus dominante (Dobash y Dobash, 1979 en Hines, 2009). En este escenario se hace una división o distinción de roles masculinos y femeninos, en el cual se establece una estructura de dominación y subordinación (Cantera, 2005). La familia correspondería a la institución central de la sociedad, la cual se organiza según el rol de cada género. El hombre/padre es jefe y la mujer/madre/hija se subordina a él. Así, se perpetúa el poder desigual al interior de la familia y en las relaciones de pareja, que no son más que el reflejo de esa misma organización (Quinteros y Carbajosa, 2008).

Por este motivo, el enfoque de género y los autores feministas, descartan aquellas argumentaciones que se basan en una transmisión intergeneracional de la violencia, rechazando el concepto de violencia cruzada y de culpas compartidas, ya que apuntarían a una desresponsabilización del agresor (Quinteros y Carbajosa, 2008). Hombres y mujeres

sufrirían los efectos de las relaciones de poder de manera diferente, es decir “Ser del género femenino o masculino implica estar en el mundo de modos diferentes desde puntos de vista concretos y simbólicos” (Louro, 1997, citado en Alencar-Rodrigues y Cantón, 2012).

En Europa, el año 2010 se lleva a cabo un proyecto denominado IPVow (o The Intimate Partner Violence against older Women study), el cual es realizado en 6 países pertenecientes a la Unión Europea, con la intención de dar a las mujeres mayores, víctimas de violencia, una voz para contar su experiencia. Perista, Neves y Silva (2010) son los autores del trabajo realizado en Portugal, y entre sus conclusiones más relevantes se encuentra que los actos violentos perpetrados en contra de estas mujeres son bastante frecuentes; y además la mayoría presenta una historia larga de violencia conyugal, la cual comienza temprano; es decir, la mayoría de las mujeres entrevistadas dijeron que el primer episodio de violencia conyugal tuvo lugar en el primer año de relación amorosa.

Por otra parte este mismo estudio señala que si bien las mujeres mayores experimentan violencia conyugal, su edad no es la razón principal que la justifique, más bien es el hecho de ser mujer, estableciendo con ello que corresponde a un problema de género. Al ser así, el tiempo juega un papel importante en las actitudes y el comportamiento de la mujer mayor, ellas vienen de un periodo político-social donde hombre y mujer no tenían el mismo *valor* acorde a lo legal, no compartiendo los mismos derechos. Es innegable que la violencia conyugal es más frecuentemente perpetrada por hombres en contra de mujeres, las relaciones entre ambos están basadas en un sistema caracterizado por inequidades y asimetrías, en términos de poder (Perista, Neves y Silva, 2010).

En otra investigación, realizada por Jane Mears (2002), se señala que lo que genera más inquietud es la ausencia de una voz por parte de las mujeres mayores para que puedan

contar sus experiencias de violencia. La literatura sobre violencia conyugal ha estado escasamente preocupada de la población adulta mayor, y la literatura del abuso hacia este grupo etario ha estado raramente preocupada de la violencia conyugal (McCreadie, 1996 citado en Mears, 2002). En la investigación y práctica, la violencia en contra de la mujer mayor es comúnmente subsumida a la categoría de abuso hacia el adulto mayor. La intención de este estudio, tal como lo indica su autora, es abrir la discusión sobre un problema escondido, un problema que puede ser visto como un asunto individual, para así transformarlo en un problema social (Wright Mills, 1959).

Por otra parte, Bridget Penhale (2003) señala que es necesario considerar que la violencia no termina a los 50 ni a los 60 años, y que es claro que la mujer mayor -al igual que la mujer joven- experimenta violencia física, sexual, psicológica y económica cometida por sus parejas u otros miembros de su familia, en donde las dinámicas de poder y control son las mismas. Sin embargo, pareciera que existe un mayor obstáculo para las mujeres mayores a la hora de buscar ayuda, ya que cuando lo hacen, los servicios disponibles no siempre conocen sus necesidades. Al igual que Mears (2002), Penhale (2003) señala la confusión existente entre violencia conyugal y abuso hacia el adulto mayor, además, este último podría tener una connotación paternalista y etaria, que podría resultar inadecuada para que los profesionales puedan responder de manera adecuada.

A partir de lo anteriormente expuesto, la investigación se posiciona desde esta perspectiva como base teórica de la interpretación de la violencia de género; esto apuntando hacia el interés de tener un marco de referencia con sustento histórico, político e investigativo. Además cuenta con la consolidación académica de los estudios de género, que desde 1975 se han ido asentando en la investigación científica de la visión feminista de la violencia (Amorós, 2005), donde se cuentan aportes como la demostración de que la

violencia no tiene nada de natural ni biológico, más bien es aprendida (Miedzian, 1995); por otro lado existen investigaciones que abarcan la extensión y la gravedad del fenómeno desde una perspectiva multidisciplinaria; y finalmente, el aporte que tiene este enfoque y la coherencia existente con nuestra línea investigativa siendo central en el enfoque de género, es el estudio de testimonios directos que contribuyen a ilustrar y contrastar aportaciones teóricas que suministran nuevos datos para la reflexión (Amorós, 2005).

A nivel internacional, se considera necesario el abordaje de la problemática de la violencia contra la mujer desde las políticas públicas para que estas tengan los atributos de coherencia, integralidad, legitimidad y sostenibilidad, dado que este problema público, al ingresar a la agenda pública, no termina de resolverse y debe ser intervenido permanentemente por otros gobiernos que enfoquen sus actuaciones e intervenciones en resolver esta problemática social (Estrada, 2011).

La incorporación de la perspectiva de género en las políticas públicas en Chile (SERNAM, 2003) busca generar una mejora en la comprensión de los procesos sociales, económicos y culturales; aumentar la eficiencia y la transparencia; redistribuir mejor los recursos y las oportunidades; promover la participación ciudadana y finalmente ayudar al fortalecimiento de la democracia.

5.5.- Significado, Narrativa y Relato

5.5.1.- Significado

Los seres humanos a lo largo de su vida emplean actividades simbólicas, es decir, actividades enmarcadas en un contexto social en donde se comparten significados; para dar sentido al mundo y a sí mismos. Zlacheysky (2003) menciona, que en el marco del

construccionismo social, las personas tienen una organización de significados compartidos que configura una red de conversaciones en las cuales están inmersos, estas a la vez, están insertas en una red mayor de significados, las que pueden ir ampliándose hasta llegar a la macro red de significaciones que conforman la propuesta social que nos impone, estas son las verdades normalizadoras.

En base a lo anterior, un sistema u organización de significados, no se construye en solitario, sino que va "emergiendo" en la convivencia conjunta. Las personas ordenan las experiencias vividas, se relatan de forma mutua lo que han vivido ordenándolos en secuencias temporales, organizado sobre la base de una coherencia hilvanada a través de la trama invisible que conforma el guión que cada personaje actúa en cada dominio de existencia (Zlachevsky, 2003). Esta significación común que existe y con la cual las personas interpretan los hechos, hace que puedan anticipar con relativa certeza lo que es posible esperar de sí mismo y de otro, en el dominio de existencia en que conviven. Al mismo tiempo, les crea una serie de expectativas de lo posible o imposible de encontrar en el espacio de encuentro común y articula lo que pasa a ser "la realidad" de los acontecimientos, de los hechos, de las cosas, para cada dominio de existencia (Zlachevsky, 2003).

Las personas atribuyen significados a los acontecimientos que se les van presentando; estos significados van a depender de la forma particular en que cada persona signifique los acontecimientos que está relatando es única y va a depender en gran medida, del sistema u organización de significados que fue adquiriendo a lo largo de la vida como lo plantea el construccionismo social, en el convivir con otros, en los espacios de encuentros y desencuentros que tuvo o tiene con otros (Zlachevsky, 2003).

En relación a lo planteado anteriormente, White (2002) afirma que los significados que modelan las expresiones de la experiencia vivida, aunque inevitablemente históricos y culturales y en relación con el construccionismo social, no están determinados de forma estricta. Los sistemas de comprensión de la vida y del mundo son múltiples y contradictorios, y la fijación del significado es un logro al que se llega a través de actos de negociación personales y comunales: el significado es determinado en el ámbito social de la vida, y el cuestionamiento por parte de la persona de ese significado es una característica que se da a lo largo de la vida de las personas. Debido a ello, las personas participan activamente en la modelación de sus propias vidas y de la vida de los otros.

Maturana citado por Zlachevsky (2003) afirma que el lenguaje, es lo que nos ha permitido significar de cierta forma relativamente consensual los hechos y acontecimientos que hemos ido viviendo juntos con las demás personas. Esta significación fue co-construida con quienes compartimos nuestro vivir en cada dominio de existencia en el que nos desenvolvemos o sobre el que estamos haciendo el relato.

5.5.2.- Narrativa

Se plantea en relación a la cognición humana existirían dos modalidades de funcionamiento cognitivo; Bruner (2004) expone que estas son dos formas de pensamiento y que cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia y de construir la realidad. Si bien, estas dos modalidades son complementarias, son irreductibles entre sí. Los intentos de reducirlas de la otra hacen perder inevitablemente la rica diversidad que encierra el pensamiento. Una de ellas es la “modalidad paradigmática”; y en segundo lugar encontramos la “modalidad narrativa” del pensamiento que es la que nos

convoca; ésta produce buenos relatos, obras dramáticas interesantes, crónicas históricas creíbles (aunque no necesariamente “verdaderas”). Se ocupa de las intenciones y las acciones humanas y de las vicisitudes y consecuencias que marcan su transcurso, trata de situar sus milagros atemporales en los sucesos o de ignorar una a expensas de la experiencia y de situarla en el tiempo y el espacio. La narración elabora un modelo de mundo posible que existe en la mente del destinatario que le permite reconocer una gran cantidad y variedad de fábulas y relatos, cualquiera que sea la expresión en que se encuentran (Bruner 1980).

Según Zlachevsky (2003), la narrativa, la forma de definir los hechos y acontecimientos es distinta y particular para cada dominio de existencia, aunque tenga algunas similitudes con otras. Para poder contar nuestra vida, dándole sentido al relato (el cual se mencionará más adelante), se requiere poder mostrar las relaciones entre los personajes que formaban parte de la historia a contar; saber quién es quien, qué rol juega en la historia, dónde transcurren los acontecimientos que se están relatando. Los acontecimientos que van transcurriendo adquieren sentido o significación en el argumento total de la historia. De tal manera que se va hilvanando una especie de trama dramática la que recibe el nombre de narrativa. Esta trama narrativa son las redes de significación conjunta que se mencionaron anteriormente. Los acontecimientos van siendo significados de una cierta manera, explicados a la luz de esas significaciones, las que a la vez se insertan en un sistema narrativo mayor y éste va conformando el sistema de creencias de una persona (Zlachevsky, 2003)

5.5.3.- Relato

Una de las prácticas más antiguas quizás del pensamiento humano que nos ha acompañado es el contar y contarse historias; todos narramos historias. La vida es una historia construida, hilada, con sentido, organizada sobre la base de conectores “lógicos” y de secuencias temporales; en donde el principal actor, es la persona que narra dichos acontecimientos (Zlachevsky , 2003). Bruner (2004) menciona que los relatos, sirven para volver a describir el mundo de los modelos que tenemos en nuestra mente.

Anderson (2000) afirma que a pesar de que los relatos sirven para contar y volver a describir algo que nos ha ocurrido, ningún relato ni palabra está completo; implica significados no dichos y nuevas interpretaciones posibles que requieren expresión y articulación. Esto no involucra que el relato inicialmente formulado es deficiente, sino que toda acción lingüística constituye una fuente infinita de posibles nuevas expresiones y significados. Es por eso que el relato se abre a aceptar otros puntos de vistas, como característica esencial del diálogo que permite la redefinición y continuo cambio.

En cuanto a la conformación del relato; Bruner (1986) plantea que deben construirse por dos panoramas simultáneamente. Estos, los dos panoramas, son esenciales y distintos.

Uno es el *panorama de la acción*, en donde los constituyentes son los argumentos de la acción misma: agente de, intención o meta, situación, instrumento; algo equivalente a una “gramática del relato”. Compuesto por hechos eslabonados en secuencias particulares a través de la dimensión temporal (pasado, presente y futuro; y de conformidad con tramas específicas).

Por otro lado se encuentra el *panorama de la conciencia*: los que saben, piensan o sienten, o dejan de saber, pensar o sentir los que intervienen en la acción. Está

principalmente constituido por las interpretaciones de los personajes que figuran en la narración y también por las interpretaciones. Este panorama puede estar dirigido a percepciones, nociones, especulaciones que lo dominan; entre ellos podemos encontrar la determinación y deseos de los personajes; la identificación de características y cualidades; clarificación de actos intencionales (motivos, finalidades) y por otro lado la verificación de las creencias de los demás.

White y Epsom (1993) en base a lo que hemos planteado anteriormente sobre el significado, narrativa y relato; hacen mención de cómo estos interactúan entre sí, sosteniendo que en un esfuerzo de las personas por dar sentido a sus vidas, éstas se enfrentan con la tarea de organizar su experiencia de los acontecimientos en secuencias temporales, a fin de obtener un relato coherente de sí mismas y del mundo que las rodea. Las experiencias específicas de sucesos del pasado y del presente, y aquellas que prevé ocurrirán en el futuro, deben estar conectadas entre sí en una secuencia lineal, para que la narración pueda desarrollarse.

6. MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación contempla la Metodología Cualitativa como la más pertinente para estudiar el significado de la violencia, ya que se comienza de esta base, partiendo “del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cualitativa de sus características o conducta.” Jiménez-Domínguez (2000) citado en Salgado, (2007).

Por tanto, como se mencionó anteriormente, ésta investigación estará interesada en la búsqueda de significado. Esto es, interesada en cómo la gente hace sentido del mundo y cómo experimentan esos eventos. Se trata de entender “*a qué se parece*” o “*qué es*” experimentar una condición particular y cómo la gente se maneja en ciertas situaciones. Por otra parte, se tiende a buscar la calidad y la *textura* de la experiencia, en vez de buscar o identificar la causa-efecto de las relaciones (Willig, 2013).

Se debe señalar además, que éste tipo de investigación tiende a favorecer una estrategia relativamente abierta y no estructurada. Esto ya que se permite tener acceso a temas importantes, que no son esperados, y que no podrían ser detectados con una estrategia de carácter más rígida (Mella, 1998). Por tanto, es pertinente tener una cierta flexibilidad para poder permitir que el diseño se adapte al fenómeno, siendo también sujeto a modificación si es necesario (Salamanca y Martín Crespo, 2007).

El construccionismo social tal como lo plantea Anderson citado en Zlachevsky (2003); da cuenta que el contexto en el cual estamos inmersos es conceptualizado como un dominio multirrelacional y lingüístico, donde las conductas, los sentimientos, las emociones y las comprensiones son comunales. Ocurre dentro de un constante cambio de redes de relaciones y procesos sociales, y dentro de dominios, prácticas y discursos locales más amplios.

Freedman y Combs (1996) citado en Polanco (2010), establecen que las sociedades construyen “lentes” a través de los cuales sus miembros interpretan el mundo. Las realidades que cada uno de nosotros toma por hecho son aquellas que nos han rodeado desde el nacimiento por nuestras sociedades. Estas realidades proveen de creencias, prácticas, palabras, y experiencias a partir de las cuales creamos nuestras vidas, o cómo nos constituimos a nosotros mismos.

El lenguaje es un aspecto importante del conocimiento que se construye socialmente (Donoso, 2004). El mismo fenómeno o evento puede ser descrito en diferentes formas, dando lugar a distintas maneras de percibir y entender. Desde la perspectiva del construccionismo social, la investigación está relacionada con la identificación de las distintas formas de construir la realidad social que se encuentran disponibles en una cultura. Se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social. En relación a lo anterior y tal como menciona Polanco (2010), la comprensión de la realidad es limitada por el conocimiento del sistema lingüístico que cada persona posee, y por su habilidad de utilizar este sistema en negociación con significados con otras personas y comunidades.

El construccionismo social aplicado a la investigación permite realizar estudios cualitativos exploratorios de tipo fenomenológico. En donde, la espontaneidad de los relatos devela los aspectos más significativos y esenciales que construyen la experiencia de las personas. De este modo, se obtiene un retrato más fiel del conocimiento y de la realidad, aquél que los individuos van construyendo a lo largo de su vida (Donoso, 2004).

El tipo de conocimiento al que se aspira desde la investigación centrada en el construccionismo social según Willig (2013), no es el conocer acerca del mundo o cómo las cosas son realmente, sino más bien, es el conocer acerca del proceso por el cual ese conocimiento está construido en un primer lugar. Este tipo de investigación se basa en la asunción de que en una u otra forma toda la experiencia humana es mediada por el lenguaje, que es construido discursivamente y que no hay tal cosa como la “experiencia individual pura”.

Finalmente, consideramos la noción de “construcción”, que aporta el construccionismo, se argumenta en que el lenguaje es una forma de acción social que construye versiones de la realidad para propósitos particulares. De esta forma, es el lenguaje el que construye la realidad, y no es la realidad la que determina la manera como describimos o hablamos acerca de algo. (Willig, 2013).

6.1 Participantes

El universo de sujetos al que se accedió para realizar este estudio, y finalmente cumplir con los objetivos planteados, comprendió a 2 mujeres, pertenecientes a la comuna de Concón y de Villa Alemana.

Los criterios de inclusión de las participantes para esta investigación, fueron los siguientes: En primer lugar, las entrevistadas debían aceptar voluntariamente la

participación en este estudio; en segundo lugar, ser adultas mayores sobre 60 años tal como plantea INE (2007); y por último, ser mujeres que hayan vivido una situación de violencia conyugal en la etapa de la adultez mayor y no hayan pasado por un programa de reparación para la situación de violencia.

En esta muestra *no probabilística*, también llamada muestras dirigidas o intencionales, la elección de las participantes depende de las condiciones que permiten hacer el muestreo, como en este caso la disponibilidad de la muestra y conveniencia por parte de los investigadores. Lo anterior explica el porqué no todos los sujetos tienen la misma probabilidad de ser seleccionados, por lo que es esperable la no representatividad de todos los miembros de la población (Scharager y Armijo, 2001). La elección de este tipo de muestra se debe al gran valor que adquiere en investigaciones de tipo cualitativa, ya que logran obtener los casos que interesan al investigador y que llegan a ofrecer riqueza para la recolección y el análisis de datos (Hernández, 2003).

El tipo de investigación corresponde a un diseño descriptivo- exploratorio, ya que se aborda un fenómeno poco abordado en Chile como lo es la violencia conyugal en adultos mayores. Según Hernández (2003), los estudios de tipo exploratorio se definen como aquellos que se caracterizan por utilizarse en fenómenos escasamente conocidos y de los cuales existe poco o nada de referencia y los estudios descriptivos se caracterizan por delinear y figurar una cosa, representándola de tal forma que aporte una idea cabal sobre ella.

La importancia de esta investigación recae en describir un fenómeno de manera rica y profunda, desde una problemática poco abordada desde la adultez mayor lo que permite acercarse al fenómeno a estudiar sin teorización previa, rescatando y validando las teorías que los propios investigados tengan para relatar.

Además el tipo de muestreo de nuestra investigación, tendrá relación con la selección basada en criterios simples, en donde se requiere únicamente confeccionar un listado de atributos esenciales que debe poseer la unidad seleccionada para, a continuación, localizar en el mundo real alguna que se ajuste a ellos.

6.2 Procedimiento

El procedimiento para la selección de la muestra, comenzó contactando a diferentes organizaciones y centros sociales en donde asistieran adultos mayores.

La búsqueda comprendió los siguientes lugares; CESFAM (Centro de Salud Familiar); CECOSF (Centro Comunitario de Salud Familiar); centros de la mujer; centros de autoayuda e instituciones religiosas. La primera participante era usuaria del CESFAM de la ciudad de Concón, como asistente del taller de relajación, por lo tanto, el contacto fue directo con la encargada de dicho taller. La segunda participante fue contactada a través de un centro de ayuda perteneciente a una institución religiosa.

Se inició el contacto con las mujeres, primero vía telefónica para solicitar su participación en nuestra investigación, concordar una cita y explicar brevemente la intención de nuestra reunión. Luego, nos reunimos, y entregamos el consentimiento informado para dar paso a la entrevista. El número de entrevistas que se realizaron apuntó hacia el cumplimiento de la saturación de datos.

Luego de realizadas las entrevistas y su transcripción correspondiente, se procedió a realizar el análisis de datos y la síntesis de resultados. Dando paso a la formulación de las conclusiones, discusión y proyecciones de la investigación.

6.3 Instrumentos de recolección de información

6.3.1 Entrevista Narrativa

Se define la entrevista narrativa según Bauer (1996) como "la reconstrucción de acontecimientos sociales desde la perspectiva de los informadores tan directa como sea posible". Por otro lado, Riessman (2004) se refiere a ella como un "logro discursivo", en el cual dos participantes activos juntos producen un significado.

Se entiende este tipo de entrevista como conversación entre, por lo general, dos personas, mediante la que se pretende alcanzar los objetivos de la investigación –los de uno de ellos- y en la que a veces el narrador y el oyente trabajarían juntos para producir las narrativas. El grado en el cual la entrevistadora / oyente / investigadora compartirá los aspectos de su propia vida y de sus experiencias, es contingente sobre el grado en el que se considera a sí misma y a sus propias historias como una contribución al desarrollo, a "engrandecer" las historias de otros. (Josselson y Lieblich, 2003).

De esta forma la entrevista narrativa permite a los participantes ser parte de una conversación en la que la evolución conjunta de entrevistador y entrevistado produce y crea sentido de los acontecimientos y experiencias reportadas (Mishler, 1995).

El participante es invitado a contar su propia historia, sin embargo, la experiencia puede anular la descripción; los eventos pueden ser observados brevemente y se les puede otorgar poca importancia. A menudo, son requeridas más preguntas para ayudar a los participantes a recordar detalles, hitos de la historia y otros cambios de inflexión en sus pensamientos, emociones y acciones (Reissman, 2008). En general, menos estructura en la entrevista guía, da mejor control al entrevistador y al entrevistado para construir la narrativa personal. Seguimos la tradición común en la psicología y la sociología en el que las

narrativas personales implican cuentas extendidas de la experiencia vivida en un contexto particular (ver Mishler, 1995).

6.4 Procedimiento general de datos.

6.4.1 Modelo de análisis de McLeod.

En el marco de los modelos de análisis narrativos, se encuentra el análisis narrativo temático, el cual realza el contenido de “aquello que” se dice, lo que se plantea como una manera directa de llegar al significado (Riessman, 2000). Esta manera de acceder a los significados, puede incluir elementos de otros tipos de análisis (performativo, interaccional, estructural), otorgando una mayor flexibilidad y libertad para el desarrollo del análisis. El modelo de McLeod, que pertenece a este tipo de análisis, se caracteriza por no ser lineal, sino hermenéutico, ya que construye una interpretación a través de un ir y venir, desde atrás hacia delante, y viceversa; entre las partes y el todo (McLeod, 2001), lo que implica una adquisición de un sentido del texto completo, para luego usarlo como marco de comprensión de los fragmentos del texto; realizando un micro-análisis de los posibles significados de las pequeñas secciones de texto, utilizándolo para reinterpretar el sentido total del texto (McLeod, 2001). Este método consta de las siguientes fases:

Fase 1: Análisis Preliminar: Esta fase se orienta a encontrar estructuras y significados del texto como un todo.

Paso 1. Lectura e Inmersión: Consiste en familiarizarse con el texto, a través de una lectura lenta y cuidadosa de las transcripciones. Para llevar a cabo este paso, se realizan las respectivas transcripciones.

Paso 2. Identificar Historias: En este paso se identifican las historias del relato total y los elementos que permiten identificar una historia, es decir, eventos con inicio, parte media y final, con un personaje protagonista.

Paso 3. Identificar Tópicos: Se entiende como tópico, el conjunto de patrones dentro de una historia, con recurrencias en el contenido del relato.

Paso 4. Resumen de las Historias y Secuencias: Para realizar el resumen de la historia, es necesario utilizar una estrategia que nos permita resumir sin perder aspectos importantes. Este tipo de análisis resulta interesante en este punto, ya que se abre la posibilidad de construir alternativas de lecturas interpretativas del texto. Para llevar a cabo esto, se propone en primera instancia, que los entrevistadores escriban un breve resumen de cada sesión. Otro procedimiento consiste en dar a cada historia un título. Por lo tanto este punto enfatiza en rescatar la particularidad de la historia, para lo cual se revisa y discuten los resúmenes y segmentos de la identificación de la historia.

Paso 5. Construcción de una representación como un todo: La finalidad de este punto consiste en desarrollar una afirmación descriptiva de manera escrita, con el propósito de generar un cuento de lo que sucedió, que sea reconocible para las participantes, y además, ser interpretativo, otorgando un marco para entender cómo y por qué fue útil lo que sucedió. Este paso permitirá, producir un relato interpretativo que servirá para seleccionar un evento o procesos específicos para detallar en el microanálisis.

Fase 2. Microanálisis: En la segunda fase del análisis, se desarrolla la comprensión de eventos específicos en los cuales se den narrativas de violencia conyugal y las manifestaciones de esta. Por lo tanto, se realizará este paso solo con aquellas historias relevantes para el proceso de la construcción del significado, y se consideraran aquellos

relatos que den cuenta de: Las historias deben ser mencionadas explícitamente por las participantes a través de los relatos de violencia conyugal; Estas historias deben referirse a eventos enmarcados en el panorama de acción de los relatos de violencia conyugal; y finalmente, las historias deben hacer referencia a aquello en que se enmarca el panorama de conciencia de los relatos de violencia conyugal.

Paso 6. Selección de segmentos del texto para el microanálisis: El objetivo de este punto es la selección de segmentos relevantes del relato, con el fin de enriquecer la exploración de las historias. La forma de elegir estos segmentos puede ser confirmada o desconfirmada posteriormente, en cuanto se ajuste a la necesidad para encontrar los significados, y además se ajuste al cotejo que se realizará con las participantes.

Paso 7. Transformación del texto en estrofas: En este paso se reorganiza el material en forma de estrofas, lo cual ayuda a mantener el ritmo del discurso hablado, además permite que el lector se asemeje a la forma en la que la historia fue contada, lo que facilita que el lector perciba el significado de los eventos.

Paso 8. Separación de las narrativas: Se separan los segmentos del texto que pertenecen, por una parte, a los entrevistadores, y por otra, a las participantes. Este paso ha sido cuestionado, ya que la comunicación al tener un carácter de co-construcción y al eliminar expresiones del entrevistador, se considera perder de vista un aspecto fundamental del proceso. Posteriormente, se debe abordar el análisis del proceso de co-construcción.

Paso 9. Identificación de “voces”: Se considera como “voz” a la construcción de una serie de aspectos significativos personales de la experiencia y de la interacción. Con esto, se refiere a que las personas al hablar utilizan “voces” que destacan el carácter social de la identidad. La identificación de estas “voces” permite reconocer los discursos culturales dominantes que se presentan en el relato, además permite ver que posiciones toma la

persona dentro en relación a otros o en sí mismo. Por ende, se derivarán de este paso los elementos para analizar, posteriormente, las significaciones de violencia conyugal bajo la perspectiva de género.

Paso 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje: La importancia del uso del lenguaje figurativo, es que éste nace desde un mundo compartido. Las figuras literarias resaltan el sentido dramático de la narración, lo que indica los aspectos más destacados para la persona o sucesos que resulten más intensos emocionalmente.

Paso 11. Analizar la estructura de la historia: El método que se utiliza para identificar los significados implícitos de las historias, es el propuesto por Labov y Waletzky (1967), que consiste en reconocer la estructura de la historia (resumen - orientación - que complica eventos - resolución - evaluación - coda), esto debe realizarse en la representación de estrofas elaboradas previamente.

Paso 12. Identificación de narrativas culturales: Desde el enfoque narrativo, se considera que las personas crean sus identidades y opciones de vida en términos de los relatos culturales disponibles. Por lo tanto, se incluye un análisis del elemento cultural y social que se presenta en las historias, donde se revisan fenómenos que aparecen en el texto como: las voces, estructura de las historias, lenguaje figurado, frases claves, etc. Para llevar a cabo este paso, se requiere cierta comprensión de los tipos de narrativas culturales que están presentes en el entorno cultural en que la entrevista se desarrolla.

Fase 3 Comunicación de los resultados: Esta última fase tiene como objetivo la comunicación de los resultados de la investigación.

Paso 13: Construcción de una representación: Los resultados del estudio se describen en posibles proposiciones refutables.

Paso 14: Interpretación teórica de los análisis: Se interpretan los análisis desde un contexto teórico más amplio, de modo que pueda establecer diálogo con investigaciones y trabajos de otros autores.

Paso 15: Redacción: Para este último paso, se sugiere integrar los distintos elementos de la entrevista (estrofas, representaciones, resúmenes) en las conclusiones.

7. APLICACIÓN DE ANÁLISIS NARRATIVO.

A continuación se expondrán las fases contempladas en el análisis propuesto por John McLeod (2000); comenzando con la etapa del análisis preliminar, siguiendo con el microanálisis y finalmente presentando los hallazgos en esta investigación.

Es importante señalar, que el Paso 1 de la primera fase es transversal a las 2 entrevistas. Por otra parte, desde el Paso 2 de la Fase 1 hasta la Fase 3 se presentarán segmentados por entrevista, con la finalidad de que el lector pueda comprender a cabalidad el proceso de esta etapa de la investigación.

7.1. Fase 1: Análisis Preliminar

Esta fase se orienta a encontrar estructuras y significados del texto como un todo.

- **Paso 1: Lectura e Inmersión:**

En primer lugar, se realizó la transcripción de las dos entrevistas, para posteriormente realizar una primera lectura de ellas, a fin de obtener una comprensión global de las entrevistas transcritas. A continuación, se realizó una lectura lenta y detallada de cada una de ellas, deteniéndose en los relatos con la finalidad de identificar las historias presentes en ellos.

7.2. Entrevista “M”

Este es el relato de “M”, una mujer de sesenta y tres años edad, escolaridad básica incompleta, y ocupación dueña de casa. “M” lleva 46 años de matrimonio con “H”, de esta relación nacieron 3 hijos, de los cuales sólo uno vive con la pareja en la actualidad.

La vida de “M” ha estado marcada por hechos de violencia desde la adolescencia cuando se acuerda un matrimonio sin su consentimiento, y a los dieciséis años es sacada de su casa para ir a vivir con “H”. A partir de esa fecha “M”, es víctima de violencia física, psicológica, sexual y económica por parte de su esposo. Luego del infarto de “H” acontecido hace 3 años, cambia el curso de la violencia, dando paso a manifestaciones de violencia psicológica con conductas de control. Después de este episodio, “M” se inserta en redes comunitarias, que le permiten develar su experiencia matrimonial sujeta al control, y a partir de ahí iniciar una búsqueda de ayuda.

- **Paso 2: Identificación de Historias Entrevista “M”**

Luego de realizar el paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), se procede a identificar las distintas historias que componen el relato total de “M” junto con los elementos que permiten identificar una historia, logrando reconocer 11 historias, las cuales se presentan en el siguiente orden cronológico:

- 1.- *“¿Para dónde vas?”*
- 2.- *“La puerta de entrada la tiene con llave”*
- 3.- *Historia post-infarto*
- 4.- *“Una discusión muy fuerte”*
- 5.- *“¿Qué vas a hacer de comida?”*
- 6.- *“No vas a ir, yo dije que no vas a ir”*
- 7.- *“Pensaba que me habían cerrado las puertas”*
- 8.- *“Si te demoras mucho, te llamo”*

9.- *“¿Podamos o puedas?”*

10.- *“Yo sé que soy culpable por eso”*

11.- *“Somos hombres, y tu eres mujer”*

Las historias mencionadas con anterioridad serán analizadas en los pasos 3 y 4 de la Fase 1, siendo la totalidad de las historias, consideradas como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de violencia conyugal experimentada por “M” durante la adultez mayor.

- **Paso 3: Identificación de los tópicos de Entrevista “M”**

En la entrevista de “M” se identificaron los siguientes tópicos:

- Control
- Desconfianza
- Críticas
- Liberación
- Descalificaciones
- Agobio
- Golpes
- Intento suicida
- Frustración
- Sobrecarga

- Crisis
- Valía personal
- Petición de ayuda
- Esperanza
- Comprensión
- Machismo
- Exclusión económica
- Tristeza

A continuación, se expondrán los tópicos que surgieron de cada historia seleccionada:

“Para dónde vas”

Tópico: Control, desconfianza, críticas

“La puerta de entrada la tiene con llave”

Tópico: Control, desconfianza

Historia post infarto

Tópico: Descalificaciones, críticas, control

“Una discusión muy fuerte”

Tópico: Intento suicida, agobio

“¿Qué vas a hacer de comida?”

Tópico: Golpes

“No vas a ir, yo dije que no vas a ir”

Tópico: Crisis, control, golpes,

“Pensaba que se me habían cerrado las puertas”

Tópico: Valía personal.

“Si te demoras mucho te llamo”

Tópico: Control, petición de ayuda, esperanza, comprensión

“Podamos o puedas”

Tópico: Control, exclusión económica

“Yo sé que soy culpable por eso”

Tópico: Descalificaciones, tristeza

“Somos hombres y tú eres mujer”

Tópico: Machismo.

De los tópicos mencionados se crearon tópicos globales, los cuales son:

Control

Descalificaciones

Crisis

Golpes

Valía Personal

Esperanza

Exclusión Económica

Machismo

Comprensión

- **Paso 4. Resumen de las Historias y Secuencias de “M”**

“Para dónde vas”

Esta historia transcurre antes de que “M” asista al paseo organizado por el taller de relajación del CESFAM, ya que ella desea ir y su esposo “H” menciona el día anterior que no asista, pues podría pasarle algo. También insiste en preguntar si al paseo irían hombres, dando finalmente algunas instrucciones para que se junte con alguien de confianza y lleve sus fármacos.

“La puerta de entrada la tiene con llave”

En este episodio “M” relata que “H” maneja la puerta de acceso al hogar con 3 cerraduras, restringiendo quien entra a la casa, y teniendo dificultades para que él acepte la

entrada de su hermana, pues “H” considera que la hermana de “M” genera conflicto entre ambos. En una ocasión “M” debe hacer pasar a su hermana por otra puerta ya que “H” prohibió su entrada, ésta le increpa señalando que también era su casa y necesitaba que la acompañase al CESFAM, así su hermana pudo entrar, a pesar del enojo y la indiferencia de su esposo.

Historia post infarto

Esta historia transcurre en el periodo en que “H” vuelve al hogar luego de estar en el hospital debido al infarto que sufrió. “M” señala que el frecuentemente se volvía agresivo al verse limitado por su condición médica; al no poder clavar o martillar, comenzaba a lanzar objetos hacia “M” y su entorno, junto a esto insulta a “M” por no poder realizar las tareas señaladas.

“Una discusión muy fuerte”

“M” relata un evento acontecido hace un año, cuando quedó sola con su bisnieto y tuvo una discusión “fuerte” con su marido, posterior a esto, “M” intenta suicidarse con la corbata de su nieta y es sorprendida por su bisnieto, quien le hace reaccionar ante esta situación.

“¿Qué vas a hacer de comida?”

La entrevistada narra un episodio en donde se encontraba preparando el almuerzo de su bisnieto y de los demás miembros de la familia. La comida del bisnieto eran papas y zapallos molidos y para los demás habían porotos. Su marido le dijo que él no quería

comerlos, entonces se comió el almuerzo de su bisnieto. Después de esto discuten, y “H” empuja a “M” a la cama, mientras ella sostenía a su bisnieto *en brazos*.

“No vas a ir, yo dije que no vas a ir”

Este episodio ocurre en el mes de Septiembre, durante las fiestas patrias. “M” desea salir con su hijo a las ramadas, sin embargo la noche anterior habría sufrido un episodio de *crisis de pánico*, por lo que “H” le dice a “M” que mejor se quede en casa, tras las complicaciones. “M” le responde que prefiere ir, porque quizás la hace sentir mejor, ante lo cual “H” reitera su negativa, y luego le da un golpe que alcanza a esquivar.

“Pensaba que se me habían cerrado las puertas”

Se narra el momento en que “M” asiste a una entrevista con la asistente social del CESFAM, hace dos semanas. Ella le ofrece la opción de asistir a SERNAM para buscar orientación profesional en cuanto a la situación de violencia que estaba viviendo. Luego de esto, “M” comprende que las malas palabras son parte de la violencia, además surge en ella un sentimiento de alegría al darse cuenta de esto y saber que contaba con el apoyo de profesionales.

“Si te demoras mucho te llamo”

Se relata la historia de un día en que “M” fue a una cita con el psiquiatra en Viña del Mar, acompañada de su hermana. Previamente, le había informado a “H” que tal vez pasaría a visitar a su hermano, él le pide a “M” el número de teléfono de su hermano, para llamarla en caso de que se demore. Ese día, “H” llama para corroborar que “M” estuviese ahí.

“Podamos o puedas”

Se relata el momento en que “M” y “H” hablan de su vida conyugal, “H” insiste en mantener la relación con el fin de obtener un incentivo monetario del gobierno por alcanzar los 50 años de matrimonio, el cual dispondrá para sus intereses personales excluyendo a “M” de este beneficio.

“Yo sé que soy culpable por eso”

Este episodio ocurre cuando “M” se encuentra lavando ropa en su casa, y se acerca a sacar la ropa de la lavadora pensando que ésta ya había terminado. “M” levanta la tapa mientras la ropa se está centrifugando, en ese momento la bomba de la lavadora deja de funcionar lo que hace que ella se sienta culpable. “M” recibe descalificaciones por parte de “H” debido a este incidente.

“Somos hombres y tú eres mujer”

El presente episodio ocurre durante una conversación que “M” mantiene con “H”. Él le afirma que es el *dueño de casa* junto a su hijo y que ella por ser mujer no tiene opinión frente a decisiones que se tomen en el hogar.

- **Paso 5: La construcción de una representación como un todo.**

Se ha decidido que el paso 5 se fusionará con la Fase 3 del análisis.

7.2.1 Segunda Fase: Microanálisis

En el presente apartado se dará paso al Microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato de “M”. Tomando en consideración lo realizado en la Fase 1, es decir la identificación de las historias y tópicos presentes en la entrevista de “M”.

- **Paso 6: Selección de segmentos para el Microanálisis**

Se llevó a cabo la selección de los segmentos más relevantes de la entrevista, para generar así un enriquecimiento de las historias, estos se pueden observar en el siguiente paso.

- **Paso 7: Transformación del texto en estrofas**

Una vez seleccionados los fragmentos de la entrevista, se dará paso a la transformación del texto en estrofas con el fin de mantener el ritmo del relato entregado por “M” y, a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias que se narran durante la entrevista. El texto es reorganizado y transformado en estrofas presentándose de la siguiente forma:

“Para dónde vas”

Mi esposo era muy autoritario

muy

él es bueno

él no me golpea

pero me dice cosas fuertes

me vigila mucho

bueno

cuando recién nos casamos

me decía pa' donde iba

a qué hora vai a volver.

Él me dice

¿para dónde vas?

Para él todo es como

negativo.

De repente le digo yo:

¿me pueden venir a buscar?

“Es que no

es que te van a llenar la cabeza de cuentos

te van a decir

que te quedas más tiempo”

Me decía:

no vayas mejor.

Me decía:

no vayas

te puede pasar algo.

Yo a veces salgo

y se queda enojado

y cuando llego

todavía está enojado.

Yo siempre le digo

pa' donde voy

lo que hice

todo

todo

todo.

Le conversaba

todo.

Le dije yo:

me gustaría ir otra vez.

Y pa' que vai a ir

si ya fuiste

ya conociste,

a que vas a ir tu

si ya conociste esa parte.

“La puerta de entrada la tiene con llave”

Tengo muy pocas amigas

la mayoría de las personas que entran allá

de mi familia

por parte mía

son muy pocos

porque la puerta de entrada

la tiene con llave

con tres

con tres cerraduras.

En muy pocas veces
puedo salir
un día llegó mi hermana
y me dijo:
yo no quiero que ella entre.

Historia post infarto.

Él quería hacer las cosas
que él antes hacía
por ejemplo
martillar
ordenar las cosas
lo que él antes podía hacer
ya no lo podía hacer
y se enojaba
me tiraba las cosas.
El martillo volaba
los clavos los tiraba
se enojaba
y se sentaba.
“Pucha
todas las cosas que hay que hacer
y yo sin poder
y tu no me ayudas

no sabes nada.”

“Una discusión muy fuerte”

Un día

me quede sola

con mi guagüita ahí

mi bisnieto

y entonces tuve una discusión

con mi esposo

fuerte

y yo tomé la corbata de mi nieta

y me la puse en el cuello

y como habían camarotes

y entro mi guagüita

y me dijo:

“¿abuelita,

porqué te columpias?”

y me puse a llorar

tenía todo apretado

lo miré a él

y cuando me habló

ahí reaccione.

Una depresión muy grande

tenía con crisis de pánico

y ahí estaba muy mal.

“¿Qué vas a hacer de comida?”

Estábamos conversando

y me dijo él

¿Qué vas a hacer de comida?

Y yo le dije

unos porotos,

él me dijo

si le haces a él

yo no quiero porotos.

“El niño puedes darle porotos,

yo no puedo comer porotos” .

Entonces

yo al niño le cocine papitas

verduritas

y todo eso.

Yo me puse a mudar al niño

y cuando yo volví

él se había comido

toda la comida del niño.

Me dijo

tu prefieres a tu bisnieto

antes que yo

que soy tu esposo.
Me tironeo a la cama,
me caí
con el niño en brazos
a la cama .

“No vas a ir, yo dije que no vas a ir”

En septiembre
yo quería ir a las ramadas
con mi hijo.
Yo había pasado mala noche
porque me sentía
como desesperada
porque me vienen
como esos ahogamientos
en la noche.
Entonces me dijo:
si anoche pasaste mala noche
a qué vas a ir a las ramadas
pero le dije
que quiero ir
porque a lo mejor
me hace bien.

“Pero no vas a poder ir

porque con la bulla” .

Siempre me saca

cualquier cosa

pa’ que yo no pueda ir.

Entonces me dijo:

No vas a ir

yo dije que no vas a ir

y se fue

y listo

no pude ir.

Entonces me dijo

te dije que no puedes ir

entonces

manotazo

pero no me alcanzo

a dar el manotazo.

“Pensaba que se me habían cerrado las puertas”

Me sentía contenta

yo lloraba de alegría

pensaba que se me habían cerrado

todas las puertas

y que no valía nada

pero si valgo

entonces me sentí contenta
muy contenta
de saber que todas esas cosas que vivía
era violencia
y que eso haría que tuviera personas
que me pudieran ayudar.

Siento
que me van ayudar
y que me van apoyar
para poder superar esto,
yo me siento agobiada,
y por fin
alguien me escucha.

Sé que hay harta gente
alrededor mío
que me apoya
y que yo valgo.

Porque esto es
para violencia
de matrimonios jóvenes
y lo mío es como
es muy antiguo lo mío

yo leí
el folleto que entregaban
y yo no podía
estar en eso
me dijeron que no
me preguntaron
si me quería separar
y yo dije que no.

Me dijo:

“nosotros vemos más juventud

pero lo suyo
ya tiene muchos años
además que usted
ya está en tratamiento
pero nosotros
la podemos ayudar

o

apoyar”

“Si te demoras mucho te llamo”

Un día me fui a viña
con mi hermana.
Me tocó psiquiatra
y no nos demoramos mucho

yo le dije a mi marido

que quizás pasábamos

donde mi hermano

y que si él quería

podía llamar para allá.

Me dijo:

“pero déjame el número

si te demoras mucho

te llamo”

y después le dijo a mi hermano

“tan tarde que vienen llegando”.

“¿Podamos o puedas?”

Él está obsesionado

en que cuando cumplamos

los 50 años de casados

recibamos el bono.

Entonces me dice:

“No,

si cuando recibamos esa plata podremos”

entonces

ahí le digo

“¿podamos o puedas?”

entonces me dice:

“Ya estay con tus cosas”

entonces yo le digo:

“No po,

si la plata es de los dos”

y él me dijo

que quiere terminar la casa

comprarse sus cosas

entonces a mi

no me deja

como adentro.

“Yo sé que soy culpable por eso”

Se me echó a perder la lavadora

estoy lavando a mano

ahora último.

No sé en qué momento sentí

que la lavadora se paró

y era porque iba a centrifugar

y yo la levante

la lavadora

y se echó a perder.

Yo sé que soy culpable por eso,

pero él no pagó,

fue mi hijo.

Entonces él me dijo:
“Viste que eres una ignorante
no sabes usar estas cosas,
desde que te conozco
que lavas en artesa,
estay asustada ahora
porque tienes una lavadora ”.

Y me dijo que
era una inútil
y no sabía las cosas modernas
y tengo que estar lavando a mano

y me dijo que
era una ignorante
una inútil
y que no sabía usar las cosas
una cosa tan pequeña
y me dijo:

Viste que eres una ignorante
no sabes nada
A mi me duele eso,
estoy muy sensible que me diga:

Tonta,
ignorante,
fea;

a mi todo eso
me duele
porque estoy con mucha pena .

Cuando recuerdo esto
como que siento que
me voy a ahogar
que me duele el corazón,
me siento desesperada.

“Somos hombres y tu eres mujer”

“Tú no sabes
yo soy el hombre
y soy el dueño de casa
yo se lo que se gasta”
Incluso ahora último
una situación bien dolorosa
el dijo:
“Que yo soy el dueño de casa
y mi hijo,
y nosotros decidimos
porque
somos hombres
y tu eres la mujer,
eres minoría

y nosotros decidimos

lo que tú

y nosotros hacemos

y tú

ni pito que tocar”.

Yo lloraba

no quería

y mi familia

me decía

mejor que te cases

con alguien

que a ti te conoce

No supe

lo que era pololear

incluso

yo todavía me siento

como encadenada

todavía no me siento libre.

Ella me decía

tenía que aprender

porque

ya era casada

y yo
incluso
tenía hasta mis muñecos.

Me decían
tú tienes
que hacer aseo
tienes
que ir a la cocina
tú tienes
que esperar a tu esposo
prepara la mesa
para cuando él llegue
tú
tienes que estar acá
entonces tú
tienes que tener lista
la once
o
la comida.

- **Paso 8. Separación de las narrativas**

Se decide no desarrollar este paso, ya que la entrevistadora no genera sus propias narrativas, siendo este un elemento que la investigación no persigue. Tampoco se buscan efectuar comparaciones entre entrevistada y entrevistadora, ya que se pretende realizar una

búsqueda acerca de cuáles son los significados que las mujeres adultas mayores otorgan a experiencias de violencia conyugal vividas durante esa etapa.

- **Paso 9. Identificación de las voces**

El concepto de *voz* es una construcción que reúne un conjunto de elementos significativos que vienen dados por una experiencia particular. La *voz* cumple una doble función, por un lado nos revela aspectos de cómo se contó una historia y por otro lado se generan *voces* que nos dan cuenta del relato de otros a través de la percepción de un individuo. Cabe señalar que el uso de la *voz* sitúa a la persona en relación a los demás y a su propia experiencia.

En ese punto se identifican y analizan las en diferentes *voces* que se presentan en el relato desprendido de la entrevista a “M”, los cuales se organizan de la siguiente manera:

VOCES	ANALISIS
Voces Externas	En los relatos se puede apreciar claramente la <i>voz</i> de “H”. En las historias <i>“Para dónde vas”, “No vas a ir, yo dije que no vas a ir”</i> se visibiliza el predominio de “H” respecto de quién toma las decisiones dentro de la relación: La <i>voz</i> de “H” toma un rol de superioridad al decidir dónde o con quién puede ir “M”, dejando claramente establecido las distinciones jerárquicas que se dan según el género en la historia <i>“Somos hombres y tu eres mujer”</i> .

	<p>Otra voz externa identificada en los relatos, es la voz “de los profesionales” que han ayudado a “M” a identificar que la situación que vive es violencia. En la historia <i>“Pensaba que se me habían cerrado las puertas”</i>, se evidencia cómo la asistente social del CESFAM la alienta para que acuda a instancias como el SERNAM; también en la entrevista se pudo identificar dentro de la voz “de los profesionales” al médico que la atiende de manera particular, él al igual que la asistente social, han visibilizado la situación de violencia generando en “M” la movilización hacia instancias de ayuda.</p> <p>Ésta voz ha cumplido un rol esperanzador dentro de la historia de “M”, ya que han validado su relato prestando información necesaria para sacarla de la situación en la que se encuentra.</p>
<p>Voces Internas</p>	<p>Se identifican 2 voces interiores en el relato de “M”: por un lado está la expresión de rabia, pena, desesperanza, respecto de la historia de vida que lleva con su marido, pues no se siente libre para decidir por sí misma las actividades que le gustaría realizar. Si bien esta voz es dominante, se realiza un giro en el discurso, que se enfoca en el aumento de valorización de sí misma (esto a raíz de recibir ayuda e insertarse en redes).</p> <p>Dicha voz, representa el deseo de cambio y el percibirse a sí misma, como un ser que vale y puede tomar decisiones.</p>

Por otra parte, estas voces permiten entender como “M” se desenvuelve y vive a partir de su experiencia personal, llevando una reflexión de todo lo vivido en su matrimonio a través de los años. Cabe señalar que hay voces predominantes en su historia, como lo es la de “H”, figura que ejerce control y mantiene un discurso de superioridad jerárquica por sobre su esposa, asignando roles y tomando decisiones de manera casi absoluta. A pesar de lo anterior, es necesario destacar que la voz de “M” respecto de superar la situación de violencia ejercida por “H”, la ha llevado a desear ser más libre y a tomar acciones concretas para buscar ayuda e insertarse en lugares donde pueda disfrutar y generar prácticas de auto cuidado.

- **Paso 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje**

En el siguiente recuadro hacemos mención de los segmentos y sus respectivas figuras literarias.

SEGMENTO	FIGURAS Y ANALISIS
“Es que no, es que te van a llenar la cabeza de cuentos. ”	Expresión que utiliza la Metonimia , en donde se designa un elemento para hacer alusión a la influencia de ideas.
“Yo quería estar como	En esta frase se utiliza la Comparación , al hacer referencia a la

<p>más libre.”</p>	<p>libertad como un estado deseado.</p>
<p>“Una depresión muy grande.”</p>	<p>Utiliza una Hipérbole para hacer énfasis en su estado emocional.</p>
<p>“Yo había pasado mala noche, porque me sentía como desesperada.”</p>	<p>Utiliza la Comparación para expresar su malestar.</p>
<p>“Yo pensaba que las malas palabras no eran...”</p>	<p>En esta frase hace uso del Eufemismo, ya que utiliza el término para referirse de manera sutil a los insultos o agresiones verbales.</p>
<p>“Me sentía contenta, yo lloraba de alegría.”</p>	<p>En esta expresión hay un Oximorón, que presenta elementos que son contrapuestos, como el llanto y la alegría, que hacen alusión a emociones contrapuestas, pero sin embargo, al unirlos, la expresión se complementa y resalta el mensaje al transmitir la intensidad del momento que vivió “M”.</p>
<p>“Pensaba que se me habían cerrado las puertas.”</p>	<p>Utiliza una Metáfora, en donde manifiesta la suposición de falta de oportunidades.</p>
<p>“Entonces ella me</p>	<p>En esta frase se hace uso de una Metáfora, ya que utiliza este</p>

encontró como más grande. ”	término para hacer referencia a un cambio que le permitió tomar nuevas decisiones.
“Me dijo: “pero déjame el número, si te demoras mucho, te llamo”.	Se hace uso de la Hipérbole , al acentuar el mensaje que denota conductas de control.
“Yo todavía me siento como encadenada, todavía no me siento libre.”	Se hace uso de la Metáfora para designar la falta de libertad a la que se siente sujeta.

- **Paso 11: Historia de análisis de la estructura**

Este paso contempla el análisis de la estructura narrativa de las historias de “M”.

Resumen: El resumen de la historia de “M” se enfoca en vivencias que han estado marcadas por hechos de violencia, comenzando con eventos ocurridos durante la adolescencia, y que persisten durante su matrimonio a través de distintas manifestaciones. A partir de esto, “M” experimenta una serie de hechos que *marcan* su vida, sin embargo, cuando “M” comienza a participar en redes comunitarias de salud se da cuenta, mediante el aviso de distintos profesionales, que ciertos eventos ocurridos durante sus años de

matrimonio, asociados al ámbito físico y sexual, y últimamente psicológico, formaban parte de las distintas manifestaciones de la violencia conyugal. En este punto “M” se siente apoyada y surge en ella el deseo de ser *libre*.

Orientación: Los eventos relatados por “M” suceden en el marco de la relación matrimonial que mantiene con “H”, estos se dan desde la adolescencia y se mantienen en la actualidad, además ocurren en espacios domésticos. En la historia participan: “H”, la familia de “H”, la madre de éste; la familia de “M”, hijos, nieta, bisnieto y redes comunitarias de salud.

Complicación: En las historias que acontecen en sus primeros años de matrimonio, surgen relatos en donde “M” siente, a nivel emocional, las consecuencias de la violencia. En el último tiempo, se da un vuelco en la trama de la historia, ya que “M”, luego del contacto con las redes comunitarias de salud, puede enmarcar y dar un nombre a los eventos acontecidos durante su matrimonio, lo que le permite decidir respecto del apoyo que necesita.

Evaluación: “M” plantea que la participación en las redes comunitarias de salud le ha permitido darse cuenta de que los eventos matrimoniales que le causaban malestar son parte de la violencia conyugal. Esto le otorga mayor claridad en el momento de seleccionar las historias y hacer un recuento de estas, junto a esto, surgen proyecciones en las que “M” refiere querer *libertad*.

Resultados: “M” toma un curso de acción, en donde busca ayuda y se interesa por entender lo que le sucede, este es un paso que le permite reflexionar acerca del devenir de su vida. Junto a estos hechos, “M” entra en un periodo de emancipación, en donde contrasta sus ideas con las ideas subyugantes de “H”, lo que se traduce en una autonomía en la toma de decisiones, como camino hacia la *libertad*.

Coda: Finalmente, la reflexión que se desprende de los relatos de “M”, da cuenta del movimiento que toma su historia, yendo desde relatos que acontecen en un escenario íntimo, como el doméstico, hacia espacios públicos, que le ayudan a comprender lo que le sucede y además a abrirse espacios de ayuda.

- **Paso 12: Identificación de las narrativas culturales.**

En la entrevista realizada a “M” es posible identificar diversos relatos que hacen referencia a narrativas culturales, los cuales han sido divididos en dos apartados. En primer lugar se presentarán relatos en donde se identifican narrativas propias de la cultura y nociones socialmente aceptadas, y en un segundo lugar se expondrán aquellas narrativas culturales que han sufrido una transformación de significado en la historia de vida de la entrevistada.

Cómo historias o elementos del primer apartado, se identificaron 4 relatos; “M” realiza una distinción de significado en lo que respecta a los golpes y a un “empujón”, no considerando estos últimos como una manifestación de violencia física; por otro lado, “M” relata que existe mayor dependencia hacia los demás, por el hecho de pertenecer al género femenino, no así el masculino; la entrevistada además expone que de alguna manera suscitó

que su marido fuera controlador y ejerciera violencia psicológica, ya que ella siempre avisó donde iba y también dejaba un número de contacto; y en último lugar señala tener la culpa de la disminución de la actividad sexual con su marido, debido a que privilegió estar con sus hijos antes que con “H”, a pesar de haber sufrido violencia sexual.

En el segundo apartado, es posible identificar 2 relatos o narrativas culturales que estuvieron presentes en un momento de la historia de vida de “M”, pero que han sufrido una transformación en su significado; el primer relato corresponde a un comprender que las *malas palabras*, tal como ella señala, también pertenecen a una manifestación de violencia psicológica; y un segundo relato corresponde a la identificación y descripción de su marido como un hombre machista, lo cual anteriormente era una característica de normalidad para la entrevistada.

A continuación se expondrán las estrofas en donde se presentan las narrativas culturales y la transformación de las mismas, antes señaladas.

El nunca me ha golpeado

jamás voy a decir que me ha golpeado

pero sí

cuando recién nos casamos

me empujaba mucho.

A mi no me pegaba

me daba empujones

y me decía malas palabras.

Y hasta el día de hoy.

El decía

“Entonces tú no sabes

tienes que depender de

siempre tu dependes de...”

Entonces esas cosas

yo me enojaba.

Le decía:

“Tú no dependes

es diferente

porque eres hombre”

Yo lo mal acostumbre también a él

yo le digo que me voy

y

le dejo el número

yo le decía:

“Voy a estar en tal parte

y aquí te dejo mi número.

Fue **culpa mía**

porque yo estoy **muy enojada** con él.

Con todo lo que sucedió anteriormente,

fui yo la que corté todo...

Claro

el doctor me dice

que eso es violencia también

si son malas palabras

eso también es violencia.

Yo antes pensaba que

eran los golpes no más.

Yo ahí me vine a enterar

que era violencia...

yo pensaba que las malas palabras

no eran.

Antes yo pensaba

que **el hombre mandaba**

y lo que decía.

Ahora último empecé a pensar

que es **machista**

si po,

que mi esposo siempre fue machista.

7.2.2. Fase 3: Comunicación de los resultados.

Con la finalidad de favorecer la comprensión del lector se han fusionado los pasos 5, 13, 14 y 15 del Análisis de McLeod (2000). Los resultados expuestos en esta fase serán profundizados posteriormente en las conclusiones.

En las historias relatadas por “M” podemos encontrar 5 escenarios, en los que se desarrolla y manifiesta la violencia. El punto de partida comienza en la adolescencia, tras la imposición familiar de contraer matrimonio con “H”. “M” comienza a significar lo anterior, como un suceso completamente diferente a su contexto diario previo, siendo la familia la principal contenedora de una narrativa cultural que ordena o impone ciertas pautas de comportamiento socialmente esperadas, viendo el casamiento a temprana edad como un indicador de estabilidad futura.

“M” se ve inmersa en un contexto poco familiar, comienza a vivir con “H” y la madre de él, experimentando así los primeros episodios de violencia física, psicológica, sexual y económica. Además de lo anterior, las narrativas culturales dominantes siguen estando presentes, constantemente se le dice a “M” la manera en cómo *ser* una *buena esposa*, y como *debería servir* a “H”, por ejemplo, manteniendo relaciones sexuales en contra de su voluntad para así cumplir con un rol familiar esperado, siendo estas situaciones parte de lo cotidiano. Es así como estas narrativas comienzan a traducirse en voces externas que solapan la voz de “M”.

Un segundo momento ocurre cuando se trasladan a vivir solos, la historia de abuso se mantiene por parte de “H”, acentuándose también el control y privación a “M” de realizar actividades fuera del ámbito doméstico. Junto con esto, aparece una de las primeras vías de escape de “M” la cual se encuentra en sus hijos, significando un refugio en su vida, ya que permitieron que los actos de abuso sexual disminuyeran.

En un tercer momento, “M” por primera vez inicia actividades laborales que le brindan una sensación de libertad al mantener el contacto con otros y actuar en un plano de vida diferente al que mantenía, al margen de su familia. Su *voz* interna comienza a

fortalecerse y a posicionarse por encima de algunas narrativas culturales que apuntaban a un eventual sometimiento del género femenino.

En un cuarto escenario, la vida de “M” presenta un nuevo vuelco, tras el pre-infarto sufrido por “H”, comienza aparecer una *voz* interna proveniente de discursos dominantes que la posicionarían como culpable de la salud actual de su esposo, y con esto, también comienza a surgir una *voz* externa dentro del relato que le indicaría que no es culpable de dicha situación, sino que es algo que ocurriría eventualmente. Junto a lo anterior, “M” visualiza una posible oportunidad de escape y/o liberación, al pensar en la posible muerte de “H” en el hospital. La *voz* interna de liberación que se presenta en el relato comienza a tomar forma, lo que se grafica en la *Historia post-infarto que relata “M”*.

Finalmente, un quinto escenario, tiene lugar cuando “M” comienza a problematizar la violencia desde marcos de referencias sociales, como lo son su familia y distintos profesionales del área social y de la salud. Episodios como “empujones” cobran relevancia y son visualizados como violencia, hecho que antes no ocurría. Además, la inserción a redes comunitarias de apoyo, con mujeres de distintas edades, permite que “M” pueda compartir diferentes experiencias funcionando esto como espacio de integración de ella a la comunidad. Estas mujeres actúan como una *voz* externa que la motivan a generar cambios significativos en su vida, estos elementos son extraídos de la historia *“Pensaba que me habían cerrado las puertas”* relatada por “M”.

7.3. Entrevista M.A

“M.A.” es una mujer de sesenta y tres años de edad, con estudios superiores completos, y actualmente se encuentra cesante.

Ella comienza a relatar los acontecimientos de violencia sufridos desde el pololeo, en donde accede a contraer matrimonio con “P” bajo amenaza de muerte. Así transcurrieron 39 años en que las manifestaciones de violencia física, psicológica, económica, patrimonial y sexual eran recurrentes. Durante este tiempo busca refugio en sus hijos – “S”, “G” y “C”-, su trabajo y se acerca a la iglesia, lugar que le permite darse cuenta de lo que está viviendo en su matrimonio. El año 2012, “M.A.” toma la decisión de denunciar los hechos acontecidos ante la justicia, y junto a esto, tramitar su separación. Actualmente, “P” se encuentra con orden de alejamiento, sin embargo ha infringido esta medida en reiteradas ocasiones.

- **Paso 2: Identificación de Historias Entrevista “M.A”**

Luego de realizar el Paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), se procede a identificar las distintas historias que componen el relato total de “M.A” junto con los elementos que permiten identificar una historia, logrando reconocer 10 de éstas, las cuales se presentan en el siguiente orden cronológico:

- 1.- *“A punto de matarme”*
- 2.- *“Tenía toda mi ropa en un saco”*
- 3.- *“Nos dice que te conoce, que quiere verte”*
- 4.- *“Ya vienen los carabineros ya”*
- 5.- *“Estoy de cumpleaños”*
- 6.- *“Vaya chiquilla, usted es joven todavía”*
- 7.- *“¿Por qué quiso traerme para acá?”*
- 8.- *“Yo lo quemo y quizás que te voy a hacer”*

9.- *“Venía de una quimio, me quería morir”*

10.- *“Ellos no eran libres”*

Las historias mencionadas con anterioridad serán analizadas en los pasos 3 y 4 de la Fase 1, siendo la totalidad de las historias consideradas como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de violencia conyugal experimentada por “M.A” durante la adultez mayor.

Paso 3: Identificación de los tópicos de Entrevista “M.A”

En la entrevista de “M.A” se identificaron los siguientes tópicos:

Miedo

Amenazas

Intimidación

Defensa

Maltrato

Sumisión

Abuso Económico

Golpes

Violencia Intrafamiliar

Vulnerabilidad

Solidaridad

Amedrentamiento

Impotencia

Humillación

Hostigamiento

Control

Abuso

Búsqueda de Ayuda

Indolencia

Infelicidad

A continuación, se expondrán los tópicos que surgieron de cada historia seleccionada:

1.- *“A punto de matarme”*

Tópicos: Miedo, Amenazas, Intimidación, Defensa, Maltrato.

2.- *“Tenía toda mi ropa en un saco”*

Tópicos: Humillación, Golpes

3.- *“Nos dice que te conoce, que quiere verte”*

Tópicos: Intimidación, Control, Hostigamiento.

4.- *“Ya vienen los carabineros ya”*

Tópicos: Amenaza, Amedrentamiento

5.- *“Estoy de cumpleaños”*

Tópicos: Control, Golpes, Abuso.

6.- *“Vaya chiquilla, usted es joven todavía”*

Tópicos: Búsqueda de ayuda, Indolencia, Decisión, Golpes.

7.- *“¿Por qué quiso traerme para acá?”*

Tópicos: Infelicidad, Golpes.

8.- *“Yo lo quemó y quizás que te voy a hacer”*

Tópicos: Amenazas, Intimidación, Sumisión, Abuso Económico

9.- *“Venía de una quimio, me quería morir”*

Tópicos: Golpes, Defensa, Vulnerabilidad.

10.- *“Ellos no eran libres”*

Tópicos: Impotencia, Abuso Económico

De los tópicos mencionados se crearon tópicos globales, los cuales son:

- Miedo

- Intimidación
- Búsqueda de ayuda
- Abuso
- Impotencia
- Solidaridad
- Humillación
- Indolencia
- Vulnerabilidad

- **Paso 4. Resumen de las Historias y Secuencias entrevista de “M.A.”**

1.- “A punto de matarme”

Esta historia transcurre en el verano del 2012, “M.A” relata que “P” entra a la pieza donde ella se encontraba, tomándola del pelo y arrastrándola hasta el otro dormitorio, ahí “P” le quita su ropa y amenaza con violarla, dando paso a un forcejeo de larga duración. En ese instante, llega su hijo y acto seguido la saca de la habitación, cubriéndola con su chaqueta y defendiéndola de “P”.

2.- “Tenía toda mi ropa en un saco”

La siguiente historia transcurre cuando “M.A” vuelve del hospital luego de ser operada de una mama producto de un cáncer, ella relata que “P” había guardado todas sus cosas en un saco, pues daba por hecho que moriría en el proceso. Luego de eso, le quita la

cama que su hijo le había comprado durante su estadía en el hospital, y debe dormir en la cama que pertenecía a su hijo.

3.- “*Nos dice que te conoce, que quiere verte*”

Esta historia transcurre cuando “M.A.” celebra el día de la *Parvularia* en San Pedro de la Paz, luego debe volver a su casa en el último bus de la jornada hacia Los Ángeles en donde conoce a “P.” quien le da el asiento y con el que entabla una conversación. En este diálogo “M.A.” le cuenta que estudiaba Educación Parvularia en la Universidad de Concepción. La semana siguiente, en su casa de Talcahuano, donde vivía “M.A.” durante la temporada de estudios, le avisan que ha ido un *marino* a buscarla reiteradas veces, hecho que ella niega, porque efectivamente no conocía a nadie con esa característica. En esa instancia, aparece este hombre, y ella recuerda que es aquel que vio anteriormente en el bus, quien le pide conversar.

4.- “*Ya vienen los carabineros ya*”

“M.A.” relata la historia cuando “P”, tras su separación, saltó la reja de la casa y comenzó a golpear con patadas y puños los vidrios y puerta; encontrándose “M.A.” y sus hijos interior del hogar. Ella les menciona que es una situación en la que están juntos y no deberían abrir la puerta porque existe riesgo de muerte para todos, luego toca el botón de pánico para alertar a sus vecinos, quienes acuden a su casa a ver lo que sucedía. Luego de esto, llegan los carabineros y llevan detenido a “P.”

5.- “*Estoy de cumpleaños*”

“M.A.” relata la historia del día de su cumpleaños, en que después de una quimioterapia, hizo un pastel porque no tenía dinero para comprar una torta. Luego llega “P.”, quien le pide su pastel y lo lanza por encima de su cabeza.

6.- *“Vaya chiquilla, usted es joven todavía”*

La siguiente historia ocurre cuando “M.A” le pide dinero a “P” para pagar cuentas del hogar; “P” la golpeó y empujó quebrando el ventanal de la casa. “M.A” se dirigió a la *Armada*, institución a la que pertenece “P”, a solicitar ayuda y éstos la derivaron a un hospital. Se dirigen al hospital de Peñablanca y el doctor le realiza un certificado para ir a carabineros, los que la acogen y van a sacar a “P” de su domicilio; acto siguiente cambian la chapa de la puerta para que “P” no vuelva.

7.- *“¿Por qué quiso traerme para acá?”*

“M.A” relata que a la edad de 40 años, su marido decide que deben cambiarse de ciudad y residencia, por lo tanto llegan a vivir a Villa Alemana. A su llegada, “M.A” ve un bolso con cartas, y se da cuenta que “P” mantiene una relación con una joven de 20 años, por lo tanto decide escribir una carta a la dirección de la madre de la joven, contándole que ella se encontraba casada con “P” y que tenía 3 hijos, uno de ellos de 5 meses. Cuando “P” se entera de lo sucedido agrede psicológica y físicamente a “M.A”

8.- *“Yo lo quemo y quizás que te voy a hacer”*

Esta historia ocurre en la época en que “M.A” es exonerada por el gobierno militar de sus labores de trabajo y le otorgan una compensación económica. “M.A” oculta el cheque y le dice a “P” que nunca recibió tal dinero; “P” luego de un tiempo encuentra este

cheque y la obliga a cobrar el dinero, quedándose “P” con esta compensación económica. También relata que en un momento “P” la obligó a firmar escrituras donde las propiedades que “M.A” había comprado con su dinero, pasaron a ser también propiedad de él.

9.- “Venía de una quimio, me quería morir”

“M.A” relata que en una ocasión cuando venía llegando de una Quimioterapia, se puso a cocinar lentamente y “P” la trató de golpear, porque ella no se apuraba. “G” el hijo de ambos, trató de defender a “M.A” y es ahí donde “P” lo comienza a golpear, lo bota al suelo y lo trata de matar. Llamaron a carabineros y ellos no acuden, entonces se dirigen a la Iglesia donde los acogen; posteriormente “G” visita a un amigo odontólogo para solucionar el problema de sus dientes causado por la pelea con “P”.

10.- “Ellos no eran libres”

En esta historia “M.A” relata que “P” entraba a los dormitorios de sus hijos y les sacaba los sueldos para gastar el dinero. Sus hijos no tenían libertad para disponer de su remuneración ni sus tiempos, debían *correr* para agradar a su padre.

- **Paso 5: La construcción de una representación como un todo.**

Se ha decidido que el paso 5 se fusionará con la Fase 3 del análisis.

7.3.1 Segunda Fase: Microanálisis

En el presente apartado se dará paso al Microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato de “M.A”. Se toma en

consideración también lo realizado en la Fase 1, la identificación de las historias y tópicos presentes en la entrevista de “M.A”.

- **Paso 6: Selección de segmentos para el Microanálisis**

Se llevó a cabo la selección de los segmentos más relevantes de la entrevista, para generar así un enriquecimiento de las historias, estos se pueden observar en el siguiente paso.

- **Paso 7: Transformación del texto en estrofas**

Una vez seleccionados los fragmentos de la entrevista, se dará paso a la transformación del texto en estrofas con el fin de mantener el ritmo del relato entregado por “M.A” y a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias que se narran durante la entrevista. El texto es reorganizado y transformado en estrofas presentándose de la siguiente forma:

“A punto de matarme”

Horribles

horribles

trató de matarme

de violarme

a punto de matarme.

Yo no me di ni cuenta

abría tan despacio las puertas

que yo ni lo sentía

y entra al dormitorio
y me toma del pelo
y me arrastra
y me dice:
“Hoy te voy a matar”
y me lleva al dormitorio
yo luché
no se de adonde
saqué fuerzas para hacerlo
y en eso
ya no pude luchar más
ya no gritaba
la voz ya no me salía
ya me había ido.
Era mi último aliento
yo tanto que grité
y nadie me ayudó
ni los vecinos.
Y ya no podía gritar
ya no tenía fuerza,
porque estuve forcejeando con el
más de una hora
porque él me dijo:
“Te voy a violar”

me desnudó
y
me sacó toda la ropa
No me violó
pero yo tiritaba
tenía miedo
y mi hijo me decía:
“Vamos mamá a carabineros”.

Era tanto el miedo
uno tiritaba
uno ve a la persona
y
tiritaba
es que es
tanto el miedo
uno quiere saltar
y no puede
porque el miedo
la tira para abajo
porque la tiene
tan aplastada
que uno ve a esa persona
y tiene que andar derechita

y hacer todo

lo que él diga.

“Tenía toda mi ropa en un saco”

Nunca me eché a morir

nunca me acosté

porque si me acostaba

el quizás que podía hacerme

entonces

no hice cama

de pie no más

haciendo todas mis cosas

que él me viera que

yo no me iba a morir

porque él quería

que yo me muriera

cuando yo llegué del hospital

el me tenía toda mi ropa

en un saco.

El todo me lo tenía en un saco,

porque él pensó

que no iba a volver

y mi hijo me había comprado

una cama bonita

me tenía todo listo
pero él
me quitó la cama
se quedó él con el dormitorio
y yo no tenía donde dormir.

Yo sufrí mucho
porque eran golpes
no un manotazo
si no que goles de muerte
cuando él me golpeaba
yo quedaba así
que no podía caminar
no me podía mover.

“Nos dice que te conoce, que quiere verte”

Es que yo viajaba
todos los fines de semana
a Los Ángeles,
conocí a mi marido que me dio el asiento
y conversamos
pero yo como cualquier joven
que estudiaba en la universidad
nada más.
Cuando el día lunes

yo llego a Talcahuano
donde mi amiga me dice
“Sabe que ha venido
un marino como 10 veces
y nos dice que te conoce
que quiere verte;
“no Manana,
si yo no conozco a nadie
no tengo pololo,
no tengo a nadie soy solita”,
“pero cómo” me dice
y de repente aparece;
él le dice a la Manana
“sabe, yo fui a terminar con ella
y quiero conversar”
y yo le dije:
“No tengo tiempo
no tengo tiempo”,
pero él era perseverante
me iba a esperar escondido donde yo vivía
y yo no le di la dirección.
Me seguía.

“Ya vienen los carabineros ya”

Después que me separé inmediatamente

saltó toda esta reja

la saltó

como un lolo

y el tiene la misma edad mía.

Saltó y entró

después con golpes

y Dios es grande

con patadas

y puñetes los vidrios

y no se rompieron

y la puerta ya la echaba abajo

y los chiquillos no le decían

ya

estamos todos en esto

y nadie le abre la puerta

porque ya esta fuera él

y van a venir los carabineros.

“S” me dijo:

“Mamita le abro,

yo mientras lo entretengo”,

“no hijo,

estamos los dos en esto,

“S” no me vas a dejar sola

te mata a ti,

te hace algo,

después a mí.

Yo le dije a mi hijo

que iba hacer sonar el botón

y ya

y esto suena

pero no se cuanto a la redonda

porque gente de lejos escuchó.

Él salió para atrás

y los vecinos le decían

“tranquilito vecinito,

porque ya vienen los carabineros ya”.

Llegaron los carabineros

y se lo llevaron detenido.

“Estoy de cumpleaños”

Eran golpes

golpes

por ejemplo

si yo hacía lentejas

y él quería comer cazuela

daba vuelta la olla

o me tiraba por la cabeza las cosas.

Un día

yo hago queques en un pie de vidrio.

Había llegado de una quimio

y era mi cumpleaños

y yo como no tenía para una torta

hice un queque y lo rellené

lo estaba rellenando

y llega él

y me dice:

“¿Ese queque es mío?”,

entonces “no” le digo yo,

“estoy de cumpleaños”

“¿qué cumpleaños?” me dice.

Y va

y toma el pie de vidrio

y me lo tira por la cabeza

pasó así

y yo sin mi pelito

pasó así

fue a dar por allá,

pero no alcanzó el vidrio

y chao queque.

“Vaya chiquilla, usted es joven todavía”

Yo empecé a orar todos los días

y decía

“señor sácalo

sácalo señor

ya no puedo estar con él”.

Yo no podía hacer nada sin que me retara

yo a veces tenía dos horas para hacer todo

el almuerzo

todo

servirle

y después se iba

y no volvía hasta el otro día.

Un día llegó en la mañana.

Yo le digo

“Necesito dinero

para pagar las cuentas y las cosas”

y él me dice:

“Dinero te voy a dar”

se para y me golpea

me dio un empujón

de “ahí” hasta “acá”

y quebró el ventanal.

“¿Por qué quiso traerme para acá?”

Y yo me casé

y después estuve poco tiempo allá

como cinco años

y me vine acá

¿Por qué él quiso traerme para acá?

Porque tenía una novia

una mujer

una joven de veinte años

cuando yo tuve

yo al chiquitito

a mi bebe

que ahora tiene 24

me vine con mi guagüita de 5 meses

y él ya tenía ya

a una persona.

Resulta que un día

llego de improviso

y dejó el bolso

y ahí veo yo las cartas

entonces

yo saque una carta

y la guarde con la dirección

con todo

y le escribí a la mamá de la persona,

le dije:

“Señora,

yo soy casada con él,

él viene para acá me golpea

no me da dinero,

tengo 3 niños,

tengo una guaguüita de 5 meses”

Entonces

ya no lo dejaron más llegar a esa casa

entonces

cuando él volvió ahí

casi me mató

fui a carabineros

lo denuncié

pero quedaba ahí no más

porque no constataba lesiones,

no

me decían los carabineros

“vaya al hospital

constate lesiones”.

“Yo lo quemo y quizás que te voy a hacer”

Él

todos los días me preguntaba:

“Pero como no te iban a dar ningún peso

si tanto tiempo que trabajaste”.

Cuando yo salía

pero me trajinaba todo

y encontró el cheque.

Yo el cheque

lo tenía guardado

en otro lugar

¡¿Cómo trajinó y lo encontró?!

Yo lo tenía súper guardado.

Me dice:

“Si tu no me lo entregas a mí

que es mío,

yo lo quemo

y quizás que te voy hacer”.

“Ahora arréglate

y vamos al banco

firmamos la carta

a nombre mío y tuyo”,

y yo

¿Qué iba a decir?

Yo podía denunciarlo
haber hecho tantas cosas
pero tenía miedo.

Me dijo:

”Tienes que ir a firmar”
y fui a firmar la escritura,
él también había firmado
así que las propiedades
están a nombre de los dos.

“Venía de una quimio, me quería morir”

Un día me defendió
cuando llegué del hospital,
yo estaba cocinando
y él quería rápido
y yo andaba lenta
entonces él me iba a golpear
y el “G” le dice:
“Tú no la vas a tocar”
y ahí él sacó todo lo que él sabía
y lo botó
y trató de matarlo.
Yo recién venía de una quimio
me quería morir.

“Ellos no eran libres”

Impotencia

impotencia

y todo por ayudarme a mí

pero ya no era yo no más

cuando mis hijos

empezaron a trabajar

les quitaba el sueldo

de repente

entraba al dormitorio

mi hijo tenía su dinero

y él se lo sacaba

se lo gastaba.

Ellos no eran libres

tenían que andar corriendo.

Hasta el perrito

el perro por eso es agresivo

cuando el llegaba

el perrito así... (Gestos)

- **Paso 8. Separación de las narrativas**

Se decide no desarrollar este paso, ya que la entrevistadora no genera sus propias narrativas, siendo este un elemento que la investigación no persigue. Tampoco se buscan efectuar comparaciones entre entrevistada y entrevistadora, ya que se pretende realizar una

búsqueda acerca de cuáles son los significados que las mujeres adultas mayores otorgan a experiencias de violencia conyugal vividas durante esa etapa.

- **Paso 9. Identificación de “voces”**

El concepto de *voz* es una construcción que reúne un conjunto de elementos significativos que vienen dados por una experiencia particular. La *voz* cumple una doble función, por un lado nos revela aspectos de cómo se contó una historia y por otro lado se generan *voces* que nos dan cuenta del relato de otros a través de la percepción de un individuo. Cabe señalar que el uso de la *voz* sitúa a la persona en relación a los demás y a su propia experiencia.

En ese punto se identifican y analizan las en diferentes *voces* que se presentan en el relato desprendido de la entrevista a “M.A”, los cuales se organizan de la siguiente manera:

VOCES	ANÁLISIS
Voces Externas	<p>Una primera <i>voz</i> externa identificable en el relato de M.A es la “de sus hijos”, en las historias <i>“Ya vienen los carabineros ya”</i> y <i>“A punto de matarme”</i> cumplen una función de resguardo para ella, actuando de manera colaborativa y protectora ante los actos de violencia de “P”.</p> <p>Una segunda <i>voz</i> identificable en el relato es la <i>voz</i> de “P” la cual dentro de las narraciones adquiere un rol dominante. En la historia <i>“Vaya chiquilla, usted es joven todavía”</i> y <i>“A punto de matarme”</i> la figura de “P” actúa como</p>

	amenaza y posterior perpetrador de actos de violencia, ahí su <i>voz</i> se vuelve protagonista y ejerce el dominio de la situación, intimidando a “M.A”.
Voces Internas	<p>Las <i>voces</i> Internas de “M.A” apuntan en dos focos: el primero al re narrar los hechos de violencia vividos, los sentimientos que experimentó cuando ocurrían dichos actos los cuales estaban teñidos por la desesperanza y la sumisión.</p> <p>El segundo foco de la <i>voz</i> interna se orienta a la búsqueda de ayuda, la superación de la violencia y la motivación por ayudar a mujeres que hayan sufrido experiencias de vida similares a ella.</p>

Por otra parte, estas voces permiten entender cómo “M.A” ha estructurado su experiencia personal, pasando de una historia dominada por la violencia y el control; a pasar a una historia de emancipación, queriendo ayudar a otras mujeres a superar situaciones de vida similares.

- **Paso 10. Identificar el uso figurativo del lenguaje:** En el siguiente recuadro hacemos mención de los segmentos y sus respectivas figuras literarias.

SEGMENTO	FIGURAS Y ANALISIS
““Mi esposa” gritaba, parecía loco. ”	Hace uso de la Comparación para

	caracterizar a “P”.
“ Todo el mundo sabía que no era así.”	Utiliza la Sinécdoque para indicar la relación cuantitativa de las personas que tenían conocimiento de las conductas de “P”.
“Él cuando estaba con la gente fingía todo, como que era un matrimonio de película. ”	Utiliza la Comparación para referirse a las características de su relación matrimonial.
“Fue como una película así (gesto) que se abre , tú no estás ciega... Tienen que sacar esa ceguera, abrir los ojos y decir “yo puedo, yo puedo, yo puedo””	En este segmento hace uso de la Metáfora del velo , en donde refiere que existe un movimiento que le permite darse cuenta de cosas que antes no sabía.
“El no va a dar un golpe así, ellos dan un golpe a muerte ... No era un golpe suave, no, quedaba toda morada. ”	Se utiliza la Hipérbole para dar énfasis en la intensidad del maltrato.
“El pagaba, y me golpeaba.”	En esta frase utiliza la Elipsis para mencionar de manera breve las conductas

	de “P”, sin embargo, esta manera de relatar le otorga energía e intensidad a la frase.
“Aunque una no sepa hacer nada, se aprende, tenemos las manos. ”	Utiliza la Metonimia para hacer referencia a los elementos de los que dispone para lograr autonomía.
“ Tú me denuncias, yo te mato. ”	En la siguiente frase menciona una Elipsis que otorga la connotación potente al relato.
“Yo hable con él para que no te tocara. ”	Menciona un Eufemismo para hacer referencia a actos de maltrato.
“Yo sabía que ahí estaba el señor, porque se puso como una coraza, nunca me dolió... Señor, espero que saques de mi vida a este hombre... Señor, entro contigo al hospital y salgo contigo... La mano de Dios es tan grande... Yo me refugié en el Señor.”	En este segmento, se hace un compilado de las frases en que hace referencias a Metáforas espirituales , en donde “M.A.” menciona en distintas oportunidades la presencia de un elemento espiritual que le da sentido a sus vivencias.
“En cada accidente, la mano de Dios. ”	En esta frase hace uso de la Elipsis para hacer énfasis en la intensidad del relato.

- **Paso 11: Historia de análisis de la estructura.**

Este paso contempla el análisis de la estructura narrativa de las historias de “M.A.”

Resumen: La historia de “M.A” relata los acontecimientos de violencia que se inician en el *pololeo* y persistieron hasta el año 2011, que es cuando ella decide separarse de él. Las historias de “M.A”, respecto a los eventos de violencia, se manifiestan de manera física, psicológica, económica, patrimonial y sexual. En ese mismo año “M.A” recibe diversas *señales* que toma como antecedentes para decidir respecto a su situación matrimonial.

Orientación: Las historias relatadas se desenvuelven en diversos escenarios, que forman parte de espacios íntimos y domésticos, luego, se dan en espacios comunitarios-religiosos. En su historia participa “P” - su esposo-, hijos, miembros de la iglesia a la cual asiste “M.A” y vecinos.

Complicación: Los eventos de violencia sucedieron durante todo el matrimonio, sin embargo, hubo una seguidilla de eventos que le permitieron a “M.A” darse cuenta de su situación actual, permitiéndole conversar sobre lo que le sucede, pedir ayuda y finalmente, decidir separarse y poner fin a su historia de violencia.

Evaluación: La evaluación que hace “M.A” respecto de su historia le permite tomar una posición en la que no se siente atemorizada, dando paso a un giro en la trama de su vida, en donde se percibe como vocera de un mensaje otorgado por su experiencia respecto de la violencia.

Resultado: La historia está acentuada por eventos que le indican a “M.A” el curso de acción que debe seguir. Además, se plantea como una persona que ya no siente miedo, dando paso a una historia de emancipación.

Coda: Actualmente, “M.A” se considera una persona autónoma y consciente de las capacidades que le ayudan a mantenerse independiente. La reflexión que surge por parte de “M.A”, apunta a la oportunidad que se ha dado de comprender lo que le sucedía como un fenómeno masivo que necesita intervención, y por otra parte le ha permitido encontrar un espacio en donde compartir su experiencia con gente que haya vivido situaciones similares por las que ella ha pasado.

- **Paso 12: Identificación de las narrativas culturales.**

En la entrevista realizada a “M.A” es posible identificar relatos que hacen referencia a narrativas culturales, los cuales han sido divididos nuevamente en dos apartados. En primer lugar se presentará un relato en donde se identifican narrativas propias de la cultura y nociones socialmente aceptadas, y en un segundo lugar se expondrán aquellas narrativas culturales que han sufrido una transformación de significado en la historia de vida de la entrevistada.

Cómo historia o elemento del primer apartado, se identificó el siguiente relato; “M.A” refiere que las esposas de otros miembros de la Armada que sufren violencia conyugal perpetrada por estos últimos vuelven con ellos por un aspecto netamente monetario y/o económico.

Y en un segundo apartado, es posible identificar un nuevo relato o narrativa cultural que estuvo presente en un momento en la historia de vida de “M.A”, pero que han sufrido

una transformación en su significado respecto a lo que “M.A” consideraba como normal, en relación a su matrimonio y violencia conyugal.

A continuación se expondrán las estrofas en donde se presentan las narrativas culturales y la transformación de las mismas, antes señaladas:

Y acá donde yo vivo
muchas de mis vecinas
se han separado
y después
vuelven con los maridos
y las vuelven...
la violencia
llegan llorando...
pero uno no
puede hacer nada
porque vuelven después
por los sueldos
como son **marinos**
suboficiales
tienen mucha **facilidad**
de **conseguir dinero**
préstamos
y están **acostumbradas**
a tener esa vida.

Y el me tiraba el pelo.

Después

ya me amenazaba con una pistola

si yo

no me casaba con él,

que me mataba a mi

y se mataba el

pero yo eso lo tomaba como algo

como nunca había pololeado

como algo que era normal

no se po

y yo lo obedecía

es que uno esta tan ciega

yo antes pensaba

que era normal,

pero cuando fui

al encuentro de Curicó,

una pastora me dijo:

“Hija no aguantes más a tu marido”

O sea

antes cuando uno

lo vive

es como normal

como que
uno se acostumbra
a que
la tienen que golpear no mas
y uno tiene que seguir
además que
no habían leyes
yo iba a carabineros.

7.3.2. Fase 3: Comunicación de los resultados.

Con la finalidad de favorecer la comprensión del lector se han fusionado los pasos 5, 13, 14 y 15 del Análisis de McLeod (2000). Los resultados expuestos en esta fase serán profundizados posteriormente en las conclusiones.

En la historia de “M.A” se pueden diferenciar tres momentos relevantes que surgen como puntos gestores de cambio.

En primera instancia, “M.A” menciona que se genera un movimiento drástico en su vida al conocer a “P”, puesto que su estilo de vida era independiente y autónomo, encontrándose *ad portas* de terminar su carrera universitaria. Esta historia toma un rumbo distinto, puesto que “P” desde un comienzo presenta conductas de hostigamiento e intimidación para llamar su atención y acceder a sus peticiones, lo cual se relata en la historia “*Nos dice que te conoce, que quiere verte*”. Por otra parte, la familia le anima a contraer matrimonio, aludiendo que a su avanzada edad (29 años) sería difícil formar una familia. Ante eso, “P” la obliga a acceder a su propuesta, por medio de amenazas de

muerte. “M.A” menciona que estas situaciones y condiciones de vida eran parte de su creencia de lo que significaba *ser mujer*, respecto a las ideas de matrimonio y familia. Las *voces* que surgen en estos relatos son dominantes y determinantes en la vida de “M.A”, debido a que la *voz* de “P” opaca cualquier intento de decisión de “M.A” por medio de la acción directa y amenazas. Por otra parte, la *voz* de la familia cumple la función de reproducir discursos patriarcales que determinan roles de género, que se manifiestan al aconsejar a “M.A” a que contraiga matrimonio apresuradamente debido a su edad, pese a la inseguridad que esta experimentaba en aquel momento.

Un segundo momento transcurre después de su matrimonio, el cual está marcado por una historia de violencia física, sexual, psicológica, económica y patrimonial, mencionados en las historias “*Yo lo quemo y quizás que te voy a hacer*” y “*¿Por qué quiso traerme para acá?* En esta etapa la relación matrimonial se caracteriza por reiterados episodios de violencia hacia “M.A”, los cuales cesan en los periodos de ausencia de “P” debido a su trabajo; cabe señalar, que durante este tiempo ella concibe a sus 3 hijos y luego se trasladan a vivir desde el sur a la Quinta Región. Los significados otorgados a esta etapa se fundan en la desesperanza, en lo que *debía vivir* como un rol predeterminado por mantener el modelo de familia tradicional. Sin embargo, surgen espacios, como su labor docente y la crianza de sus hijos, los cuales no están contaminados por las historias de violencia, que le otorgan un refugio ante las difíciles situaciones manifestadas con anterioridad.

Una tercera fase o momento identificable en la vida de “M.A”, ocurre cuando le diagnostican cáncer de mama a los 60 años de edad, en este punto se comienzan a dar una serie de acontecimientos que desembocan en la decisión de denunciar a “P” por maltrato, y posteriormente, a separarse legalmente. Dichos acontecimientos comprenden situaciones de

violencia física y sexual durante el tiempo de recuperación de quimioterapia, lo cual se refleja en las historias “*Venía de una quimio, me quería morir*”, “*A punto de matarme*” y “*Estoy de cumpleaños*”. En dichas historias se relata la violencia física ejercida por “P” hacia sus hijos, mencionando que es uno de los eventos culmine que la motivan a poner fin a su matrimonio. Durante estos eventos, “M.A” compartió sus vivencias con otras personas, particularmente con miembros de la iglesia a la que asiste, siendo este espacio la representación del apoyo que le permite tomar una actitud de empoderamiento y apartar el miedo que le impedía tomar decisiones, sobre todo para poner fin a su historia de violencia.

8.- CONCLUSIÓN

La narrativa, es decir, la forma de definir los hechos y acontecimientos de cada entrevistada es particular y distinta a su respectivo dominio de existencia, aún así, es posible observar en los resultados ciertas similitudes en cuanto a vivencias o significados que otorgan a la violencia (Zlachevsky, 2003), siendo representada con la metáfora del sentirse “atrapadas” en discursos dominantes que silenciaron sus voces en acontecimientos previos al matrimonio y durante este. El desarrollo de las historias de ambas permiten la convergencia de elementos de resistencia que configuran un escape al sometimiento.

A continuación se expondrán los lineamientos que guiarán la conclusión, los cuales se han mencionado con anterioridad en la investigación como la **Significación desde una perspectiva de género**, complementándose con nuevos conceptos teóricos que otorgan un marco renovado de inteligibilidad para los hallazgos, como **Terrorismo Intimo, Prácticas de Resistencia e Identidad configurada por discursos dominantes**.

8.1- Significados desde la Perspectiva de género

Desde la perspectiva de género, se puede realizar una analogía de lo que planteaba Millet (1975), cuando caracteriza la situación de la violencia de pareja antes de otorgar un marco de interpretación a esta, ya que se le consideraba como parte de la esfera personal marginado como problema social, manteniendo en el imaginario colectivo que eran hechos aislados o producidos por trastornos psicopatológico en los agresores. En el caso de las entrevistadas podemos encontrar que sus experiencias de violencia conyugal, durante el matrimonio, fueron vividos en un escenario íntimo y doméstico, incluso “M.A” da a

entender que asocia las conductas abusivas al diagnóstico psiquiátrico de “P”. Sin embargo, ambas entrevistadas logran hacer un cambio en el significado que le dan a la violencia, en cuanto existe un marco de referencia o interpretación externa, por lo tanto lo que se vivió como íntimo ahora pasa a ser parte de un significado colectivo que es de dominio público. Lo anterior, se evidencia en el relato de “M” al referir: *“Me sentía contenta, pensaba que se me habían cerrado todas las puertas, y que no valía nada, pero si valgo, entonces me sentí contenta de saber que todas esas cosas que vivía era violencia, y que eso haría que tuviera personas que me pudieran ayudar. Me van apoyar para poder superar esto, yo me siento agobiada, por fin alguien me escucha”*.

Este cambio de significado se daría por una especie de andamiaje que hace, en un primer momento la figura experta en los escenarios que se desenvuelven ambas, la pastora de la iglesia y el doctor del CESFAM, en las historias de “M.A” y “M” respectivamente. Esta revelación se sustenta y gana más relevancia en las voces locales (Polanco, 2010), constituidas por figuras semejantes, que logran entramar una red de significados que da soporte a las creencias de las entrevistadas, que se representan por medio del taller de relajación del CESFAM y las integrantes de la iglesia, en ambos casos. En esta instancia, las entrevistadas se encontraban altamente proactivas a contactar organizaciones de soporte que le permitieron decidir salir de dinámicas relacionales abusivas (Perista, Silva y Neves, 2010).

8.2- Terrorismo Íntimo

Las entrevistadas relatan manifestaciones de violencia con conductas de control y sometimiento a la voluntad del otro, gran parte de su vida.

Johnson (2005) ha argumentado que hay dos formas distintas de violencia en contra de las parejas femeninas. El patrón básico es lo que llamó **Terrorismo Íntimo**, el cual corresponde a una violencia insertada en un patrón general de comportamientos controladores, indicando que el perpetrador intenta ejercer control general sobre su pareja; en “M” se ve reflejado lo anterior en distintas situaciones, una de ellas es cuando relata: *“Entonces me dijo: No vas a ir, yo dije que no vas a ir y se fue y listo no pude ir. Entonces me dijo te dije que no puedes ir entonces manotazo”*.

En contraste, refiere que existe otro tipo denominado violencia situacional de pareja, la cual no estaría conectada a un patrón general de control.

Dentro del relato y posterior análisis de las dos entrevistadas, es posible concluir que ambas se han visto involucradas en situaciones de violencia conyugal en donde el *control* opera como uno de los mayores exponentes, marcando pautas de comportamiento en sus relaciones, las cuales se han mantenido de una manera constante a través de sus vidas.

Las teorías feministas (Dobash and Dobash, 1979, Stark & Flitcraft, 1996; Stets, 1988; Yllo & Bograd, 1988) indican que el terrorismo íntimo sería el concepto que probablemente mejor aborde la situación de ambas entrevistadas, el cual es definido como la intención de dominar a la pareja y generar control sobre la relación, la dominación es manifestada en el uso de una amplia gama de poder y tácticas de control, incluyendo la violencia (Johnson and Leone, 2005).

La idea central de las teorías de control coercitivo es que incluso las tácticas de control no violentas toman un significado violento, que no tendría si no existiera la conexión con la violencia. Las mujeres que han vivido terrorismo íntimo seguidamente reportan “todo lo que tenía que hacer era mirarme de esa manera y podía hacer lo que él quería que hiciera” (Dobash & Dobash, 1997); la cita anterior, puede compararse con lo que se desprende del relato de “M.A” : *“Era tanto el miedo, uno tirita, es que es tanto el miedo uno quiere saltar y no puede, porque el miedo la tira para abajo porque la tiene tan aplastada que uno ve a esa persona y tiene que andar derechita y hacer todo lo que él diga.”*

Según los datos del estudio de Frieze Pittsburgh (Frieze & Browne, 1989), se observa que la violencia situacional en relaciones heterosexuales suelen ser simétricas en relación al género, no así el terrorismo íntimo, que es perpetrado casi enteramente por hombres (M.P Johnson, 2001). Esta noción se sustenta en lo planteado por Perista, Silva y Neves (2010) quienes exponen que la violencia conyugal es ejercida más frecuentemente por hombres en contra de mujeres. Dichos planteamiento, se proyectan en las referencias de las entrevistadas en cuanto a su historia de violencia, contenida en el relato de “M” *“Somos hombres y tu eres mujer”*: *“ Que yo soy el dueño de casa y mi hijo y nosotros decidimos porque somos hombres y tu eres, la mujer eres minoría y nosotros decidimos lo que tú y nosotros hacemos y tú ni pito que tocar”*.

Respecto de las **manifestaciones** identificadas en los relatos, es importante retomar la acepción de Bridget Penhale (2009) al plantear que la violencia no acaba en la adultez mayor, sino que perdura con manifestaciones semejantes a las que se podrían dar en cualquier otra etapa de la vida, además la mayoría presentaría una historia larga de violencia conyugal, la cual comienza temprano; tal como reportan las entrevistadas, el

primer episodio de violencia conyugal tuvo lugar en el primer año de relación amorosa (Perista, Neves y Silva, 2010). Por otra parte, los servicios de salud tienden a invisibilizar o a no entregar una respuesta unitaria tras la presentación de una situación de violencia, lo que se evidencia en el relato de “M”: *“Porque esto es para violencia de matrimonios jóvenes y lo mío es como es muy antiguo lo mío yo leí el folleto que entregan y yo no podía estar en eso me dijeron que no me preguntaron si me quería separar y yo dije que no.”* Lo anterior se da por la caracterización que tienen los servicios de salud ante la violencia conyugal, la cual concibe a las mujeres en edad fértil como las principales receptoras de violencia conyugal (Penhale, 2009).

En los relatos obtenidos, se observan hallazgos que apuntan hacia el cambio que se da en la manifestación de la violencia en adultos mayores. La teoría del **Contextualismo Evolutivo** (Lerner, 2000), se enmarca en el desarrollo de este grupo etario como un proceso en el que se ve disminuido en aspectos físicos, particularmente en conductas motoras. Encontramos que en las historias de “M” existe un punto en que cambió la manera en cómo se manifestaba la violencia a través del tiempo, puesto que en los primeros años de matrimonio esta se daba de manera sexual y psicológica, por medio de hostigamientos para acceder a sus peticiones sexuales. Actualmente, “M” menciona que no han existido episodios de este tipo de violencia, ya que ella no ha mantenido contacto sexual hace más de 20 años con él, por otra parte, han existido episodios de violencia física en el que “M” hace una distinción entre las manifestaciones, ya que diferencia un manotazo o empujón de otro tipo acción de mayor intensidad, sin embargo, ambas acciones corresponden a la misma tipificación. En este caso, se podría dar este significado debido a que el “manotazo” o “empujón” se ejerce con menos intensidad o en ocasiones no se llegan a concretar, puesto que la persona que la ejerce, “H”, se encuentra con impedimentos físicos. “M” relata *“El*

nunca me ha golpeado, jamás voy a decir que me ha golpeado, pero sí, cuando recién nos casamos, me empujaba mucho. A mí no me pegaba, me daba empujones y me decía malas palabras. Y hasta el día de hoy”.

8.3- Prácticas de Resistencia.

En las historias relatadas, se evidenció una diferenciación que se establece en la vida de las entrevistadas, ya que la violencia constituye un punto de inicio de las historias, sin embargo, se generan puntos de inflexión que permiten la articulación de eventos que no están teñidos por el fenómeno, lo que resulta un terreno fértil para el desarrollo de prácticas de resistencia. De acuerdo a Foucault (1981) donde quiera que haya poder hay resistencia, por lo tanto está presente donde quiera que se ejerza el poder.

Tal como se refleja en los relatos, las entrevistadas generaron prácticas de resistencia frente a los episodios de violencia vividos, se hacen presente en estas prácticas voces internas, representado por elementos espirituales, convicciones y recursos personales de comunicación, y finalmente evasión; también recursos informales, asociados a las voces locales, como familia , vecinos y amigos, y finalmente el uso de recursos formales, representados en las voces expertas, como servicios sociales y sistema judicial Lo anterior se expresa en el relato de “M.A”, al mencionar: “vecino sabe que tengo un problema muy grande, sufro de violencia, mi ex marido no se puede acercar y necesito ayuda”.

Por otro lado, las prácticas de resistencia que refiere “M” se expresan en el siguiente apartado: “... Igual uno tiene sus pequeñas metas, así como lo he estado haciendo ahora, yo sé que voy a poder, no al tiro pero de a poquito he botado’ hartas barreras, pero tengo que

seguir botando barreras y obstáculos que tengo, por ejemplo, ahora me he puesto más contestadora, aunque de repente me lleguen sus empujones, hago el quite pero contesto, pero me siento como grande e inmensa... aunque me digan que soy ignorante o que no sirvo, no importa, pero si tengo que seguir esos obstáculos botándolos de a poco, sé que ahora si voy a poder”. Expresado además en confrontaciones concretas, tales como: “... ¿no te los podis planchar tú? ¿no tienes manos?, los hombres y las mujeres tenemos manos, y no po, tienes que hacerlo tú”.

Cabe mencionar que las prácticas de resistencia de “M” son parte de un proceso que se ha ido configurando de acuerdo a sus propias capacidades, experiencias y metas propuestas, lo que resulta especialmente significativo, puesto que cimienta el camino que desea transitar, al mencionar: “Me gustaría crecer como persona y quererme yo, ser decidida... una persona puede ser muy insignificante pero algo bueno puede tener, todos tenemos dones”.

En lo expuesto anteriormente, damos cuenta que sin importar el grado de dificultad, las entrevistadas continuaron respondiendo a las situaciones en las que se encontraban, puesto que adoptaron iniciativas para reducir, evitar y/o escapar de los ejercicios de poder patriarcales arraigados en sus relaciones, lo que a su vez les permitió realzar la voz interior que se desprende de las habilidades, valores, sueños y anhelos implícitos en sus prácticas de resistencia. El hecho de reconocer y describir sus historias, se considera un hecho de acción social local (Denborough & White, 2011), representado en el extracto del relato de “M.A”:

“Es que siempre estoy dando testimonio porque hay mucha gente... Hoy me escribió una niña me dice que el esposo la golpea, no le he contestado todavía, pero le voy a contestar para decirle que se puede, aunque uno no tenga nada...”. Estas acciones podrían permitir

que sus historias sean vinculadas y contribuyan a futuras acciones a tomar dentro de su comunidad, ayudando a que se sustente y revitalice el lenguaje de la vida interna (Denborough & White, 2011)

8.4- Identidad configurada por discursos dominantes

Desde el Contextualismo evolutivo se aprecia que el proceso de desarrollo alcanza relevancia en el momento que confluyen aspectos de relaciones sociales, culturales y cambios históricos que establecen un camino por el que transita el desarrollo individual de las entrevistadas. La bidireccionalidad en aspectos de relación que establecen las participantes con su contexto, permitió que ellas pudiesen establecer, desde un rol activo, el curso que tomaría el significado en cuanto a la violencia.

Michael Foucault sugiere que el discurso dominante y las expectativas normativas acerca de cómo se debería vivir, están reproducidas y sostenidas en todos los aspectos de la vida, incluyendo salud, ámbito social y el trabajo (Walther and Carey, 2009). En las historias, están presentes una multitud de voces externas que se articulan como reproductoras de discursos dominantes, representado en las creencias de los personajes que componen la historia de las entrevistadas, en el momento que establecen e imponen ciertas características asociadas a los roles de género o actividades que deberían realizar, encarnados en la voz de los esposos, familiares y entorno próximo.

Deleuze (1987) describió la vida como "Enjambres de diferencia" que están siempre presentes y se pueden actualizar en identidades específicas y nuevos devenires, por

otro lado White (2008) sugirió que éstos pueden ofrecer posibilidades de nuevas relaciones, historias de vidas e identidades.

Deleuze (1987) propone que esto se daría porque las personas habitan y dejan de habitar terrenos particulares, los cuales son asociados con conceptos específicos y prácticas de vida. A lo largo del relato de las entrevistadas, se pudieron apreciar estos “Enjambres de diferencias” mencionados anteriormente, puesto que sus experiencias les han permitido adoptar conceptos o prácticas que de alguna forma posibilitaron nuevas relaciones con personas, quienes les ayudaron a “visualizar” la violencia, surgiendo de esta manera nuevas identidades en ellas.

En las narrativas de las participantes se refleja el término acuñado por Deleuze “Desterritorialización”, el cual denota un escape, o línea de fuga en el territorio que estaban experimentando y viviendo en relación a la violencia. Este punto de inflexión, constituido por episodios de cambio o transformación (McAdams, 1988) les permite encontrar un terreno distinto al vivido con anterioridad con nuevas posibilidades y experiencias de independencia.

9- PROYECCIONES

La investigación efectuada podría representar un punto angular para la generación de diversos estudios respecto de la violencia conyugal en el adulto mayor. Las proyecciones se expondrán en los siguientes 4 puntos a desarrollar.

En primer lugar resultaría de interés el investigar de manera minuciosa respecto de cómo influye la violencia en la conformación de la identidad de las mujeres adultas mayores que han sufrido violencia conyugal gran parte de su vida, si bien este elemento se encuentra presente en las conclusiones de este estudio, no fue contemplado en el planteamiento del problema, ni tampoco abordado como marco teórico de investigación.

En segundo lugar, el estudio, al ser de carácter exploratorio, nos proporciona datos respecto de la violencia conyugal en la adultez mayor que han sido poco abordados desde el campo de la psicología en Chile, si bien en el extranjero han sido considerados en investigaciones de Penhale (2003); y en *Intimate Partner Violence against older Women in Europe* (2010), en nuestro país hay carencia de datos que reflejen este fenómeno. Este estudio se proyecta como uno de los primeros pasos dentro de la visibilización del problema de la violencia conyugal en este grupo etario, analizando experiencias particulares de mujeres que han sufrido terrorismo íntimo por largos años de su vida. A partir de la transmisión de los relatos obtenidos se pueden crear distintas líneas de acción para abordar el fenómeno en su globalidad, siendo un factor presente el que un adulto mayor puede sufrir o ejercer violencia conyugal en cualquiera de sus manifestaciones.

En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, las investigaciones relacionadas con violencia conyugal o terrorismo íntimo en Chile están ampliamente ligadas a una población

joven, fértil, con hijos; y se considera que la funcionalidad de las personas es un tema determinante en la utilidad y posibles acciones que realizan las personas, considerándose útiles mientras sean productivos. En contraposición Perista, Silva y Neves (2010) afirman que mujeres de todas las edades experimentan por parte de sus parejas, violencia física, sexual, psicológica y económica. Lo anterior explica que éste tipo de fenómeno se da exclusivamente en este contexto, quedando los adultos mayores fuera de las investigaciones relacionadas a esta temática. Es desde ahí donde surge esta investigación y también la idea de generar en un futuro, posibles lineamientos que permitan abordar ampliamente este fenómeno en la adultez mayor y poder generar así distintos cursos de acción.

Tal como menciona Smith (1999) citado en Polanco (2010), surge la idea de descolonizar este tipo de investigación en torno a la violencia conyugal, contrarrestando las prácticas tradicionales que abogan por un abordaje del Terrorismo Íntimo desde una población joven. Con esto se podrían generar espacios que den cabida a la multiplicidad de posibles realidades y múltiples discursos relacionados a este tema, también poder abordar así conocimientos alternativos que pueden formar la base de un abordaje distinto de la violencia (Lather, 1991, citado en Polanco, 2010). Cabe señalar que con esta descolonización, no se busca el rechazo total de las investigaciones anteriores, si no, se trata de abordar esta temática desde distintas perspectivas.

En un cuarto lugar, en lo que respecta a la metodología de ésta investigación, se considera necesario realizar futuros estudios que exploren en mayor profundidad aspectos ligados a las historias de vida sumergidas en un contexto de violencia, lo que podría otorgar una mayor comprensión respecto al fenómeno. Por otro lado, la metodología cuantitativa cobraría un papel relevante en el momento de estudiar o explicar la violencia conyugal

según el alcance que tenga en la población adulta mayor, entendiendo que el resultado que se espera debería ser respondido a través de la cuantificación (Sampieri, 1991).

Finalmente el conocimiento que se genera a partir de casos particulares, ofrece una forma distinta de investigar que apunta hacia el estudio del fenómeno a partir de la experiencia directa de la persona. Este método, se puede proyectar como la forma más directa de acceder a los significados de una muestra, tomando en cuenta sus particularidades, para que luego se puedan hacer conjeturas a partir de esta y luego abordar las temáticas desde las generalidades que surja desde una investigación de este tipo.

En cuanto a las posibles limitaciones que surgen de la presente investigación, podemos encontrar que a partir del número de participantes, surge la inquietud de abarcar una población mayor al momento de generar el estudio. Aunque la saturación de datos que se obtuvo de las entrevistas permitió llevar a cabo la investigación; hubiese resultado más fructífero contar con una mayor cantidad de relatos que podrían haber permitido triangular una mayor cantidad de relatos.

Junto a esto, podría resultar interesante el planteamiento de objetivos más ambiciosos que logren abarcar múltiples factores en el corto, mediano y largo plazo, es decir, una investigación transversal que nos permita abordar el impacto que pudiese tener en los distintos escenarios.

Para concluir las limitaciones, podemos mencionar también que el estudio, al recoger las experiencias y relatos de las mujeres que han sufrido violencia conyugal, estuvo orientado la recolección de los significados que existen en torno al fenómeno descrito. La limitación presente en el estudio se relaciona con la posibilidad de abordar la violencia

conyugal en más aristas que puramente el significado, incluyendo así la generación de cursos de acción frente a los episodios de violencia vividos por las mujeres, ya sean abordado mediante talleres o pequeñas intervenciones; para ello, se hacen necesarios recursos que permitan ampliar la investigación del fenómeno, así como el abordaje posterior con las personas involucradas.

10.- REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Alencar-Rodrigues y Cantón (2012), *Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.

Amorós, Cecilia. De Miguel, Ana (2005), *Teoría feminista*. Madrid. Minerva.

Organización mundial de la salud (2002) *Envejecimiento activo: un marco político*. *Revista Española de geriatría y gerontología*, 37 (S2), 74-105.

Blood, Imogen (2004) *Older women and domestic violence: A report for Help the Aged and hact*, London: *Help the Aged*. DHSSPS (2005) 'Tackling Violence at Home' DHSSPS: Northern Ireland.

Bruner, J. (2004) *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona, España.

Cantera, L.M. (2007). *Casais e violência: Um enfoque além do gênero*. Porto Alegre: Dom Quixote.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1987; or published 1980) *A Thousand Plateaus*: University of Minnesota Press. *Capitalism and Schizophrenia*, translated Brian Massumi, Minneapolis: University of Minnesota Press.

Denborough, D. (2008): *Collective Narrative Practice: Responding to individuals, groups and communities who have experienced trauma*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.)

Dobash, R. E., Dobash, R. P., Cavanagh, K., Lewis, R. (2000) *Changing violent men*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Ferrández, E. (2006). *La violencia desde la perspectiva de género*. Madrid: Centro Psicoanalítico de Madrid, Extraído desde: <http://centropsicoanaliticomadrid.com/antigua/revista/3/art4.html>.

Fortes, Massad (2009), *Las Personas Mayores en Chile Situación, avances y desafíos del envejecimiento y la vejez*. Santiago de Chile. SENAMA. Disponible en http://www.senama.cl/filesapp/las_personas_mayores_en_chile_situacion_avances_y_desafios_2.pdf (Consulta 22 mayo, 2013)

Fundación Paz Ciudadana (2012) *Los programas de intervención con hombres que ejercen violencia contra su pareja mujer*. Santiago, Chile.

García-Pablos, A. (2008) *Tratado de criminología*. Valencia, España.

Gatti, Alberto (2012) *Teorías sobre el desarrollo de la vejez*. Seminario cambio y conflicto en la adultez. Universidad del Salvador. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.projetoprogridir.com.br/finish/539-julio-2011/3365-modulo-4-ficha-6-teorias-sobre-el-desarrollo-de-la-vejez> (Consulta 22 mayo 2013)

Hines, D. (2009) *Domestic Violence*. The Oxford handbook of crime and public policy, Nueva York: Oxford University Press.

INE. 2007. *Enfoque Estadístico: Adulto mayor en Chile*. Instituto Nacional de Estadísticas (INE) Santiago, Chile. Disponible en

http://www.ine.cl/canales/sala_prensa/noticias/2007/septiembre/boletin/ine_adulto_mayor.pdf (Consulta 6 mayo 2013).

Izquierdo, Angel (2005) *Psicología del desarrollo de la edad adulta: teorías y contextos*.

Revista Complutense de Educación, Vol. 16, Nº 2, 601-619.

Jiménez, M.A, Medina, P. (2011) *Violencia contra la pareja*. Mayores penas, mayor violencia. Santiago, Chile.

Johnson, M. (1995) *The Differential Effects of Intimate Terrorism and Situational Couple Violence*. Findings From the National Violence Against Women Survey: Pennsylvania State University.

Johnson, M. P. (2001). *Conflict and control: Symmetry and asymmetry in domestic violence*. In A. Booth, A. C. Crouter, & M. Clements (Eds.), *Couples in conflict* (pp. 95-104). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum

Kelly, L. (1988). How women define their experience of violence. In K. Yllo and M. Bograd (Eds), *Feminist Perspective on Wife Abuse*. Newbury Park: Sage Publication.

Labov, William (1982). *“Speech actions and reactions in personal narrative”*. Georgetown University Press.

Lindenberger, Ulman (2002), *Sensory functioning and intelligence in old age: A strong connection*. *Psychology and Aging*, 9, 339-355.

Lehr, Ursula (2003). *Psicología de la senectud: proceso y aprendizaje del envejecimiento*.
Barcelona, España.

Lerner, Richard (2002), *Concepts and theories of human development*. New Jersey.
Erlbaum.

McAdams, Dan (1988), *Power, Intimacy, and the Life Story: Personological Inquiries Into
Identity*. New York. The Guilford Press

McLeod, John (2010). "*Qualitative research in counselling and psychotherapy*" .Sage
Publications.

Mears, J. (2002). *It's my life now: older women speak up about violence*. University of
Sydney, Australia.

Medina, J. (2002) *Violencia contra la pareja: Investigación comparada y situación en
España*. Valencia, España.

Ministerio de Salud (1998) *Manual de apoyo técnico para las acciones de salud en
violencia intrafamiliar*. Unidad de salud mental. Santiago, Chile. Disponible en
<http://www.minsal.gob.cl/portal/url/item/71e55238a2042745e04001011f01638a.pdf>
(consulta 28 mayo 2013)

De Miguel, Ana (2005), *La construcción de un marco feminista de interpretación: la
violencia de género*. Cuadernos de trabajo social, Vol. 18, 231-248.

- Naciones Unidas (1995) *“Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer”*. Beijing 4 a 15 de septiembre de 1995. Disponible en <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>. (Consulta 26 de mayo, 2013)
- Nogueiras, Belén (1999), *Prevenir la violencia de género como padres y madres. En: La violencia en la familia: perspectiva interdisciplinar*. Universidad Pontificia Comillas. Madrid.
- Organización mundial de la salud (2002) *Envejecimiento activo: un marco político*. *Revista Española de geriatría y gerontología*, 37 (S2), 74-105. Disponible en: http://ccp.ucr.ac.cr/creles/pdf/oms_envejecimiento_activo.pdf (Consulta 26 Mayo 2013)
- Orlando Mella (1998). *“Naturaleza y Orientaciones Teórico-Methodológicas de la investigación Cualitativa”*. Extraído desde: http://www.aristidesvara.net/pgnWeb/metodologia/disenos/metodo_cualitativo/invescua_litativa_aristidesvara.pdf
- Penhale, B. (2003). *Older Women, Domestic Violence, and Elder Abuse: A Review of Commonalities, Differences, and Shared Approaches*. *Journal Of Elder Abuse & Neglect*, 15(3/4), 163-183.
- Perrone, R. & Nannini, M. (1995). *Violencia y abusos sexuales en la familia: Un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires: Paidós

Polanco, Marcela (2010). *“Una mirada investigativa desde la terapia narrativa: La re-
autoría de la migración Colombiana”*. Procesos Psicológicos y Sociales Vol. 6 No. 1 y
2

Provoste, Patricia (2007) *Violencia contra la mujer en la pareja: respuestas de la salud
pública en Santiago de Chile*. Santiago, Chile. Unidad mujer y desarrollo
CEPAL. disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/29011/lcl2722.pdf>
(consulta 28 mayo 2013).

Quinteros, A., Carbajosa, P. (2008) *Hombres Maltratadores. Tratamiento psicológico de
agresores*. Madrid: Acebo

Riessman, Catherine (2000). *“Analysis of personal narratives”*. Boston University.

Revista de curriculum y formación del profesorado. “La atracción del relato: el uso de la
Investigación narrativa para estudios Multiculturales en la educación Superior”
VOL. 14, N° 3 (2010) Extraído desde
<http://www.ugr.es/local/recfpro/rev143ART3.pdf>.

Ruiz-Jarabo, Consuelo. Blanco, Pilar (2005), *La violencia contra las mujeres: prevención
y detección*. Madrid. Díaz de Santos.

Salamanca, A. , Martín-Crespo, C. (2007) *El diseño en la Investigación Cualitativa*.

Departamento de Investigación de FUDEN.

Salgado, Ana Cecilia (2007). *“Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor
metodológico y retos”*. Universidad de San Martín de Porres.

Scharager, Judit (2001). “*Muestreo No-Probabilístico*”. Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Psicología. Extraído desde

http://cursos.uc.cl/unimit_psi_003-1/almacen/1222368251_jscharag_sec4_pos0.pdf

Walther, S. Carey, M. (2009) *Narrative therapy, difference and possibility: inviting new becomings*.

Willig, Carla (2013). *Introducing Qualitative Research in Psychology*. McGraw-Hill

White, Michel; Epston, David. (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Revista Límite No 10, 2003

Zlachevsky, Ana María. (2003). “*Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación*”. Revista Limite No 10. Universidad de Chile

11. ANEXOS

Actividades/ Fechas	29- Jul	05- Ago	12- 19 Agto	26- Ago	2- 9 Septiembre	16 septiembre - 4 noviembre	11 noviembre- 2 diciembre
Contacto en la oficina de la mujer	x						
Entrega avance marco metodológico		x					
Preparar entrevista y presentarla en la oficina de la mujer.			x				
Programar y concretar entrevistas				x			
Realizar las entrevistas				x	x		
Transcripción de				x	x		

entrevistas							
Análisis de datos						x	
Síntesis de resultados						x	x
Formulación de conclusiones y discusión.							x

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

El propósito de la presente ficha de consentimiento es proveer a los voluntarios de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Javiera Díaz Alvarado, Dahiana Gamboa Morales, Paz González Álvarez, Mackarena Laorga La Orga, de la Carrera de Psicología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso. El objetivo de este estudio es conocer los significados que otorgan las mujeres adultos mayores a las experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa.

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá responder preguntas en al menos una entrevista, cuya duración es aproximadamente de dos horas. La(s) entrevista(s) será(n) conducida(s) por los estudiantes de Psicología (P) Javiera Díaz Alvarado, Dahiana Gamboa Morales, Paz González Álvarez, Mackarena Laorga La Orga

Lo que se converse durante estas sesiones será grabado en audio, con el fin de que los investigadores puedan transcribir después las ideas que hayas expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria, la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Así, sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un número de

identificación o pseudónimo y por lo tanto, serán anónimas. Además, una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puedes hacer preguntas en cualquier momento durante tu participación en él. Igualmente, puedes retirarte del proyecto en cualquier momento sin que eso te perjudique. Si alguna de las preguntas durante la entrevista te parecen incómodas, tienes el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas. Desde ya te agradecemos tu participación.

De acuerdo con los términos anteriores: Acepto participar voluntariamente en esta investigación patrocinada por la Universidad de Valparaíso, la cual será conducida por los alumnos Javiera Díaz Alvarado , Dahiana Gamboa Morales, Paz González Álvarez, Mackarena Laorga La Orga, de dicha institución de educación superior, para optar al título de Psicólogo(a). He sido informado(a) de que esta es una investigación de tipo académica cuya meta de estudio es conocer los significados que otorgan las mujeres adultos mayores a las experiencias de violencia conyugal vividas durante esta etapa.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en al menos una entrevista cuya duración es de aproximadamente dos horas, y que ésta será conducida por los alumnos de psicología (P) Javiera Díaz Alvarado , Dahiana Gamboa Morales, Paz González Álvarez, Mackarena Laorga La Orga.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado(a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida,

sin que esto conlleve perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a los investigadores mediante los siguientes números de teléfono: 97819835 o 72879940

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar al equipo investigador a los números anteriormente entregados.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

ENTREVISTA “M”

E: Estamos entonces... bueno, como le estábamos contando recién, el objetivo que tiene esta investigación es conocer un tema que es muy poco abordado generalmente por la sociedad. El tema de la violencia, si bien uno ve hartos carteles, por ejemplo en la televisión, o incluso en consultorios, generalmente ese tipo de investigaciones o de trabajos se hace con gente que son mujeres jóvenes, con mujeres de 20 años, entonces se tiende como a pensar que la violencia es algo que solamente le sucede ...

M: ... a los jóvenes

E: ... a las mujeres jóvenes...

M: ... no, pero, a todos

E: justamente le pasa a muchas mujeres, entonces la investigación que nosotras estamos haciendo va encaminada justamente a darle una voz a las mujeres que han sufrido en toda su vida, y todavía lo sufren, este tipo de experiencias, que muchas veces son silenciadas por su familia, o incluso por la sociedad en general. A eso va encaminada nuestras preguntas, ¿ya?

M: Ya.

E: Como conocer los significados que usted le otorga a la experiencia que usted ha vivido durante toda su vida en relación a este tema.

M: mmm... ya

E: Usted, ¿Cuántos años tiene, señora Margarita?

M: 63

E: 63 años, ya, y ¿llegó hasta que curso?

M: Hasta sexto básico.

E: sexto básico... ¿siempre vivió aquí?

M: eh, sí, cuando nos casamos mi esposo era de Calera y yo era del... de un fundo, el fundo Santa Adela.

E: ah, ya, Santa Adela de...

M: ... de camino a Quintero

E: ah, sí, sí.

M: Sí, ahí. Y la familia de nosotros eran como, como... es que mi suegra, se juntó con mi tío, el hermano de mi mamá, entonces mi tío falleció y quedó mi suegra, más bien dicho sola, para no dejar a su... porque mi esposo es el más regalón de ella, y los demás se fueron porque era bien golpeadora, tiraba con lo que encontraba, entonces mi esposo quedó como medio... traumado, pero nunca se quiso, nunca se quiso ir del lado de la mamá. Y ahí la mamá de él, mi esposo, según dicen, que él estaba enamorado de mí, pero nunca me lo demostró ni nada, ni pololeamos, nada.

E: ¿Ustedes se conocían, se veían?

M: pero muy poco, porque a mí me terminaron de criar una familia a los, como los 13 o 14 años por ahí, porque éramos 17 hermanos.

E: Ya.

M: entonces costó para que mi mamá, iba como, entregando a familias para que nos terminara de criar, porque éramos muchos, entonces... y ahí, mi mamá mi suegra, mi hermana, mi papá, todos arreglaron todo, yo no sabía nada, nada de... yo me casé a los 16 años.

E: jovencita, jovencita... Disculpe que le pregunte, eh, usted hace a los cuantos años se fue con otra familia, me contaba que es un tema que igual, lo separaron con los hermanos...

M: claro, sí.

E: ¿a qué edad fue, más o menos, eso?

M: fue más o menos como a los 13, 14, por ahí, porque en sexto básico uno salía como a los uh, entraba como a los siete años, no había kínder, no había... entonces nosotros entramos como a los seis, siete años más o menos, entonces...

E: ¿Y una familia del sector?

M: de Concón, de acá, nosotros vivíamos en el campo, y donde me fui yo, para San Pedro, para el lado de Quillota, para allá me llevaron y cuando llegaron allá me dijeron que me iban a buscar pa' casarme, entonces pa' mi fue pero... chocante, o sea yo no...

E: ¿muy fuerte?

M: fuerte, fuerte, yo estuve... y, y, yo lloraba, no quería, y mi familia me decía, mejor que te cases con alguien que a ti te conoce, que conocemos, antes que otra persona que no conocemos, en caso de cualquier cosa.

E: ¿con su familia usted se refiere a su mamá, su...?

M: Mi mamá, mi papá, mis hermanos mayores, a todos ellos.

E: ¿todos querían que se casara con él?

M: claro, sí, que me casara con él, que me casara con él, porque me decían: va a quedar como en familia. Pero si ellos... pero decía yo, pero como, si no me acordaba mucho de él, era muy muy poco, muy poco, entonces eso a mí me dejó como, no sé. No supe lo que era pololear, no supe lo que era... incluso yo todavía me siento como encadenada, no me... todavía no me siento libre.

E: ¿en qué sentido encadenada?

M: Encadenada, por ejemplo mi esposo es muy autoritario.

E: ah, ya.

M: Por ejemplo, yo nunca he recibido, por ejemplo un sueldo, y cuando nos casamos, mi suegra disponía de todo. La plata se la pasaba a ella, y si me faltaba ropa, me la compraba ella, si faltaba pa' la comida la compraba ella.

E: ¿usted vivía con su suegra?

M: mi suegra, sí. Estuve cerca de tres años con ella.

E: Disculpe, ¿antes de que le dijeran a usted que se iba a casar con él, había pololeado, pinchado...?

M: no, nada, nada, nada.

E: ¿ningún acercamiento con hombres?

M: no, nada, nada... nada, nada, nada, nada.

E: entonces, por eso usted dice que fue como fuerte...

M: como fuerte, sí, yo no tenía idea. Incluso, no es por nada... mi mamá no nos decía cuando se tenía que indisponer, ese tema era como muy...

E: Muy callado.

M: claro, entonces cuando yo me enfermé, cuando yo me casé, también me indispuse dos veces, y ya me dejaba de indisponer, y después cuando me casé me volví a indisponer otra vez. Y yo, pasaban tres cuatro meses y ya no me indisponía.

E: era súper irregular.

M: era muy irregular mi menstruación, entonces siempre venía acá al consultorio... bueno, cuando estaba antes, no este de acá. Y me inyectaban y eso me, me, me volvía loca de dolores porque tenía todo eso ahí, no me podía indisponer.

E: ¿y andaba así como con dolores?

M: uuuy sí, dolores de cabeza, me dolía el estomago, acá abajo, una cosa pero desesperante.

E: ¿y todo lo hacía sola usted, ir al consultorio, ese tema como que no lo hablaba con nadie?

M: no, nada nada. Con mi suegra no tenía como...

E: confianza

M: confianza, porque era como... bueno, con mi mamá igual, con mi hermana igual, yo no conversaba esas cosas, nada. Pero yo me las guardaba, lloraba, lloraba lloraba lloraba. Entonces, por eso digo yo, siempre como que me han manipulado mi vida. Entonces, ya, nos casamos, tuvimos tres hijos, llevamos cuarentaaaaa, cuarentaaaaa, del 68 que nos casamos... entonces, eh... tres hijos, uno bien seguido, y yo no quería tener hijos, y mi esposo, la primera vez fue como... yo quedé como traumada.

E: ¿la primera vez que tuvieron relaciones, o que tuvo niños?

M: sí, con la primera relación y, y... no sabía de los niños, la primera vez yo pensaba que estaba enferma del estomago. No sabía a qué hora me llegaba cuando yo iba a tener mi niña, mi hija. Entonces mi suegra me dijo: ponte una perita, porque antes se usaba la perita, no sé si ustedes se acuerdan... y decían: a lo mejor es algo que comiste mal. Y yo dije: no, si es algo que me viene cada tantos minutos, me viene como las puntás. Decía yo, porque a mí nadie me había explicado eso, uno era muy inocente antes, como que no era... era muy, como muy tapado todo...

E: muy cerrado

M: muy cerrado, sí. Entonces eso a mí... ya, después nos casamos, mi suegra no fue nada muy... ella decía que iba ser como mi mamá, pero no fue como mi mamá. Entonces... y eso a mí como que... y siempre estoy como... a ver, como decir... como encadenada, porque mi esposo, después mis tres niños seguidos, después mi hija... después mis niños salieron de cuarto medio, mi hija a los 43 años recién salió del lado de nosotros porque ella estaba enferma. Entonces toda una vida... yo crié a... se casaron ambas y yo me hice cargo de cinco nietos, y ellas se fueron a trabajar. Entonces después mi hija conoció a un joven de

concepción y se fue con sus tres niños. Pero mi otra hija de acá quedó y aportaba muy poco conmigo, entonces, eh... y la chica, la hija de ella, yo soy bisabuela, a los quince años quedó mi nieta embarazada, entonces también afronté. Yo crié hasta los tres años a mi bisnieto.

E: volviendo un poco al tema que estaba usted recién hablando acerca de cuando usted se entera de que se va a casar y de que le produce este llanto y esa como impotencia, ¿usted recuerda justamente el momento cuando le dicen que se va a casar por primera vez?

M: Sí, Sí yo me acuerdo, sí.

E: ¿Cómo fue el momento? ¿Quién fue la persona que le dice que... su mamá?

M: mi suegra, me dice: te venimos a buscar, porque te tenemos todo listo, porque tú te vas a casar. ¿Pero cómo?, yo como, me desmayé, quedé pero blanca, blanca, blanca, y yo dije: ¿pero cómo?, si no lo, no me acuerdo bien de él. No, te tenemos la hora al civil, te tenemos los testigos y tenemos ya la iglesia ya eh... ya con la hora. Claro. Fue un 27 de Abril del 68 por el civil y el 4 de mayo por la iglesia.

E: todo junto

M: todo junto

E: y en ese momento, ¿Qué sentía? ¿Qué pensaba?

M: ooh, yo pensaba en ese momento, yo incluso me eh, yo no me quería vestir, porque yo hice la primera comunión, y ese mismo vestido de la primera comunión me lo pusieron ahí, para que yo me pudiera casar.

E: ¿y cómo se sentía?

M: ohhh yo lloraba, lloraba, lloraba, lo único. Y decía: dios mío por qué, si yo no le hacía gastos a ellos, donde estaba, estaba bien, me querían, era como mi segunda familia, porque me... me quería, ahí eran puros hombres, entonces para mí fue fuerte... fuerte, fuerte, fuerte. A pesar de que mi esposo me quería, me quería como esposa, pero él dice que se lo dijo a su mamá, y su mamá hizo todo con mi familia, entonces eso a mí me tiene como, como...

E: se sintió pasada a llevar

M: exacto. No me preguntaron ¿te quieres casar? O pololea alguna cosa... nada, nada nada. Entonces eso eh, me siento como que yo nunca he decidido por mí, por mi sola. Antes era porque era niña, después, aparte mi esposo era muy autoritario, muy... él es bueno, el no me golpea, pero me dice cosas fuertes, me vigila mucho bueno, cuando recién nos casamos igual cuando era más joven, me decía pa donde iba, a qué hora vai a volver, y todavía.

E: ¿a qué se refiere con cosas fuertes que a usted le dice por ejemplo?

M: por ejemplo, el me dice que: ¿para dónde vas? Yo le digo, bueno, toda la semana el sabía que venía para acá porque él sabía que iba a ir, y me dijo: ¿pero llevai las pastillas? A lo mejor te va a hacer mal. Para el todo es como negativo. Y a mí me, a mí me gusta salir, entonces, de repente le digo yo: sabis que va a venir mi hermana, me voy a Quintero o a Viña, tengo hermanos también, ¿me pueden venir a buscar? Es que no, es que te van a llenar la cabeza de cuentos, te van a decir que te quedes más tiempo, eh... tu ahora estas como muy, te decides tu y lo haces. Por ejemplo ayer yo sabía que... me decía: no vayas mejor. Me decía: no vayas, te puede pasar algo. No voy a ir sola, le dije yo. Entonces me

decía: ¿van a ir hombres? Yo me imagino que si, le dije. Entonces es como que, no sé, eh... me parece que van a ir dos caballeros, pero caballeros mayores ya. Entonces llévate las pastillas, júntate con alguien que sea como con, con confianza, pero... y cuando llegué en la tarde, y ¿Cómo te fue?, por lo menos me preguntó porque a veces no me pregunta, yo a veces salgo y se queda enojado, y cuando llego, todavía está enojado. Entonces eso a mí no me gusta. Yo siempre le digo, pa' donde voy, lo que hice, todo, todo todo. Le conversaba, todo. Le dije yo: me gustaría ir otra vez. Y pa' que vai a ir si ya fuiste, ya conociste, a que vas a ir tu si ya conociste esa parte. Es que si es lindo, le dije yo, porque eso me distrae, me siento bien, me siento como libre, hasta me columpie, estuve tirada en el pasto, miré a las otras personas, conversamos de hartas cosas, me sentía bien. Entonces, no sé...

E: disculpe señora M. que le pregunte desde el momento en que usted, bueno, volviendo al tema del casamiento, ¿Cómo fueron los primeros días de usted casada con un hombre que no se acordaba de él, viviendo en la casa de su suegra, como fue? En realidad, entrar a vivir a un mundo nuevo.

M: yo poco sabia cocinar, cocinaba ella, después ella salía y me dejaba a mí, y yo no sabía cocinar, entonces ella me decía que yo era una tonta, que no sabía, que tenía que aprender a ser una dueña de casa, que tenía que esperar a mi esposo, que tenía que lavar la ropa porque antes se usaban las artesas, había que lavar, hervir la ropa, como ella me enseñó, porque yo donde estaba, había una persona que hacia todo, porque era una gente como mas acomodada que nosotros, entonces yo no hacía casi nada. Entonces para mí, yo supe, no sabía mucho cocinar, entonces para mi ella me decía que, que tenía que aprender porque ya era casada, y yo incluso tenía hasta mis muñecos, hasta jugaba con mis... porque yo era

muy, muy niña chica, porque ahí me hacían regalos de muñecas como de trapito como con cositas así, muy antiguas pero muy bonitas, yo las encontraba bonitas, les hacía trencitas de lana, las peinaba, le ponía nombre. Y cuando me fueron a buscar ellos, fueron en un vehículo y me trajeron todas mis cosas, porque yo me sentía como una niña, jugaba con ellas, les hacía trenzas, les hacía ropa a medida que yo podía, entonces yo me distraía mucho en eso. Me decían: tú tienes que hacer aseo, tienes que ir a la cocina, tú tienes que esperar a tu esposo, prepara, prepara la mesa para cuando él llegue, tú tienes que estar acá porque yo tengo que ir a comprar con él, entonces tú tienes que tener la lista la once o la comida, entonces eh...

E: ¿Usted vivió ese episodio cuando llegan a la casa a decirle que se iba a casar como algo violento?

M: Sí, sí, sí, porque yo decía: que no, que no, que no quería, por qué, por qué me tengo que casar. Lo otro que me decían era que era conocido, que era un buen muchacho y así. Pero no, le decía: esperen un tiempo más y yo, yo me quiero preparar, yo no quiero decir casarme ya. Yo quería yo, que de mí naciera, pero yo lo quiero pensar. Pero cuando él llegara, tenía todo listo, no podemos pedir hora de nuevo, porque nos casamos en Quintero por la iglesia. Entonces para mí fue fuerte, súper fuerte.

E: y luego de ese primer, quizás, episodio que usted vive como violento, ¿Cuál es el otro o el segundo gran episodio que usted recuerda de su marido, siendo violento con usted, como controlador quizás?

M: sí, muy controlador y sobre todo el primer día que tuvimos relaciones, por decir, yo no quería, a mi me asustaba, me, me ponía nerviosa, tiritaba pero... yo todavía si me ven, yo tiritito si me acuerdo, me tiritita la pera...

E: ¿y eso fue a los días después de casados?

M: claro, como a los días, incluso yo aun andaba indispuesta y, y él como a la fuerza, así como... demasiado violento para mí.

E: ¿no le preguntó?

M: no, nada

E: nada

M: si fue como muy brusco, entonces yo me sentía como que, sin poder pedir auxilio, me sentía como acorralada, como... mi suegra me decía: ya, vaya acostarse. Y yo decía: pucha, cuando llegaba la noche, se me hacia una eternidad, terrible. Yo decía: dios mío, pero por que, por que, por qué. Pero para mí fue terrible.

E: ¿y las primeras veces?

M: ohh fue terrible, terrible

E: ¿se acostaba con usted, y como que la obligaba?

M: sí, sí

E: ¿y usted le decía que no quería?

M: Sí, le decía: no quiero, no quiero. Pero, ¿Por qué, si somos marido y mujer?, me decía, si yo quiero, te deseo. Yo no, yo le decía: yo no te deseo a ti, lo único que quiero es estar tranquila, quiero pensarlo, no sé. Y me tiraba a la cama así, le gustaba que anduviera con falda. Entonces mi suegra me decía: no, usted tiene que ponerse falda, usted tiene que.... Como diciéndome lo que tenía que hacer. Entonces cuando yo estaba embarazada de la niña, esto fue al año, la mayor nació el 69, y... incluso yo no sabía por dónde se tenía la guagüita, entonces yo le dije: por donde sale. Por donde hacis pipí, me dijo... me dijo: ¿estai embarazada? Oh que bueno, estai embarazada. Y, ¿Por qué lloras?, me dijo. Es que yo no sé, no me siento preparada para tener un bebe tan joven. Entonces ella me dijo: no, si estando más tranquila... incluso las primeras veces, yo ni mudaba a la... para mí era como una muñeca, no sabía cómo tomarla... para mí fue muy fuerte, entonces... yo todavía sigo, o sea, yo pienso y recuerdo, y yo lloro... cuando mis hijas se casaron, lo hicieron por su voluntad, porque yo les dije a ellas: yo no quiero que ustedes se casen como me casaron a mí, quiero que se casen cuando ustedes quieran y con quien ustedes quieran, aunque se equivoquen, yo siempre las voy a apoyar. Yo he conversado con ellas, apoyándolas, incluso cuando se separaron, llegaron allá y yo las acogí, les cuidé sus niños, porque... incluso ahí yo supe lo que era disfrutar a los niños, porque yo a mis niños no los disfruté, porque era muy niña todavía. Entonces todo eso a mí me... estoy como, quedé como traumada, no sé... y eso yo creo que me afectó, y todavía me sigue afectando, porque yo quiero ser libre, en este último tiempo, quiero ser libre... no quiero ser... que me digan anda, pero... o si voy saliendo, que me digan: ¿a qué hora vas a llegar?, por ejemplo ahora que no sé, no sé a qué hora voy a llegar. Pero, ¿vas a ir donde tu hermano? No, si voy ahí no más. Y pasa que siempre el desconfía de mi.

E: ¿Cómo controlándola se podría decir?

M: sí

E: y en algún momento después que ustedes se casaron, ¿sintió algo por él? Porque en el momento ustedes eran desconocidos, que se fue transformando la relación.

M: claro, para mí era como mi esposo no más. Si yo a él lo respeto como papá de mis hijos, pero amor amor, no.

E: ¿nunca llegó a sentir amor?

M: No, no, yo no lo siento como... lo respeto, lo quiero como esposo, como papá de mis hijos, pero amarlo amarlo, decir así: mi marido es ahhh, mi esposo que me trajo esto, mi esposo salimos... entonces, me da tanta alegría ver abuelitos que andan de la mano, que salen... que lindo, me gustaría, digo yo, haber llegado así con la persona que yo hubiese querido. No me dejaron elegir. Entonces, eso para mí es fuerte, fuerte fuerte. El nunca me ha golpeado, jamás voy a decir que me ha golpeado, pero sí, cuando recién nos casamos, me empujaba mucho, cuando él quería tener relaciones y yo no quería, él me empujaba y me decía: no po', si tú eres mi mujer, tienes que tener relaciones. Pero como, si yo no me sien... lo único que yo hacía, me escondía detrás de la puerta, porque le decía: no quiero, no quiero, no quiero. Era una cosa que...

E: ¿y la obligaba de igual forma?

M: de igual forma, sí

E: ¿y esto se mantuvo a lo largo del tiempo? ¿Qué usted no quisiera y él la obligara?

M: Sí, estuve harto tiempo que él me obligaba.

J: ¿y después más adelante era como mas grande, estaba más adulta?

M: sí, sí. Pero igual yo trataba de quedarme con mis niños, que estaban chiquititos para cuidarlos. Y él me buscaba, me decía: ven acostarte acá para que durmamos juntos. Y yo: no, quiero estar con los niños, son chiquititos. Y me aferraba al lado de ellos, estaba segura al lado de ellos y el no me iba a molestar. Entonces eso para mí fue fuerte, porque la primera niña que tuve fue a los 17 años entonces...

E: usted era chica

M: ajá, incluso con el consentimiento de mis papás, cuando me casaron. Entonces eso para mí... quedo como marcada, porque yo quiero ser libre... mi esposo está bien enfermo, y yo te digo, sinceramente, quiero que se fuera, que se fuera de mi lado, tanto a otra parte, o que se muriera. Porque lo que él dice, eso se hace.

E: ¿Cómo que no tiene voz usted?

M: no, porque lo que digo yo es porque mi familia, mis amigas... yo, tengo muy pocas amigas, la mayoría de las personas que entran allá de mi familia por parte mía son muy pocos porque la puerta de entrada la tiene con llave, con tres, con tres cerraduras. Entonces yo le digo, voy a entrar personas... y se ve todo de ahí desde la ventana, usted vio la otra vez... y yo le digo, sabe que, va a venir mi hermana, y me dice: yo no puedo ver a tu hermana porque te mete todas estas cosas en la cabeza. Y mi hermana me va a buscar, para poder salir, y ahora quería que fuera a Antofagasta en avión y yo no, le digo yo: no puedo

ir, noooo, y menos contigo, que mí esposo uhh, te tendría más mala a ti, porque imagínate, le digo yo. Entonces esas cosas, tengo que depender de él, si dice sí, sí, si no...

J: ¿si dice sí usted puede salir, y si dice no, usted no sale?

M: en muy pocas veces puedo salir, un día llegó mi hermana y me dijo: yo no quiero que ella entre. Yo le dije: no po', tu eres dueño de casa y yo también soy dueña de casa. Me dijo: ah si es que tú hermana po'. Yo le dije: no entres por allá, entra por la otra puerta, porque mi hermana me va a llevar al consultorio. Pero después cuando se fue, no dijo ni hola ni le dijo chao, ni nada. Después cuando se fue me dijo: ya vino a ponerte cosas... a decirte lo que tú tienes que hacer. Y yo le dije: no, si lo único que hacemos es que conversamos. Pero igual para mí es fuerte.

E: y usted me dice que estuvo 3 años viviendo con su suegra cuando se casó, y después cuando se casaron, se cambiaron de hogar ¿Cómo fue esa vida de casados?

M: sí, fue fuerte para mí también eso. Fue fuerte, porque ahí nos fuimos a arrendar y había muchos, muchos matrimonios jóvenes. En esa parte, habían matrimonios que tenían niños, muchas jovencitas, entonces... había una persona mayor que ella no puedo tener hijos, cuando me vieron a mí que yo estaba esperando mi tercer hijo, que era tan joven, a los 20 años era mi último hijo, yo a él no lo quería, yo decía: no quiero, no quiero otra guagua mas, no quiero. Y una vecina de ahí me dice: ¿Por qué no te haces aborto?, pero yo dije: no, no quiero, no quiero. Y me dijo: pero eres tan joven, no te va a pasar nada. Y yo no quise. Y ahora es él quien me protege y me cuida. Estoy agradecida a que no hice caso a las cosas que me dijeron, a que abortara a mi hijo. Y el ahora está con nosotros. El se queda más por mí. El es mi segundo marido, yo a él le cuento todas mis cosas. Entonces, para mi es fuerte

que él tiene que saber mis cosas y no mi esposo. Porque, por ejemplo, con mi esposo él se paga y no me invita al pago, siempre el mantiene las cosas de la casa.

E: ¿el administra el dinero?

M: exacto

E: ¿y usted no ve nada de ese dinero?

M: Sí, me da mi familiar, porque yo soy carga de él, entonces él me da mi familiar y lo demás lo distribuye con mi hijo para el agua, la luz, el gas, todo eso. Y cuando se termina mi plata, mi hijo me da plata.

E: ¿y las cosas de la casa, por ejemplo, los alimentos, usted los compra?

M: no, mi hijo hace una lista y el va a comprar, el se hace cargo de todo eso. Porque al menos yo no me encuentro capaz.

E: ¿Por qué no lo ha hecho?

M: es que nunca he dicho: esto me pagaron, esto es para acá, esto es para allá. No, jamás

E: ellos son los que reciben y también distribuyen

M: claro, sí

E: y usted, ¿Cómo vive este hecho de tener que depender monetariamente de sus familiares?

M: me siento... yo antes trabajaba, cuando mis niños estaban grandes, mis nietos igual, y todo estos eran más grandes, yo trabajaba.

E: ¿Cuántos años tenía ahí?

M: debería haber tenido como unos veintitantos, y cuando mis niños se fueron a quedar con una amiga, le dije que era para cuidar niños, y le dije: es que yo no sé cuidar niños. Y me dice: pero si tú tienes dos ya, estas esperando el tercero, y de ahí me enseñó hartos ella, cosas que, por ejemplo, no sé, una carbonada, lo básico. Yo no sabía hacer fideos, y me decía: es súper fácil. Y ella me ayudó hartos, me decía: mira, vamos a cocinar las dos, esto se hace así, acá el arroz 20 minutos, tú le echas lo que tú quieras, cocínala con la verdura. Supe hacer lo de las papas, el arroz, charquicán. Todas esas cosas yo no las sabía preparar, y a mis niños yo les daba poca comida, porque pensaba que le podía hacer mal la comida que yo preparaba, por ejemplo los porotos, se los molía, le echaba un poquito de aceite, le sacaba el hollejo, me demoraba... entonces, antes no habían colados, nada... y yo todo el día en la artesa, todo el día tenía que lavar pañales, mantillas, ropa de lana, chales para los tres niños, porque fueron todos súper seguidos.

E: ¿y su matrimonio como estaba en ese momento, que estaban viviendo solos, usted no podía salir a ningún lado o salían juntos?

M: no, el nunca me llevó por ejemplo, al consultorio, sino que iban mis hermanos, o a veces la vecina, ella me ayudaba. No habían coches tampoco, nada, entonces se llevaba uno ella, uno yo y el niño que tenía en la guatita, entonces yo lloraba. Y ella me decía: no, tu cualquier cosa me dices. Y ella no tenía hijos, era solo, ella quería tener hijos pero no, y ella me apoyó hartos. Ella me dijo: deja a los niños y ven para acá, voy a traer a una amiga y tú le ves los niños para que te entretengas. Y esas eran mis salidas, mis trabajos. Después me fui acá a Caleta Higuierillas cuando estaban grandes mis niños, mis nietos, yo los venía a

buscar acá a una sala, y los llevaba a un comedor, porque yo trabajaba ahí, en comedores abiertos. Ahí yo me sentí un poco con más libertad, y me sentí libre, porque yo trabajaba todos los viernes en comedores abiertos, y eso a mí me fascinaba porque ahí yo aprendía mas, me gustaba eso, porque conversábamos ahí todo, y ahí nos contábamos de repente, nuestras confianzas, nuestras penas, nuestras alegrías y todo, pero... tuve buen apoyo de varias amigas buenas.

E: ¿y en todo este proceso que usted nos cuenta de su historia de vida, hay algún momento en que usted haya dicho: esto tiene que parar, tiene que haber un quiebre, no puedo seguir dependiendo de mi marido o que él me controle todo el tiempo? ¿Hubo ese quiebre en algún momento? Así justo como usted lo relataba, cuando dice: yo quiero ser libre.

M: sí.

E: ¿en qué momento surge ese quiero ser libre?

M: en varias oportunidades, sobre todo ahora ultimo.

E: ahora ultimo, ¿se refiere a este año?

M: sí, como tres años atrás cuando le dio más o menos el infarto, porque tenía que viajar todos los días, y yo ya estaba enfermándome ya, pero tenía que depender de mi familia, de mi hijo, de los amigos de mi hijo porque yo no era capaz de ir a Viña todos los días, yo todos los días iba a ver a mi esposo, porque le dio un pre infarto, y el tiene su corazón que le funciona el 25% entonces...

E: tenía que viajar todos los días a verlo.

M: todos los días, sí. Entonces yo lo veía con tanta maquina, y una vez me dio pena de verlo, decía yo, pero cuando le dieron el alta y empezó con lo mismo otra vez, me dije: ¿por qué Dios no te lo llevaste mejor? De ahí como que me dio pena verlo como estaba, estuvo en la UCI, en la UTI.

E: ¿Cuánto tiempo estuvo en el hospital él?

M: estuvo como tres meses más o menos, tuvo harto tiempo, tuvo en la posta, después en recuperación, después lo subieron a la UTI y después lo volvieron otra vez, y así. Entonces era algo bien fuerte, por lo menos para mí, para poder viajar. Entonces, mi hijo me pasaba plata, mi hermano, y yo con eso tenía para poder viajar, y no podía viajar sola, porque yo temblaba entera al verlo en las condiciones en que lo veía. Pero yo pensaba que con eso iba a cambiar, pero no cambia. Incluso llegó como más agresivo. Yo digo de repente, su enfermedad es lo que lo dejó así, pero de repente pienso, está bien, él para hacer las cosas se cansa, pero también tiene que pensar que yo también estoy enferma y que también estoy cansada.

E: ¿A qué se refiere cuando dice que él llegó más agresivo después de los infartos que tuvo?

M: claro, porque él quería hacer las cosas que él antes hacía, por ejemplo martillar, ordenar las cosas, lo que él antes podía hacer ya no lo podía hacer y se enojaba me tiraba las cosas. El martillo volaba, los clavos los tiraba... se enojaba y se sentaba.

E: ¿Se ponía más agresivo con usted también?

M: También.

E: ¿Verbalmente?

M: sí, verbalmente.

E: ¿Cómo que cosas le decía?

M: Pucha todas las cosas que hay que hacer y yo sin poder y tu no me ayudas, no sabes nada... es que yo no soy maestro, a lo mejor puedo ayudar a afirmar pero a cortar con serrucho manual no sé. Decía, pero enchufa uno que hay con corriente, pero me da terror entonces me decía tú no sabes nada. Decía, déjame solo yo lo voy a hacer y al final ahí quedaba, no lo hacía.

E: Señora M igual me queda una duda cuando usted dice que la controlaba en las salidas, por ejemplo en una situación cotidiana si va a salir algún lado él le decía “no vayas” o cómo...

M: Depende dónde fuera a salir, por ejemplo ayer estaba preocupado que a donde iba a ir me iba hacer mal, pero yo le dije que no, que tenía deseos de ir. También dije que hoy a las 4 me iba a juntar con la señorita para hacer como una entrevista. Y cuando iba saliendo me dijo: ah, verdad que tenías que salir, ¿Y como a qué hora vas a llegar? Es que no sé, depende de cuánto se demore la entrevista. Es que si sales temprano no te vayas después dónde tu hermano. Pero si no cuesta nada para estar cerca... No, es que tú vas a lo que vas y después te vienes temprano.

E: te devuelves.

M: te devuelves.

E: y usted por ejemplo, va ir ahora dónde su hermano cómo funciona eso, si él le dice que no vaya ¿usted le hace caso?

M: Es que ahora no quiero ir porque no me siento como pa ir, me siento como nerviosa, preocupada.

E: ¿Preocupada de que? ¿De su marido?

M: que me puedo demorar mucho y va creer que pase para allá, no piense que tanto nos podemos demorar acá, el sabe cuánto tiempo.

E: si usted llega ahora la puede retar, ¿cómo pasa eso si se demora en llegar a su casa?

M: Claro el me dice, ¿cuánto te demoraste? No sé po a las 4, 4 y tanto saca la hora, en caminar saca la hora le digo yo, a esta hora vengo llegando, el colectivo, saca la hora cuenta cuanto me demoré...

E: ¿Él saca la cuenta?

M: Claro si.

E: y usted llega a la casa le recrimina que usted salió o ¿porque pasaste allá?

M: claro, el también dice si quieren saber algo que te vengán a ver o te llamen por teléfono... es que yo quiero tener contacto, yo quiero conversar ... no contarle mis cosas, sino conversar, ver cómo están ellos, cosas rutinarias... Porque la casa a mí me desespera, me siento cómo ahí no más, no me siento libre como pa' salir...Ayer cuando llegamos, pensaba que iba a llegar en la noche entonces me preguntó cómo lo pasé, súper bien... Qué bueno me dijo, después me dijo: Ah, yo no he tomado once, prepárate la once. Yo le dije

pero tú te la puedes haber preparado y mi hijo... No él salió no está. Pero yo me siento mal, así que prepárate la once y me traes para la cama. Y si no le llevo, el igual toma once... entonces esas cosas...

E: ¿pero el físicamente tiene un impedimento, así como de hacer la once o vestirse después del infarto?

M: Ehh él antes estaba postrado, lo iban a ver del consultorio, iban a ver a los postrados, le llevaron colchones anti-escaras, lo iban a ver los doctores a la casa, le hacían los exámenes después de a poquito lo llevaba la ambulancia, después lo llevaba mi hermano, mi sobrino que tiene vehículo, o un vecino también lo llevaba cuando se sentía muy ahogado a emergencias, y él se controla aquí en el consultorio y en Viña con su cardiólogo el doctor Albuquerque, con él se controla, incluso hay que sacar hora, a veces me pierdo, se me olvidan las cosas.

E: Y volviendo un poco al tema del quiebre que yo le mencionaba, usted me dijo que fue hace aproximadamente hace 3 años... usted siente que hay un quiebre en su vida y en su manera de pensar quizás que usted desea ser más libre, ¿Cómo surge eso, cómo es el momento se acuerda exactamente el momento en que pensó eso?

M: Si cuando a mi esposo le dio infarto, el pre infarto, yo estaba con el entonces nos fuimos juntos en la ambulancia... Entonces yo me amanecí hasta el otro día en el hospital en emergencias porque es súper lento, entonces me dije no me puedo ir, yo sin celular entonces después mi hijo se comunico con mi hermano que vive en Viña en forestal y de ahí, y de ahí llamaron para la posta si mi esposo estaba ahí. Ellos bajaron como a las 3, 4 de la mañana y yo les dije que no me podía ir porque tenía que ver los resultados, mi esposo

estaba todavía en pasillo, yo no podía ni entrar ni salir, si uno está adentro se queda adentro... si uno quiere hablar con el guardia, depende de la voluntad del guardia o en informaciones y escuché decir el acompañante de H. T. y ahí dije yo supo alguien y era mi hermano con mi hijo que estaban afuera. Entonces de ahí entre y le estaban haciéndole electro y lo tenían con mangueras y todo eso y me preguntaron adentro si estaba sola pero dije que afuera estaba mi hermano y mi hijo. Y salió y preguntó, y le pregunté si podía salir yo, y dijo sí, y ahí salimos y conversó con nosotros y todo. Entonces yo de ahí me sentía libre porque sabía que no tenía que darle tanta información a él, que yo iba casi todos los días donde mi hermano de repente me iba pa' quintero cuando me acompañaban, que de repente me iba al campo... me sentía libre, bien a pesar de verlo a él a mi me daba pena de todas maneras, pero que no me preguntara ¿dónde vas?, ¿cuánto te demoraste?, ¿con quién fuiste?, ¿con quién llegaste?, ya no me lo preguntaba, entonces ahí yo me sentía libre, no sé cómo explicarlo, pero ahí... Entonces del año 2010 que yo me sentía como... Cuando él está en el hospital me sentía más libre, después ya llegar a la casa control y esas cosas , como comodidad , dominaba la situación de nuevo, entonces yo siempre pienso que debería haberse ido a otro lugar, el de arriba debería habérselo llevado, entonces a ese extremo he llegado. Entonces yo varias veces he intentado en matarme.

E: Ahora último o a lo largo...

M: Varias veces. Incluso cuando mi nieto chico también...

E: ¿Cómo fueron los intentos, tomó algo?

M: Si una vez tome cloro, pastillas, mejorales antes se tomaban mucho los mejorales. Antes que sucediera lo de mi esposo, mis nietas estudiaban y estaba a cargo de mi niño, mi chiquitito.

E: ¿Su bisnieto?

M: Sí, mi bisnieto. Esto sucedió ahora último...

E: ¿Ahora último cuándo?

M: Hace como un año, era una situación que yo estaba cansada habíamos 8 personas en la casa, estaba mi hija, mi nieta y mi nieto viviendo ahí y yo cocinaba para todos. Entonces para mí fue difícil también porque yo quería estar como más libre. Y un día me quede sola con mi guagüita ahí, mi bisnieto y entonces tuve una discusión con mi esposo, fuerte, y yo tomé la corbata de mi nieta, la mamá de mi guagüita y me la puse en el cuello y como habían camarotes... y entro mi guagüita y me dijo: “abuelita, ¿por que te columpias?” y me puse a llorar, tenía todo apretado... lo mire a él y cuando me hablo ahí reaccione... Una depresión muy grande tenía, con crisis de pánico y ahí estaba muy mal... de 15 días críe a mis niños y ahora no me lo dejan ver.

E: ¿Por qué no lo dejan que lo vea?

M: Porque yo le había dicho que quería que se fueran de mi lado que no quería trabajar más por ellos que estaba presionada por su papá, por su abuelito y ahora le pedí a mi nieta su hijo y yo no quería trabajar tanto por tanta gente, me sentía cansada y me dijeron que yo me hacia la enferma. Le dije que me acompañara al doctor o la psicóloga pa' que vean y mi hija me sacó hora para el doctor y le conté la historia mía, y ahora el me está tratando

porque todo lo que ha pasado nadie se dio cuenta, a nadie le dije. Y cuando fui al psiquiatra a Viña, también fui con una amiga que no es muy amiga, y el psiquiatra me dijo que yo tenía muchas lagunas, que no había disfrutado ni mi niñez ni mi juventud y me hicieron resonancia que no puedo dormir de día ni de noche, porque me tiene muy preocupada, empecé a tiritar y botaba como espuma por la boca, yo pensaba que podía ser ataques epilépticos o la tiroide.

E: Su cuerpo reaccionaba ante todo lo que estaba pasando...

M: Dijeron que era todo nervioso, el psiquiatra dijo que había que sacarme todo lo que era tijera, cuchillo, todo eso, porque yo me cortaba las manos.

E: ¿Y ahora último también?

M: Sí, hace como 2 años, por eso siempre ando con polera manga largas...

E: ¿Y esa discusión que tuvo con su esposo, que sucedió el evento de la corbata, por que se originó la discusión?

M: Estábamos conversando y me dijo él: ¿Qué vas a hacer de comida?, Y yo le dije unos porotos, y al niño porque no se qué hacer, le pongo zapallo. El me dijo, y si le haces a él yo no quiero porotos. Le dije está todo justito, no te puedo hacer a ti. Entonces dijo, es que me tienes que hacer a mí, al niño puedes darle porotos, yo no puedo comer porotos porque tú sabes que yo no puedo comer legumbres, porque esta todo tan limitado lo de él. Entonces yo al niño le cocine papitas, verduritas y todo eso. Yo me puse a mudar al niño y cuando yo volví, él se había comido toda la comida del niño. Eso a mí me dio rabia porque no debería haberse comido la comida del niño, y me dijo, tu prefieres a tu bisnieto antes que yo que

soy tu esposo, que tanto dale porotos o hazle una leche, el tenía 7 u 8 meses comía papilla no más todo molidito, todo cocido nada de frituras todavía, tenía que hacer todo aparte y eso también me aburre. Esa fue la discusión, me dejo la olla limpia y me dijo, hazle una leche y me tironeo a la cama.

E: ¿La tironeo?

M: Sí y me caí, con el niño en brazos a la cama y por eso no me siento como libre.

E: ¿En ese momento que él la tironeaba a la cama con el niño que sentía?

M: Yo pensaba no, no porque estoy con el niño no creía que me fuera a pegar o hacer algo porque estaba con el niño, yo protegí al niño y le ponía su pañal porque como lo había mudado. Si yo le conversaba al niño, y él me dijo la comida que le hiciste me la comí porque tú sabes que no como porotos. Pucha pero por qué, me dio rabia, también dije: eso era para el niño y ahí dijo hacele una leche o dale porotos si tenía 7, 8 meses era un bebé todavía.

E: ¿Ha habido otras ocasiones en las que usted lo haya encarado y el haya reaccionado de una manera violenta?

M: sí, varias veces, con mis hijos, sobre todo con mis hijos yo a él lo adoro y cuando lo trata mal, todavía lo trata mal, por ejemplo tu eres un hombre y todavía estás, soy un mamón le dice...Cuando chico fue muy castigador con él, sobre todo con él, mi hijo le decía le voy a decir a mi mamá.

E: ¿Y usted lo encaraba?

M: Sí, le decía tú no puedes pegarles a ellos.

E: ¿Les pegaba?

M: Sí les pegaba, a mi no me pegaba, me daba empujones y me decía malas palabras. Y hasta el día de hoy.

E: ¿Y qué malas palabras le decía?

M: Tu eres una tonta, quien te va a querer, eres una india, tu eres una ignorante, no sirves para nada no sabes ni hacer un plato de comida, hasta hora último.

E: ¿Hasta ahora?

M: Hasta ahora, por ejemplo compra pescado, con mi hijo comemos pescado frito, pero a él hay que hacérselo a la plancha, al jugo con puré o arroz y fideos no quiere... Entonces para mí es un sacrificio, o sea no sacrificio pero es como un bebé pa' mí que tengo que alimentar a la pinta de el.

E: Hay que cocinar separado...

M: Sí separado, porque él no puede comer frituras, porque se le tapan las arterias ahora tiene un problema que el doctor le encontró que tiene problema a los riñones, le entra mucho líquido a los riñones. Está tomando para los riñones porque se le va a los pulmones el líquido entonces está bien complicado. Yo le entiendo su enfermedad pero la boca no la tiene enferma, las manos no las tiene enfermas entonces eso es lo que me da rabia...

E: Entonces usted le tiene que cocinar, lavar la ropa...

M: Todo.

E: Pero el pasa en la casa.

M: Sí.

E: ¿Pero el que hace en la casa, alguna labor del hogar, la ayuda?

M: No, porque el prácticamente pasa acostado, sale muy poco al patio, pero lavar la loza no, nada.

E: Y como la entrevistadora anteriormente le preguntaba, ¿cuando usted encaraba a su esposo, cuando sus hijos estaban pequeños, porque él les pegaba, que le decía a usted?

M: El me decía que tenían que aprender a ser personas a futuro que no tenía que estar defendiéndolos, pero no todo el tiempo, a veces me decía cosas, ¿Quieres que sean unas niñas igual que tú? Que no saben defenderse, que no saben hacer nada, cuando tú te casaste no sabías hacer nada, ni freír ni un huevo, todas esas cosas me las saca todavía... Pero a mis hijas les enseñé, incluso a mi hijo, lleva una casa perfecta.

E: ¿Su hijo está casado?

M: No, es soltero, el ha tenido oportunidades para irse pero dice que por mí el no se va. Dice cuando mi papá fallezca vamos a quedar aquí los dos solos y esa es la esperanza. Cuando el doctor nos juntó a nosotros, nos dijo que mi esposo tenía horas de vida y el reaccionó muy bien, a él le sacaron una astilla de aquí al lado una vena.

E: ¿A su hijo o a su esposo?

M: A mi esposo, si él tiene el corazón muerto, no pudieron ponerle ni bypass ni marcapaso.

E: Quedó así no más.

M: Así no más, no puede pasar rabia, ni alegrías, ni susto. Ahora último lo dejamos, y empieza, ah se fueron para allá, apuesto que están diciendo algo de mí, me dejaron solo, yo me voy a la pieza de mi hijo y el ahora ultimo está muy celoso con mi hijo porque yo atiendo muy bien a mi hijo, es que yo le digo que conversamos con él y contigo es muy poco lo que converso, tu no me entiendes, siempre me dice, que yo no sé hacer cosas, que no sé hacer un hogar que “mira tus hijas” esas son “tus hijas” ... en cambio cuando las hijas salieron de 4° medio él se sentía súper orgulloso, ahí eran sus hijas, entonces eso no debe ser.

E: ¿Y estas situaciones que usted nos contaba, que esto pasa a ser mas físico que psicológica, que tan constante era... todos los días, una vez a la semana o ciertos momentos?

M: Ciertos momentos, sobre todo antes, pagaban quincenalmente entonces decía, ay qué bueno y decía, sí ¿por qué? Es que me quiero comprar zapatos o cualquier cosa, un desodorante cualquier cosa, no po' está la plata justa, tengo que ver con mi mamá, antes. Después contaba con mi hijo, en 4° medio empezó a trabajar, entonces me hago la ilusión que dice, ven esto es lo que recibí, toma cierta cantidad y haz tu lo que tú quieras. Entonces yo no dispongo de plata como debería ser, en cambio mi nieta y mi hija yo les dije que cuando ellas se casaran tenían que compartir con sus esposos. Mi nieta igual, vive con su pareja y su pareja le entrega sobre cerradito y ella dispone de la plata

E: Ella administra.

M: Abuelita, así debió ser usted, yo no, era muy pajarona.

E: Entonces, en un momento de las discusiones o cuando se ponían a hablar más fuerte él la empujaba, ¿era frecuente que se diera esas situaciones de empujones, manotazos?

M: Claro, cuando yo le decía cosas que a él no le gustaban, que tú no sabes nada, no sabes ni contar plata cuando te has visto con plata, eres una tonta, una india no tienes idea, una ignorante. Un día le dije, que si tú llegaste hasta 2° o 3° básico y yo por lo menos hasta 6°, pero decía pero yo sé más, sé desenvolverme y aunque esté enfermo dependo yo solo, no ando que me anden acompañando. Entonces, tú no sabes, tienes que depender de, siempre tu dependes de, entonces esas cosas yo de repente me enojaba. Le decía, tu no dependes, es diferente porque eres hombre, en cambio a mi me cuesta porque cuando salíamos, contada las veces que salíamos, siempre a la casa de mi mamá de mis hermanos, ellos siempre me viene a buscar o a dejar. No tienes que cargar niños o mudarlos.

E: O sea las labores de la casa las hacía usted.

M: Sí, sí entonces como le decía, mis 3 niños, mis 5 nietos y mi bisnieto los terminé de criar yo. Ahora mi hijo se fue, se enoja y no trae a mi bisnieto para que lo vea. Mi hija se fue con su hija y su pareja de mi nieta y mi bisnieto, no lo traen pa' yo verlo.

E: ¿Y cuanto tiempo vivieron todos juntos en su casa?

M: De que mi hija se casó, es que mi hija mayor jamás ella se fue de nuestro lado.

E: Ahh, siempre estuvo.

M: siempre estuvo, hasta los 43 años más o menos.

E: Ah entonces quedó con su hija, luego su nieta tuvo un bebé y estaba la pareja de su nieta también, todos viviendo juntos.

M: Sí, sí.

E: ¿Usted en alguna ocasión le ha dicho a su marido que le duele o que le molesta que él sea tan controlador?

M: Sí le he dicho, le digo estoy cansada, cambia, ahora no es cassette, antes le decía el cassette, ahora le digo cambia el cd, todas las cosas que me ha dicho ya me lo sé de memoria, entonces le digo yo que conversemos las cosas. Pero que vamos a conversar si a esta altura...

E: ¿Pero él lo ve como un problema de él? Eso que sea tan controlador, ¿alguna vez le ha pedido disculpas por ejemplo?

M: No, no. Lo que el doctor Jiménez dijo que si alguna vez él había llorado. Nunca lo he visto llorar a él, en cambio yo... yo me las lloro todas. Es algo para mí, me las lloro todas me vienen cosas del recuerdo. Pero él jamás, cuando murió su papá no lloró, él dice que no puede llorar, cuando murió su mamá igual, no. Creo que nunca lo he visto llorar, es más, ni sus seres más queridos mis hermanos, ellos son súper llorones, mi mamá era súper llorona. Le digo yo, como no puedes. Es que es una cosa que dice, que no puede llorar, porque tiene el corazón muy duro pero ahora lo tiene más duro, no pero es que ahora menos puedo llorar, no me puedo afligir no puede pasar ni preocupaciones ni nada de eso, entonces en medida de eso igual se aprovecha.

E: Señora M, usted antes cuando nos contaba que hace un año atrás la empujó junto a su bisnieto a la cama con todo el asunto que pasó con la comida ¿Se ha dado eso ahora último que él le de empujones o manotazos, estos últimos meses?

M: Sí, ahora hace poco, en Septiembre yo quería ir a las ramadas con mi hijo y en realidad yo tenía hartos deseos de ir y me dijo que yo había pasado mala noche, porque me sentía como desesperada porque me vienen como esos ahogamientos en la noche y tengo que tomar pastillas de clonazepam, empiezo a tiritar a tiritar... Entonces me dijo, si anoche pasaste mala noche ¿a que vas a ir a las ramadas?, pero le dije que quiero ir porque a lo mejor me hace bien. Pero no vas a poder ir porque con la bulla y tu lo que tienes porque siempre me saca cualquier cosa pa' que yo no pueda ir. Entonces me dijo: No vas a ir, yo dije que no vas a ir y se fue y listo, no pude ir. Pero le dije de lejitos, entonces me dijo, te dije que no puedes ir entonces manotazo pero no me alcanzo a dar el manotazo.

E: Usted se alcanzó a correr.

M: Sí, entonces esas cosas no me gustan a mí, no me gustan.

E: Entonces él le dice que no y usted se tiene que quedar en la casa.

M: Claro.

E: ¿Y su hijo no interviene?

M: Ha intervenido mi hijo, pero él le dice tú no te metas porque la puerta es bien ancha a la hora que tú quieras te vas.

E: ¿Lo ha amenazado con echarlo de la casa?

M: Sí, muchas veces, muchas veces yo tengo tantas ganas de irme de aquí, tantas ganas... ándate me dijo la puerta es ancha, ándate con tu mamón, tu hijo mamón si yo puedo depender solo, entonces me dice mi hijo ¿a dónde nos vamos a ir?

E: ¿Y su hijo en que trabaja?

M: Mi hijo trabaja en jardín y ahora está en mantención de departamentos en un edificio, en mantención. Es que todo lo que se ha hecho, lo más nuevo se ha hecho con plata de mi hijo, nos hizo una pieza, los dormitorios, el puso la plata, y amigos vecinos conocidos de nosotros nos han hecho la parte nueva, hay que botarlo llevamos como 40 años en una construcción de madera y llegaron las termitas.

E: Y la construcción igual está peligroso como para vivir ahí.

M: Entonces esas son las ganas que me dan a mí de trabajar pa' poder disponer yo de mi plata aunque sea no sé po', pa' comprar un vidrio no sé po', un marco de la ventana.

E: ¿Y usted le manifestó a su marido que quería trabajar?

M: Sí, yo le he dicho varias veces que quiero trabajar.

E: ¿En este último tiempo?

M: Sí, sí que yo quiero trabajar, que me gustaría trabajar, porque ya no quiero depender. Por ejemplo, voy a salir y me da mi hijo o me da mi esposo.

E: Y su esposo ¿que le dice cuando le manifiesta que quiere trabajar?

M: El no quiere, me dice ¿Acaso te falta algo? es que no me falta, yo quiero salir.

E: Es como más que nada para tener un espacio para usted.

M: Claro, aunque sean 2 o 3 horas yo quiero salir, le dejo el número del celular o el fijo, le digo voy a tal parte, yo digo dónde voy. Ahora quiero cuidar una abuelita que hace tiempo, que nos conocemos hace años, pero ahora se le va la mente. Entonces yo conversé con él y

mi hijo, mi hijo me dijo, si usted quiere y se siente bien vaya un par de horas, pero él me dijo no, no me gusta esta señora y me dijo que no.

E: Usted le ha contado que está yendo al consultorio a talleres que hacen, ¿Él le ha puesto algún problema para ir?

M: De primera sí, pero como ahora me ha visto como iba a taller de memoria, el me ayudaba a hacer las sopas de letras, los medios de transporte, todo eso que nos hacían hacer en el taller de memoria. Entonces ahí me ayudaba, de primero no quería, decía ¿pero eso hay que pagar? No, le dije, la plata pal' colectivo, la movilización nada más. Entonces me dijo y ¿por cuánto tiempo? Es que no sé por cuanto tiempo, dije yo. Después yo dejé de ir y no hicieron taller de memoria, incluso yo estoy sentida todavía porque a mí no me entregaron diploma en el taller de memoria, porque no fui la última vez. En otra parte dijeron las señoras, pero ven acá a taller de relajación. Le dije, me dieron el dato de taller de relajación, entonces está la misma psicóloga que me está viendo, ¿pero cuantas veces a la semana? Una vez a la semana me dijeron las señoras, le dije ¿puedo ir? vamos a ver, yo te digo. Quede tan contenta, ahí quede contenta. Después me dijo ¿cuando era? El día martes, le dije hoy, entonces dijo pero yo no tengo plata, no le dije yo, si mi hijo me dejó plata por si acaso, ¿puedo ir? Bueno, anda y dime de qué se trata, y ahí no ha puesto ningún pero.

E: Pero tuvo que esperar el mismo día del...

M: Sí, pero mi hijo ya me había pasado la plata.

E: Solo tenía que esperar el permiso... ¿Dé dónde cree que surge la manera de actuar violenta de su marido? ¿De su familia tal vez? ¿De dónde?

M: Sí, mi suegra era muy castigadora, ella tiraba con lo que pillaba, y era el único que se quedó en la casa, incluso todos los demás se fueron de la casa po, incluso el hermano menor se fue como a los 12, 13 años y llegó como a los 21, y los hermanos no lo visitan a él tampoco.

E: ¿No tienen una relación como cercana entre ambos?

M: No, no, porque mi esposo y mi cuñada fueron de un matrimonio, de un marino mercante, ahí se casó ella con el marino, y después se juntó con su tío, hermano de mi mamá, y ahí ella tuvo una prima, que a la vez es hermana de mi esposo, es prima mía, cuñada y comadre (risas)

E: ¡Por todos lados tiene parentesco! (risas)

M: Claro (ríe), después ella tuvo un hijo, dos hombres y dos mujeres. Pero el único que se quedó con ella fue mi esposo, entonces él dice que eso viene desde muy niño, porque mi suegra, vuelvo a repetir, era muy castigadora, pero digo yo... que esas trabas, muchos papás, que fueron muy golpeados, no golpean a sus hijos, no lo quieren repetir. Entonces yo le digo, tu también deberías haberlo hecho, todavía estas a tiempo, y él dice “no si ya a estas alturas ya no puedo” dice él, pero yo le digo que todavía está a tiempo, nosotros por mi papa fuimos muy pocos golpeados, a pesar de que éramos varios, algunas veces nos pegaban.

E: ¿Cómo eran esos golpes?

M: Eh, nos pegaban con...mi hermana mayor era la más castigada, porque mi mamá nos tenía a nosotros, y mi abuelita era la partera, todos nacimos en la casa de mi papá y el

ultimo que nació, nació en el hospital, entonces nos pegaban con varillas de parque, nos llegábamos a hacer pipi de dolor, después no podíamos caminar.

E: ¿Y por que les pegaban?

D: Porque a veces nosotros no hacíamos las tareas, y nos mandaban. Estudiábamos en el campo en Mantagua, después nos cambiaron a Concón al Oro Negro que en ese tiempo se llamaba 112, estaba enfrente del Colegio María Goretti, y de la 112 nos cambiaron a la María Goretti, porque mi mamá y hermanas mayores le lavaban la ropa a las monjitas, entonces estuvimos ahí, días estudiando, todos juntos, nos hicieron un precio, como éramos tantos, lo que sí, teníamos que andar con la ropa de las monjitas en la micro, y a veces no nos creían que era la ropa, entonces uno iba con un poco y otro con otro poco. Nos íbamos en la micro de Quintero, fue bien sacrificado, eso nos dejó marcados a nosotros, que estudiamos y cuando nos sacábamos malas notas nos pegaban.

E: Bueno, aparte de todo lo que nos ha relatado todo este tiempo, que su esposo no la deje salir, o que a algunas veces le de empujones, como ha afectado su vida ¿Cómo lo siente? O ¿Cómo lo vive?

M: Eh, cuando salgo no me gusta llegar a la casa, pero sé que tengo que llegar, por ejemplo ahora salí y el quedó contento, o sea me preguntó cuánto me iba a demorar y todo eso o estoy tranquila pero inquieta.

E: ¿Está como pensando en que tiene que llegar?

M: Sí, pero ayer llegué bien del paseo, contenta, igual le preparé once, dije ya, no importa, quedé tranquila, conversé un rato con mi hijo y después nos acostamos. Entonces hoy en la

mañana me dijo, ah de veras que tienes que ir otra vez, y le dije que tenía que estar a las 4, y yo estoy yendo... no sé si decirle, estoy yendo a la violencia contra las mujeres, acá detrás del liceo.

E: ¿Al centro de la mujer?

M: Eso, al centro de la mujer.

E: ¿Hace cuanto está yendo?

M: Me anotaron, pero me dijeron que no podían ver el caso mío.

E: ¿Entonces todavía no está asistiendo a una intervención?

M: No, porque me tienen que hacer una evaluación

E: ah ¿como una primera entrevista?

M: Claro, además como yo estoy con la psicóloga del consultorio, no me puede atender otra psicóloga aparte. Entonces me dijeron que me podían apoyar, ayudarme, pero me dijeron que lo mío ya es muy pasado, muy...

E: ¿Eso es lo que le dicen ellos?

M: Si, eso me dijo la asistente social.

E: ¿Cómo es eso de que ya es muy pasado?

M: Porque esto es para violencia de matrimonios jóvenes, y lo mío es como ... es muy antiguo lo mío, pero yo pienso que igual...yo le dije que me estaban controlando en el consultorio, yo leí el plan o el folleto que entregaban, y yo no podía estar en esa categoría.

Me dijeron que no, al menos me podían evaluar, y si necesitaba abogado me podían ayudar o si necesitaba terapia, pero como estoy en el consultorio. Me preguntaron si me quería separar, y yo dije que no quería separarme.

E: ¿Pero lo que le dijeron entonces era que no podía entrar en tratamiento con ellos?

M: Claro, porque como me estaban atendiendo en el consultorio.

E: Ah claro, ¿pero no era porque usted es una adulta mayor por ejemplo?

M: Si también me dijo que por eso. Que ellos veían adolescentes, “nosotros vemos mas juventud” me dijo, “pero lo suyo ya tiene muchos años, además que Ud. ya está en tratamiento, pero nosotros la podemos ayudar, o apoyar”, y hoy me iba a evaluar, pero me llamó y me dijo que hoy no podían, pero que fuera el miércoles.

E: ¿Y usted se acercó al centro?

M: Me mandó el Doctor Jiménez, el me dijo, como sabe toda mi historia

E: ¿El atiende en una consulta privada?

M: Si ahí en el *centro-med*. El me está viendo ya hace 3 años.

E: ¿Ud. sufre de crisis de pánico?

M: Sí.

E: ¿Hace cuanto?

M: Desde que mi esposo tuvo el infarto más o menos, como por ejemplo yo me caía y perdía hasta el pulso, fue todo bien rápido, en ese tiempo me sentía como... con mucha

carga, cuando le pasó a mi esposo, me sentí como que fue culpa mía, y el doctor me decía que es algo que tenía que pasa y paso no más, que no me echara la culpa de nada, “porque a ti te han mandado y te siguen mandando, usted tiene que decir “yo”, no voy a pensar en los demás, si yo quiero salir yo salgo”, me decía él. Sabes que...yo iba a dar una vuelta y mi marido me preguntaba “adónde vas a ir”.

E: ¿Ycuándo es que usted se da cuenta que lo que está viviendo es una situación de violencia?

M: Eh, el doctor Jiménez me dijo, yo le conté todo, y el me pregunto si me pegaba, y yo le dije que no, que nunca me había pegado, pero sí empujones y malas palabras, me encuentra ignorante, me controla, si yo salgo tengo que decirle con quien voy a salir, si vuelvo en el día...

E: ¿y el es el que le dice que es violencia?

M: Claro, el doctor me dice que eso es violencia también, si son malas palabras eso también es violencia. Yo antes pensaba que eran los golpes no más.

E: Claro es lo que usualmente piensan las personas. Que lo físico no más es violencia.

M: Y me dijo no po, esto también es violencia.

E: ¿Y hace cuanto fue esto?

M: Eh...ahora hace...lo tengo anotado acá...

E: ¿Pero fue hace poquito?

M: Si fue como en el último control que tuve con el...

E: ¿Y que sintió en ese momento cuando le dicen eso?

M: Ay me sentí, como.... El no sabe que yo voy a esto ah...

E: ¿Al centro?

M: Claro, el no sabe. Ay parece que deje el papel en la casa, sí.

E: ¿Pero habrá sido hace un mes o dos meses?

M: ¡No!, fue hace como dos semanas.

E: ¿Y en el consultorio nunca nadie le dijo que eso era violencia?

M: Sí una vez, la asistente social, una alta, no sé, pucha no traje el papel, a lo mejor está acá (...) este es el papel del doctor Jiménez, esos son los contactos.

E: ¿Entonces cuando le dicen que es violencia que es lo que pasa por su mente? ¿Como es que se sintió?

M: Yo no sabía que era violencia, me dijo ¿tú quieres ir a esto? Tú decides.. Yo no te mando a la fuerza, ahí te orientan, tú tienes que ver, entonces pedí hora, y como a los dos días me dieron hora, y de ahí me hizo una entrevista la asistente social... y dejo todo anotado en un libro y me dijo que me daba hora para esta fecha. Y ahora me dio para el otro miércoles. Ella me dijo que aquí había abogados y que me podían ayudar como en ese aspecto.

E: Y¿cómo fue para usted entonces, darse cuenta que gran parte de las cosas que Ud. ha vivido desde que era casi una niña-adolescente era también violencia?

M: Yo ahí me vine a enterar recién que era violencia... yo pensaba que las malas palabras no eran...

E: ¿Y al saber eso usted que sintió?

M: Yo sentí que no estaba sola, que podía acudir a personas que me podían ayudar, yo llore de alegría...

E: ¿Usted se sintió bien o feliz al saber que alguien la podía ayudar?

M: Si, me sentía contenta, yo lloraba de alegría, pensaba que se me habían cerrado todas las puertas, y que no valía nada...pero sí valgo (Llanto)...entonces me sentí contenta, muy contenta, de saber que todas esas cosas que vivía era violencia, y que eso haría que tuviera personas que me pudieran ayudar.

E: ¿y usted que espera de esto? De ir al Sernam por ejemplo.

M: Siento que me van ayudar y que me van apoyar para poder superar esto, yo me siento agobiada, y por fin alguien me escucha, a parte de los controles en el consultorio, del Doctor Jiménez. Yo antes iba a la psicóloga, y él también quería entrar donde la psicóloga, por ejemplo, y ella me dijo “es autoritario el”, y yo le dije que “sí, es muy autoritario”, y después empecé a ir sola, y me ella me preguntó “¿viene solita ahora? Y yo dije “sí, vengo solita”. Entonces ella me encontró como mas grande, como que yo puedo hacer esto, a pesar de que me cueste, sé que hay harta gente alrededor mío, que me apoya, y que yo valgo (Llanto)

E: ¿Y porque usted llega a pensar eso? ¿De que no valía nada?

M: Porque las cosas que mi esposo me decía o mi suegra, que no valía, pero me di cuenta que sí valgo, como mujer y como madre... yo amo a mis hijos, a mis nietos a mis bisnietos...hace como 8 o 6 meses, mi nieta no pregunta por mí, porque se fueron enojadas conmigo, mi hija y mi nieta, yo les dije que no las podía tener más en la casa, y ellas me decían que yo me hacía la enferma.

E: ¿Y usted tenía que hacer todo? ¿Cocinar, hacer el aseo?

M: Todo, como todos se iban a trabajar, mis nietas a estudiar, y el año pasado salió mi última nieta de cuarto medio, mi nieta tuvo a su hijo a los 15 años, ella terminó sus estudios y yo le crié a su hijo... y se enojaron y están muy sentidas, yo igual un poco (Llanto). Yo ahora me doy mi espacio para mí...yo sé que me va a costar mucho salir de esto, yo lo mal acostumbré también a él, yo le digo que me voy y le dejo el número, yo le decía “voy a estar en tal parte y aquí te dejo mi numero...”

E: ¿Y el alguna vez la llamó?

M: ¡Sí! Claro, un día me fui a viña con mi hermana, hace como 5 o 6 meses, me tocó psiquiatra, y no nos demoramos mucho ahí entonces mi hermana me dijo que fuéramos para otro lado, entonces yo le dije a mi marido que quizás pasábamos donde mi hermano y que si él quería podía llamar para allá, y justo llamó y contestó mi hermano y nosotras veníamos llegando, y dice “aquí vienen llegando”, y el dijo “ah ya, porque aquí no ha llegado ni tampoco me ha llamado”, así que me dijo “qué bueno que estas ahí”.

E: ¿Estaba llamando para corroborar que usted estuviera ahí en la casa?

M: Claro, me dijo “pero déjame el número, si te demoras mucho te llamo” y después le dijo a mi hermano “tan tarde que vienen llegando” y él le dijo que “sí, que estaba bonito el día y que tenían que almorzar todavía y cuando estuvieran listas se iban a ir”...entonces yo ahí me sentí apoyada por ellos, y mi hermana me fue a dejar a la casa.

E: ¿Y su esposo no sale o no puede salir?

M: Sale muy poco.

E: ¿Pero porque no puede, o porque no quiere?

M: Por su enfermedad no puede hacer muchas cosas, va a los pagos, a los controles, le cuesta pero va.

E: Señora M. usted siente que de alguna manera la conducta o la forma que tiene de relacionarse su esposo con usted ¿es parte de la cultura? Que él sea hombre por ejemplo, ¿le daría cierto estatus o nivel de mayor fuerza por sobre una mujer?

M: Si yo creo que sí, es muy machista él, “lo único que saben las mujeres”, dice él, “es pasarlo bien”...”las mujeres!” Dice el... “las mujeres”, y yo le digo tu naciste de una mujer, entonces yo me siento como grande cuando saco la voz, a pesar que me cuesta.

E: ¿y ese machismo como se ha expresado en su relación?

M: Por ejemplo, como le dije recién, el dice “si no hay hombre en la casa, no hay orden, por ejemplo “*acá habemos* dos hombres entonces mayoría manda” me dice él. Entonces a mí eso me duele, el dice que lo que ellos digan se hace.

E: ¿Cuántos años tiene su esposo?

M: Tiene 68 parece, yo tengo 63.

E: Disculpe señora M. que le pregunte pero usted nos hablaba sobre su intimidad en su juventud, donde la paso mal, ahora ultimo, ya en su adultez, ¿cómo se ha presentado la intimidad?.

M: No, hace muchos años que no está presente, muchos años.

E: ¿Como cuantos?

M: Umm, yo diré como la edad de mi nieta, cuando empecé a criar a mis nietos yo no seguí durmiendo con él, me iba a la pieza de mis nietos, entonces serán como 18 o 19 años, incluso 20.

E: ¿Y ustedes han hablado de ese tema? ¿Le ha preguntado qué pasa?

M: eh yo una vez le dije “¿Cómo ahora no molestas?, ¿estoy más vieja, no sirvo?” dije yo. Y el me decía “es que tu siempre tienes que ver a tus nietos, te acuestas con ellos”, entonces siento que yo fui enfriando eso, yo siempre le tuve miedo, le tuve miedo al sexo, porque nunca fue normal, fue como bruto, como no sé, entonces esos primeros años para mi fueron difíciles, entonces me aferré mucho a mis nietos, lo dejé de lado a el. Fue culpa mía, porque yo estoy muy enojada con él, tengo como rabia con el. Con todo lo que sucedió anteriormente, fui yo la que corté todo, yo le dije fuiste mi primer y último hombre, porque por ejemplo yo veo las noticias, donde hablan de violaciones, y yo me las lloro todas, yo estoy muy sensible cuando los hombres matan a las mujeres, yo tengo que apagar la tele porque me pongo tiritona y me vienen recuerdos, no exactamente lo mismo, pero me vienen

recuerdos, no quiero ver esas cosas, porque me pongo nerviosa o me pongo a llorar. Si hay algo bueno lo dejo, pero cuando muestran femicidios o algo así, me da pena.

E: Usted decía hace un momento que H. le comentaba “yo no puedo parar” esto de ser tan controlador, ¿cree usted entonces que él lo ve como un problema o se percibe a si mismo como alguien controlador?

M: Sí, sí.

E: ¿Lo ve como un problema?

M: Sí, o sea él se dice a si mismo que es autoritario, que es controlador.

E: ¿y el nunca le ha pedido perdón? ¿O le ha hecho la promesa de que no volverá a hacer algo así...de ser tan controlador? ¿O eso nunca se ha conversado?

M: no, no nunca, nunca lo hemos conversado, lo único que le he dicho es que estamos viejos o grandes mejor (risas) que ya deberíamos hacer la vida, o sea bajo el mismo techo, pero si él quiere salir que salga, pero que no me controle, porque ¿para qué?, a estas alturas ya no. Entonces él me dice no que tenemos que seguir, es que el está obsesionado en que cuando cumplamos los 50 años de casados recibamos el bono, bueno yo no me quiero separar porque para mí es difícil a estas alturas, pero yo quiero cambiar o dejar mi espacio para mí. Entonces me dice “no, si cuando recibamos esa plata podamos...” entonces ahí le digo “podamos o puedas”, entonces me dice “ya estai con tus cosas” entonces yo le digo “nop, si la plata es de los dos...” y él me dijo que quiere terminar la casa comprarse sus cosas, entonces a mi no me deja en el círculo, como adentro.

E: claro, quiere conseguir el dinero pero para las cosas que él quiere realizar ¿cuantos años de casados llevan ahora?

M: 45 años más o menos.

E: Usted siente que ha tenido una diferencia en su forma de pensar o de sentir, siendo Margarita joven a siendo Margarita ahora en la adultez mayor, en cuanto a cómo se siente usted con la violencia... no sé si me expliqué.

M: no le entiendo muy bien.

E: Por ejemplo, siente que su manera de pensar ahora, en relación a la violencia, ha cambiado a como usted pensaba cuando era joven, por ejemplo a los 20 años.

M: Claro, a los 20 ya estaba casada y tenía hijos. Sí, por ejemplo yo antes pensaba o era como más cerrada, pero a medida de los años que han pasado, ahora hace como un mes sé que puedo seguir, y me siento refugiada, y cuando era joven yo pensaba que esa era la vida que me tocaba vivir, no había tanto adelanto como ahora, entonces no había tanto conocimiento como ahora, por ejemplo yo ahora recién me vine a enterar que yo vivía violencia intrafamiliar. Y no sé porque me vine a enterar tan tarde, pero aunque sean los últimos años quiero ser feliz, quiero ser libre, no quiero estar atada a las cadenas... Eso a mi no me gusta, esta bueno, basta, quiero ser yo ahora. Quiero, no como me decía mi hermana, ser una suelta, a esta altura no po, yo quiero que mi hija llegue a la casa y me diga: “mamá quieres saber donde estoy viviendo”, “mamá” tantas cosas... En las noches cuando estoy con las pastillas del clonazepam, yo sueño que mi hija llega a la casa con mi nieta y bisnieto, esa es mi máximo anhelo, sería tan feliz con eso que mi hija llegara a la casa (llanto) y me dijera mamá vinimos a verla, no importa que no me pidieran perdón,

porque también cometí errores y voy a seguir cometiéndolos, como mamá abuela, bisabuela; pero lo que pienso que llegue a mi lado y diga: “mamá la vinimos a ver, estoy yo, está mi hija y su bisnieto”, somos una familia y yo quiero eso, es lo que más desea mi corazón que llegaran en la pascua, mire que lindo, no importa que no lleven nada, no importa, no importa, ni que me pidan perdón, pero sí que me vayan a ver porque yo no quiero que me digan “pobrecita”, lo que quiero es verlas y que no me digan nada, si es posible un abrazo... necesito ese abrazo de madre e hija y de abuela...

E: con sus nietos.

M: ...y tener a mi bisnieto en mis brazos, esa cría tiene más de tres años, le pido a mi Dios que me dé ese consuelo de pasar un año maravilloso, aunque sea una vez para estar tranquila y eso me da fuerzas para seguir viviendo, quiero que mi hija vaya a la casa... Yo arreglo el mundo, yo pienso, mi hija va y yo le diría: “¿quieres que vaya a tu casa?” sería feliz, pero sin enojarnos, conversar porque yo lo vuelvo a repetir, yo le dije que se fueran, estaba cansada, pero me siento culpable porque dije eso, atendía mucha gente, mi hija nunca se había apartado de mi lado y ¿por qué ahora se apartó de mi lado? 44 años al lado mío, primera vez que ella se sale de mi lado, entonces también sé que ella lo ha pasado mal pero ella es joven todavía, es libre está con sus dos hijas, nieto y las parejas de mis nietas, ella tiene una familia; eso me gustaría, tengo que salir adelante, yo me puse el propósito de quererme yo y no ser menospreciada por las palabras que me dice mi esposo, que no valgo nada, me repite muchas veces, incluso hace unas semanas atrás, “que tu no vales nada.”

E: ¿Qué estaban haciendo en ese momento que él le dijo que no valía nada?

M: Porque yo estaba cocinando y tenía que ir a hacer la pieza, ordenar, cocinar y se me echó a perder la lavadora , estoy lavando a mano ahora último; mi hijo pagó un técnico ahora último y hasta la noche estaba lavando, me dijo que mi hijo compró una lavadora, no sé en qué momento sentí que la lavadora se paró y era porque iba a centrifugar y yo la levante la lavadora y se echó a perder y mandó a lavar de nuevo y se cambió el número, entonces se desprogramó; el técnico le decía a mi hijo que eso era la bomba que se descontroló y se enrolló y eso era todo. Entonces él me dijo: “viste que eres una ignorante no sabes usar estas cosas, desde que te conozco que lavas en artesa, estai asustada ahora porque tienes una lavadora”. No sé que me pasó que sentí que la lavadora estaba terminado y levanto la tapa y la descontrolé, yo sé que soy culpable por eso, pero él no pagó, fue mi hijo; y me dijo que era una inútil y no sabía las cosas modernas y tengo que estar lavando a mano y me dijo que era una ignorante, una inútil y que no sabía usar las cosas, una cosa tan pequeña y me dijo: viste que eres una ignorante no sabes nada (llanto). Ayer estaba la lavadora buena y estoy contenta por eso, porque mi lavadora está buena, así que ahora la trato con harto cuidado por cosas pequeñas, a mí me duele eso, estoy muy sensible a que me digan: tonta, ignorante, fea, a mí todo eso me duele, porque estoy con mucha pena. Cuando recuerdo esto como que siento que me voy a ahogar que me duele el corazón, me siento desesperada... Ya son más de cuarenta años, ya no quiero más.

E: ¿no quiere nada más con él?

M: no quiero nada más, nada. Cuando yo llego no le gusta llegar a mi hogar porque sé que me va a decir algo.

E: ¿su esposo le va a decir algo?

M: sí.

E: ¿Cómo se siente usted cuando el le dice algo, cuando le dice tonta, ignorante?

M: Me siento, yo pienso digo yo, lo que el dice, me siento como desvalorada; pero yo sirvo, ahora sirvo, porque ahora yo sé que sirvo; pero cuando él me dice cosas así como que me da rabia que me diga que yo no sé muchas cosas, pero igual tengo que aprender de todas las cosas, tengo que sacar algo bueno de todas las cosas que me han pasado, tengo que aprender de todo lo que me ha pasado, de algo tengo que aprender; seré más autosuficiente por mí, quererme yo, dejar mi espacio, eh; lo que si me va a costar que tengo que salir y tengo que pedir permiso, avisar, entonces eso me va a costar mucho, porque son más de 40 años que estoy con él, me va a costar mucho cortar esa cadena, está muy... muy como se llama, muy apretada las cadenas, me va a costar.

E: ¿De salir y no tener que avisar, no tener que pedir permiso?

M: Sí. O avisar no más por último, “sabes qué voy a salir”, estoy cansada de pedir permiso, no quiero pedir más permiso (llanto)... Pero ahora que ustedes están yo me siento como que estoy más liviana, cuando les converso a ciertas personas, ahí sé que cuento con alguien, que se que yo no estoy sola y que hay alguien al lado mío y que yo valgo. Antes me decía que no valía nada como me lo repetían muy seguido, ah ya sipo no valgo nada; pero ahora si sé que yo valgo no mucho pero que de a poquito valgo más; si no hubiese valido tanto no habría tenido hijos, ni sacado mi familia hasta ahora ultimo, siete u ocho meses atrás, a mi hija con mis nietas, entonces yo retrocedo hacia atrás y digo, si po, sí que valí y voy a valer más de a poquito.

E: Señora M, en este momento su diario vivir, bueno usted está asistiendo al consultorio, ¿qué otras actividades son las que hace o cuáles son las oportunidades que tiene para salir?

M: bueno, al consultorio a talleres, al paseo que hicimos ayer, eh... ahora estoy yendo el miércoles a esto del psicólogo para que me evalúe, igual me van a ayudar... esas son mis salidas.

E: Más que nada la parte médica son las que usted sale.

M: Claro, el doctor Jiménez, cuando me dan las crisis, o a la posta, o cuando me van a buscar esas son mis salidas; la otra es cuando por ejemplo, cuando mi hijo... siete años que no voy al supermercado, yo llego hasta afuera no más veo mucha gente y a mi me desespera. Cuando fuimos a cambiar el living, nos fuimos por bosques de montemar llegamos al líder o al jumbo y yo veo mucha gente y a mi me desespera, me pongo tensa me desespero, yo 3 años que no voy a supermercado, quiero ir y por ejemplo tocar una colonia que no importa que no la compren y decir pucha me gustaría esta colonia, me gustaría comprar una crema o no sé, unos aritos algo pequeño, no quiero cosas grandes; pero no puedo entrar a un supermercado porque me da temblores en el cuerpo, yo entro y quedo paralizada, entonces esas cosas quiero pasar, yo se que me va a costar pero con paciencia y con el “yo” que puedo, yo se que lo conseguiré va a ser de a poquito, a comprar el pan a la esquina de mi casa, cerca de mi casa no hay negocio, pero aunque sea no sé ir a compra el pan de la once me gustaría ir a un negocio chico, esas cosas me gustaría.

E: ¿Antes salía a comprar, usted era la que iba a comprar?.

M: claro, yo iba con mi hijo, a veces salía mi esposo con mi hijo, cuando mi esposo quedó enfermo iba con él, pero ahora no puedo ir. Me gustaba tocar las cosas, soy de tocar las

cosas me siento como una niña que le llama la atención tocar las cosas, esas cosas sería feliz de entrar, no sé, a un negocio chico y comprar algo para mi... me gustaría comprar eso o tocarlo e ir después a comprar; pero algún día tengo que hacerlo, para esto no hay nada imposible. Si igual uno tiene sus pequeñas metas, así como lo he estado haciendo ahora, yo sé que voy a poder, no al tiro pero de a poquito, he botado hartas barreras, pero tengo que seguir botando barretas y obstáculos que tengo. Por ejemplo, ahora me he puesto más contestadora, aunque de repente me llegan sus empujones, hago el quite pero contesto. Y antes no, no contestaba me iba a llorar a las piezas de mis niños, aunque me digan que soy ignorante o que no sirvo, no importa pero si tengo que seguir esos obstáculos botándolos de a poco, decir yo sí quiero, no pude pero sé que ahora sí voy a poder; así como voy al consultorio sola, antes no iba sola.

E: ¿ Él la acompañaba?

M: Él o mi familia, cualquiera de mis hermanos, ahora voy solita, eso me hace más grande. Por ejemplo, ayer tome un colectivo me bajé en el consultorio y estaba el grupo me sentí contenta y grande al lado de ellas. Para mi es un gran desafío poder controlarme yo, y ser yo, porque sí puedo disfrutar sin control, ahora que nos decían, vayan a almorzar íbamos y todo eso, me sentí tan contenta, tan libre, porque a mi no me gusta la playa me gusta el campo.

E: Justo estaban de paseo en el campo.

M: Estaba feliz, feliz. Para mí, hasta me columpié, me sentía tan libre, veía los pájaros los arboles, las flores, tan libre, tan no sé... me hubiese gustado convertirme en pájaro y volar todo ese sector, disfrutado todo lo maravilloso que hay, no todos los días, pero de vez en

cuando y sin control, y ser yo, y yo quiero esto, no de egoísmo pero disfrutar lo que me gusta sin control. Lo pasé súper bien, primera vez que yo salgo así de paseo, para mí fue otra experiencia más que pude disfrutar, disfruté harto; lo que no disfruté de mis nietas cuando salieron de cuarto medio porque ellas fueron con su papá y mamá porque eran dos entradas no más.

E: Claro.

M: No supe lo que era graduación ni comida con los padres, con mis hijas igual hicieron algo en el liceo, cuarto medio no era como ahora, así que tampoco disfruté a mis hijas ni mis nietos, ojalá pueda disfrutar a mi bisnieto, me gustaría ir a disfrutar eso de ver que esa semillita, fue buena semilla que lo hice más o menos pero dio resultado, pero con eso me sentiría gozosa de ver a mi bisnieto de salir del jardín, recién está en prekindergarten, es chiquitito tiene 3 años y meses, me gustaría el primer día haber ido a dejarlo, verlo o tener unas fotos nada, no tengo nada, eso me gustaría que me regalaran una foto, de tocarlo de verlo, de decir que es mi niño.

E: Señora M, la última pregunta que me queda a mí por lo menos, volviendo al tema de que usted decía que su marido es machista, ¿recuerda alguna situación específica en que usted haya pensado que su marido haya estado diciendo algo muy machista?

M: Sí, muchas veces, yo encuentro que muchas veces machismo total, por ejemplo como lo repetí en frente de mudar guaguas, eso es de mujeres.

E: ¿Él lo decía así?

M: Claro, por ejemplo ir a control o mudar o pasear o darle la papa porque eso es de mujeres, yo encuentro que eso es machismo porque la guagua no se hizo de uno solo, son dos, entonces y el pago igual “tu no sabes, yo soy el hombre y soy el dueño de casa yo sé lo que se gasta”, o sea muchas cosas yo veía que era machismo.

E: ¿Y usted como lo vivía, cómo lo sentía?

M: Yo decía que por qué tiene que ser, por qué la mujer, ahora vine a saber que la mujer, tiene que porque sea mujer también puede opinar. Antes yo pensaba que el hombre mandaba y lo que decía. Ahora último empecé a pensar que el machismo... sí po que mi esposo siempre fue machista. Incluso ahora último una situación bien dolorosa, el dijo: “que yo soy el dueño de casa y mi hijo, y nosotros decidimos porque somos hombres y tu eres la mujer, eres minoría y nosotros decidimos lo que tú y nosotros hacemos y tú ni pito que tocar”, así, “pero si tu hijo, como somos los dos hombres, porque como el es mamón va a ceder al lado tuyo”. Esas cosas a mi me duelen, porque eso ya es machismo, ahora sé que lo es. Le digo, mira que linda mis nietas que tuvo un niño, que hay que ir a los controles, la guagua, la muda y el jamás ni el chupete, nada todo yo solita. Un día yo le dije fuiste bien machista tu y me dijo: “es que eran otros tiempos”. Y le dije “pero es que igual no tienes que ser tan machista si ya tienes edad, tu tienes que acatar y opinar también y decir, mira esto que te parece”. Entonces es bueno como familia y ahora como que lo hace él ahora, pero muy rara vez, pero dice que él de a poco. Yo antes como lo vuelvo a repetir, creía que el hombre de la casa es el hombre de la casa, es el cabecera de mesa, el primer plato, lo mejor para él yo le lavaba hasta los pies a mi esposo.

E: ¿Hasta hace cuánto?

M: Hasta que tuve a mis hijos, yo todavía le lavo la loza otras personas me dice: “no le lavis la ropa”, por que yo lavaba a mano y todavía, bueno hasta ahora.

E: Usted contaba que hasta hace poco adquirió la lavadora.

M: Sí, hasta hace poco, por ahí antes de septiembre, entonces cuando llegaba del trabajo le lavaba los pies, la ropa interior, le planchaba todo, porque él era el hombre de la casa y había que atenderlo y a pesar que yo dejaba lo mío de lado, yo corría cuando el llegaba porque el era el que mantenía la casa, como me había dicho mi mamá y todos, yo decía que sí que había que hacerlo así, entonces después me di cuenta y no po, entonces ahora me dice él: “pucha ahora ni me planchaste los pantalones”, bueno ¿no te los podis planchar tú?, ¿no tienes manos?, los hombres y las mujeres tenemos manos y no po, tienes que hacerlo tú... tenemos que compartir las cosas, como que ahora yo sé que el también lo puede hacerlo, lo que yo no le dije antes, yo creía que era hombre y que no podía hacer nada, ahora yo aprendí que sí, que hay que compartir los deberes, entonces ahora que estoy mayor estoy aprendiendo y tengo que seguir aprendiendo muchas cosas, nunca es tarde para saber lo que... pero mi esposo es muy machista muy hombre pa' todo, muy salvaje, golpeador un poco con mis hijos, sobre todo con mi hijo, porque yo aprendí así dice él, yo defendí siempre a mi hijo por eso dice que es mamón.

E: Claro.

M: Mi hijo me trae cosas. Y por ejemplo si el me compro un chocolate, le tengo que decir que fue él porque quizás que pensará quién fue entonces tampoco, “mira lo que me trajo tu hijo” entonces me dice “si po si es tu mamón te tiene que traer algo”, cuando sale a pagarse

le digo: “qué me vas a traer”, y me dice “nada po si la plata es pa comer”, nunca he sabido lo que es eso.

E: ¿Y él en qué trabajó?

M: Él trabajó muchos años en una distribuidora de gas licuado cuando nos casamos el ya trabajaba ahí.

E: ¿usted supo cuánto ganó?

M: Nada, cuando yo viví con mi suegra ella controlaba eso con él y a mi... nunca supe cuanto ganaba. Lo que si disfruté es cuando hacían fiestas de navidad por la empresa, porque ahí tenía que ir con la familia, estaba el viejito pascuero, ahí disfrute con mis hijos y él, porque el trabajaba ahí el pascuero le regalaba cosas a los niños, ahí disfruté, fue lindo. Después de eso el se fue a trabajar a jardines, muchos años, después nos fuimos al campo y trabajó vendiendo leche, tenía una citrola y en eso venia a Concón a vender, después de la leche retomó jardines municipales y eso. Así que no sé, yo pienso que va a tener que cambiar y yo también, voy a tener que ser como más fuerte, mas decidida no como me decía mi hermana: “volverte loca”, yo quiero ir, disfrutar y decir “voy a salir” y no pedir permiso, para mí sería fantástico. Voy saliendo y que me digan “a qué hora vuelves, cuánto te demoras”; yo no quiero eso y eso son las metas que quiero ir de a poco, para mí son grandes, pero para otras personas son chicas. Pero quiero empezar con eso, avisar “sabes que, voy a ir a, no sé po, a acompañar a una amiga que va a comprar y me pidió que la acompañara”, avisar y no decirle “voy o no voy”.

E: ¿no le va a preguntar en el fondo?

M: No, no le voy a preguntar. Mi Primera meta es esa, después decir cuando me pregunte a que hora vuelves, cuánto te vas a demorar, entonces que no me lo pregunte. Son más de cuarenta año así que me va a costar mucho soltar esas cadenas que están muy juntas. Entonces sé que de a poquito voy a poner mis propias metas pequeñitas y al final será un logro grande.

E: Le agradecemos la entrevista, el tiempo, revivir toda esta..

M: Con mucha pena.

E: Le agradecemos su sinceridad, todo lo que nos ha mostrado en este momento; ha sido grato para nosotras tener esta conversación con usted. Muy valioso.

M: Me siento bien, para mi es doloroso recordar pero siento en mi corazón que hay mucha gente que me aprecia (llanto), y agradecer a ustedes que son tan jovencitas y escucharon a una mujer tan grande y ahora darse cuenta de las cosas, uy le agradezco hartoo que van a ser psicólogas y sé que hay muchas mujeres, que el caso mío que yo no sabia lo que era violencia intrafamiliar, estoy súper agradecida porque esta hermosa oportunidad para mi, aprendí para mí, no lo voy a a olvidar, a pesar que fue doloroso recordar, pero me tengo que superar de estoy y seguir adelante con las pequeñas metas, y agradecerles mucho, mucho a ustedes de escucharme y mi vida y van a hacer bien porque están estudiando psicología y hay muchas mujeres están pasando mal y creen que no hay diferencia entre las jóvenes y mayores, y si po no pueden contar que hay alguien al lado. Hay puertas abiertas como SERNAM, ustedes, psicólogos, salud mental, terapias, talleres, todo eso para mí, todo eso ha sido una gran ayuda, estoy como saliendo de a poco de estas cosas que estas cosas ignoraba que se podía acudir a alguien y hacer algo por sí sola, uno cree que no hay alguien

que la apoye o diga algo una palabra para uno es importante que le digan “sí puede”, no solo ahora que estoy mayor, me gustaría que crecer yo como persona y quererme yo, y no ser egoísta pero sí ser decidida para lo que yo voy a poner pequeñas metas, yo sé que me he puesto sensible y lloro, y contestadora pero me siento como grande e inmensa y grande, eso que soy baja, le digo: “que eres machista, no importa que sea fea, hay de todo en la viña del señor, grandes , chicas gordas, pero igual alguien nos tienen que querer ” una persona puede ser muy insignificante pero algo bueno debe tener, todos tenemos dones, uno no los descubre pero tiene dones, muchos dones, uno mismo los descubre.

PRIMERA ENTREVISTA “M.A”

E: Señora M.A este es un estudio respecto de los significados de la violencia conyugal de la adultez mayor. Este tema es muy poco abordado en este grupo de personas, ya que la violencia conyugal siempre está asociada la imagen de la mujer joven con hijos...Puede usted contarnos un poco sobre su historia...

M.A: Yo me casé en el golpe de estado, en ese tiempo, empezó el pololeo, primera vez que pololeaba, yo soy...nosotros somos 7 mujeres y un hombre, tengo una hermana que falleció, la mayor que era hija de mi mama no mas, y acostumbrá' las puras mujeres a un ambiente tranquilo, porque en el sur, yo soy de los Ángeles, y lo conocí a él y cambió mi vida porque era un sistema de disciplina, de todo, yo tenía que andar corriendo como chinita, y yo corría detrás del, lo que él decía, y todos los chiquillos así (...), si ahora que el papá se fue, empezaron a pololear y se van a casar 2...

E: ¿Cuántos hijos tiene usted?

M.A: 3, porque el mayor tiene 33 y se casa en octubre del próximo año, y está súper enamorado, porque es su primera polola también y trabajan en el mismo lugar, en el hospital clínico de viña del mar, porque son profesionales los dos, y el Giova estudia audición y sonido en el Duoc, el también se casa, ya a él le falta la tesis no más, y mi otro lolito tiene 30 años, recién los cumplió, el estudia técnico dental y se ganó una beca y está en Argentina ahora estudiando Odontología, está en cuarto año, tiene su novia allá también, y acá en Chile viene y nadie lo conoce. Y él me tiraba el pelo, después ya me amenaza con una pistola si yo no me casaba con él, que me mataba a mí y se mataba él, pero yo eso lo tomaba como algo, como nunca había pololeado, como algo que era normal, no se po, y yo lo obedecía, es que uno esta tan ciega, que él lo que me decía yo lo hacía, pero los días antes de casarme me fui casi 15 días donde mi mama, y le preguntaba a mi mama, le decía “mamá ¿quieres que me case? Papito...” porque mis papas me adoraban “¿papito me caso o no?... Cásate hija” decían, porque yo tenía 29 años, pero les pregunte todos los días, porque yo no me atreví a decirle a ellos lo que vivía, porque eran puros golpes, golpes golpes y golpes, siempre fue así, yo estaba al lado de él y le tenía miedo, yo lo miraba y era un terror, que tenía que correr y hacer las cosas, el llegaba...el último trabajo, salió de la armada pero siguió la vida igual, yo tuve al menor, al Giova, que todo el mundo lo conoce, en la iglesia en Valparaíso y acá porque el trabaja en cámaras, es uno morenito, y alto, lo tuve a los 40 años, el ahora tiene 24 y es el menor, porque yo decía “si tengo un hija va a cambiar” y no cambió, y quería que tuviera otro hijo ...

E: ¿El tenía una familia grande?

M.A: no, él quería, él quería tener como un equipo de futbol, quería 11 hijos hombres, y no quería mujer, siempre me lo decía “tu quedas embarazada de una mujer y yo no sé que le hago”... y Dios me dio 3 hombres, pero nunca pensó que los chiquillos...bueno, pasaron los años, difíciles, yo me refugié en Cristo y en mi trabajo, porque yo trabajé toda mi vida, soy educadora de párvulos, profesora básica y profesora de inglés...

E: ¿Estudio las 3 carreras?

M.A: Estudié las 3 carreras, en la universidad Austral estude pedagogía en inglés, alcance hasta tercer año, no hice la practica porque empezó el golpe de estado, y me tuve que venir de Valdivia, yo soy de los Ángeles, pero me gané una beca, siempre estude con beca, y de allá me vine a la universidad de Concepción, y cerraron mi carrera, la cerraron en todas partes, la cerraron en la universidad donde yo postulé, y ...porque yo estudiaba pedagogía en ingles, y tenía el puntaje alto, por eso quedé de las siete primeras, y ya me vine a concepción, como el año 74 y ahí conocí en dos años después a mi ex marido.

E: ¿Fue su primer pololo?

M.A: Tuve otro, sí era, es Odontólogo, pero era totalmente distinto, era universitario, después se tituló , terminó su carrera primero que yo, y dijo que no quería seguir conmigo, es que él nunca pensó que yo iba a terminar la carrera, porque no era fácil en ese tiempo, aparte de estudiar había que hacer deporte todos los días, todo tipo de deporte, y difíciles, no eran fáciles, era como un atleta, así que practiqué atletismo, yo toda la vida había practicado porque mi papa de pequeñita me llevaba al regimiento los Ángeles, a correr, porque a mí me gustaba correr, y ...eso me ayudó también , porque cuando el trató de matarme muchas veces, muchas veces, y de violarme, y no pudo porque yo tenía mucha

fuerza, aunque con el cáncer yo me defendí hasta el último minuto, porque eh...él se aprovechaba cuando yo no estaba, cuando estaba sola, por ejemplo si hubiese estado sola ahora y llega el...cuando Giova fue a..el ultimo campamento, yo estaba solita y uno después queda resentida después del cáncer, porque uno no puede defenderse entonces ese día recuerdo eran como las 10 de la mañana, mi hijo estaba en el hospital de Quilpué contratado, y ese día me dijo “mama yo no llego, llego en la tarde porque iré a comprar unas cosas a viña” y ese día llegó temprano...pero yo mi marido ya...era mi último aliento, yo tanto que grité y nadie me ayudó, ni los vecinos...

E: ¿Pero vivían juntos ustedes en ese tiempo?

M.A: Sí, eso fue el año 2012 en el verano, y eran las 10 de la mañana, yo miraba mi reloj, porque andaba con mi reloj, y ya no podía gritar, ya no tenía fuerza, porque estuve forcejeando con el mas de una hora, porque él me dijo “te voy a violar”, me desnudó y me sacó toda la ropa, y en eso siento la llave ahí y era mi hijo, el mayor y el inmediatamente se fue al dormitorio, que me pasaba porque no eran gritos, eran gemidos y el va y me saca volando de ahí, fue una impresión para el también, ver a su mama desnuda, y lo retó y me llevó para acá, yo no podía caminar, no me violó pero yo tiritaba, tenía miedo, y mi hijo me decía “vamos mamá a carabineros” , pero todos los vecinos sabían, porque le tenían igual de miedo yo creo...

E: ¿Pero él era agresivo con otras personas? ¿O con usted lo era más? ¿Con sus hijos?

M.A: Con los vecinos a veces de palabra, pero con, a todos les pegaba, les quitaba los cuentos, los hacía gastar su plata, el no daba nada para la casa, entonces mi hijo...ellos

sufrieron también, por eso es que ahora ellos son felices, y yo los dejo, que sean felices, cuando el Giova iba a ir Santiago así con su polola, jamás.

E: Entonces ellos fueron canalizadores de la ayuda y potenciaron también que usted se liberara de eso...

M.A: Sí, el mayor me dijo porque ya era...porque el ultimo día me golpeó, fue a muerte ese día, porque él pensó que yo estaba sola y me hijo estaba durmiendo, entonces mi hijo escuchó el ruido y se desmayó, y dijo, “tu no le pegas mas a mi mama...Esta es la última vez”

E: ¿Y todo esto empezó, para ordenarnos un poquito, en el pololeo? ¿Con amenazas? ¿Con manotazos?

M.A: Claro con empujones, amenaza de que me iba a matar con una pistola, porque el siempre uso pistola,

E: Y a parte de agresión física? Usaba más violencia psicológica? La trataba mal?

M.A: Claro, de todo tipo, cuando yo ya llegue del hospital, yo llegue con mi pelito, pero después pasaron los días y se me salió el pelo, entonces yo estaba en el espejo, yo me pintaba me arreglaba igual, nunca me eché a morir nunca me acosté, porque si me acostaba el quizás que podía hacerme, entonces, no hice cama, de pie no mas haciendo todas mis cosas, que él me viera que yo no me iba a morir, porque él quería que yo me muriera, cuando yo llegué del hospital el me tenía toda mi ropa en un saco , mis zapatos, porque yo tengo mis trajes bonitos, mis carteras, el todo me lo tenía en un saco, porque él pensó que no iba a volver, y mi hijo me había comprado una cama bonita, me tenía todo listo, pero él

me quitó la cama se quedó el con el dormitorio, y yo no tenía donde dormir, así que mi hijo acá, como él tiene una litera, me dijo a mamita tu duermes ahí, porque él pasa haciendo turnos, como es enfermero, pasa haciendo turnos y yo paso solita, pero...yo sufrí mucho, porque eran golpes, no un manotazo, sino que golpes de muerte, cuando él me golpeaba yo quedaba así, que no podía caminar, no me podía mover, si yo estoy aquí porque Dios no más me tiene, si no fue una violencia así...fueron 35 años

E: 35 años, de violencia física y psicológica y sexual

M.A: Si, trató de violarme también, teniendo sexo por el ano, en contra de mi voluntad, tenía a mi guagüita chiquitita, todas esas cosas pasé... Trató de violarme también teniendo sexo por el ano en contra de mi voluntad, tenía a mi guagüito chiquitito, todas esas cosas pasé y uno no puede ir al baño no puede hacer nada entonces esto nadie lo sabe, yo pienso escribir un libro.

E: ¿Y ustedes cómo se conocieron al principio?

M.A: es que yo viajaba todos los fines de semana a Los Ángeles, era el día de la educadora de párvulo y yo, yo siempre amé a mis papás y los amo, tengo a mi mamá viva todavía tiene 90 años, y resulta que yo me iba los fines de semana de concepción a la universidad y después tomaba un bus y me iba a Los Ángeles y ese día yo tenía que ir porque no tenía dinero; tenía la plata de la micro pero no tenía para la semana entonces perdí el bus de las 8 de la noche, porque era el día de la educadora fuimos a San Pedro de la Paz a un lugar bonito y después fui a Talcahuano a buscar la maleta y no alcancé el bus y bueno después fui a otra, porque habían varias empresas igual que ahora y en ninguna había pasaje; había un caballero barriendo en la calle y yo le pregunté dónde podría encontrar pasaje a esta

hora, me dice: “hay un Vía Sur y sabe que va a Santiago y después al sur, si usted dice Los Ángeles la puede dejar en Los ángeles”, “ya” le dije yo, “pero yo soy estudiante”, “ sí “ me dice “vayase rapidito porque se va a las 10”; y eran como las 9:30 y yo andaba con mi maleta mis libros, todas mis cosas y andaba con mi uniforme porque no me lo saqué, andaba corriendo a buscar la maleta y yo le dije con uniforme a lo mejor no. Y resulta que esa vez ya estaba lleno el bus y yo miro puros hombres, y el chofer me dijo “señorita y dónde la meto a usted porque está lleno” yo le dije “no importa yo estoy acostumbrada a irme de pie total son dos horas”; y yo estaba de pie, yo estaba flaquita pesaba 42 kilos, y de repente ya yo me fui paradita y veo una persona que de atrás me dice que había un asiento y después más allá una señora dice “va directo”, y ahí lo conocí a mi marido que me dio el asiento y conversamos pero yo como cualquier joven que estudiaba en la universidad, nada más.

E: ¿Él también estudiaba en la universidad?

M.A: no, era marino. Pero el me dijo que estaba enamorado y que iba a ver a su polola al sur a Puerto Montt iba de vacaciones por 3 meses y yo le dije que estudiaba en la universidad de concepción, que estudiaba párvulos y nada más; y ya después hasta luego. Pero él se reía nomás yo no sabía de qué se reía yo me baje nomás. Cuando el día lunes yo llevo a Talcahuano, donde mi amiga porque no teníamos todavía las cabañas de la universidad y la Manana que era una abuelita que todavía está viva, tiene como 95 años me dijo: “M.A”, porque yo vivía con mi amiga; ellas me tenían gratis y me dice “sabe que ha venido un marino como 10 veces y nos dice que te conoce que quiere verte”; no Manana y ella llorando que uno en esos tiempos quedaba encargá con los papas, si uno hacía cualquier cosa , llamaban al papá y uno se tenía que devolver, “no Manana si yo no

conozco a nadie no tengo pololo, no tengo a nadie soy solita”, “ pero cómo” me dice y de repente aparece; hoy si este caballero lo vi en el bus pero el me dijo que iba a ver a su novia a Puerto Montt y él le dice a la Manana “sabe yo fui a terminar con ella y quiero conversar” y yo le dije: “no tengo tiempo, no tengo tiempo”, pero él era perseverante me iba a esperar escondido donde yo vivía y yo no le di la dirección y no sé cómo en ese tiempo ellos estaban preparados para seguir a las personas, porque ellos averiguaban dirección, averiguó dónde yo vivía, la escuela todo y me seguía; entonces y en ese tiempo los carabineros no tenían voz, mandaba la fuerza armada los militares por todas partes.

E: ¿Eso en qué año fue?

M.A: eso fue el año 74, es que después seguía el golpe de estado harto tiempo y los pasaban acuartelados y todo y resulta que me iba a buscar al trabajo, yo siempre le decía que no quería pololear con él , amigos nomás, pero él insistía hasta que yo le dije tanto que me hostigaba que yo le dije que sí; pero con condición, que yo ponía el día porque no tenía tiempo tenía que hacer mi tesis, estudiar e ir a ver a mis papás y yo no tenía para andar con hombres menos con minos le dije yo; él me dijo que me iba a ayudar, que era cristiano, porque era cristiano según él; pero no como el Cristo que nosotros tenemos y me dijo dios es bueno, no te voy a hacer daño te voy a ayudar, y todo te va salir bien, y todo me salió bien, porque a mí al igual que a ti la tesis no me resultaba, tenía que ir aparte y no podía, fue difícil para mí; yo hice la tesis que todavía la tengo sobre el estudio psicomotriz del niño, pero del niño Down con discapacidades y resulta que cuando iban a las colegios no podían, porque era secreto, en ese tiempo a los niños los escondían, las otras cosas estaban escondidas. Resulta que donde yo estaba a allá llegaba, así yo le puse condiciones porque yo no podía andar distrayéndome tenía que estar muy metida, trabajaba con esos niños,

estaba haciendo mi tesis y mis compañeras todas se casaron y las últimas dos se fueron a España y quedé sola, al final hice sola la tesis; porque la profesora que nos hacía, no asesoraba me dijo “M.A tienes que hacerla sola”, así que andaba sola con todas las hojas, tenía que hacer el libro no tenía plata, en ese tiempo todo era difícil había máquina de escribir nomás y quién me iba a ayudar ¿dios?, yo no conocía al señor tampoco y tuve que pedirle a él un favor, era el único amigo que tenía, aparte de la Manana que era la mamá de mi amiga, pero ellas no tenían máquina de escribir y él me dijo que él me iba a conseguir en donde era como la oficina, así que me hizo la tesina en borrador me saqué un 7 y después mi profesora me dijo que estaba muy buena, “entonces ahora la tienes que hacer con la tapa con todo”; pero a él nunca le acepté dinero, porque mi papá me dijo “nunca le aceptes dinero a ningún hombre; yo andaba con mi hoja en la universidad conseguí el caballero que estaba con la biblioteca y me dijo “ya señorita yo consigo aquí con los chiquillos que me ayudan y se la hacen y yo dije “que nadie me la copiara” porque era mía y le dije que tenía que sacar 5 copias porque tenía que dejar dos en la escuela, una a mi profesora, eh una para mí y otra tenía que entregarla para donde a uno le dan el título, así que así eran 5 y él me dijo “ningún problema” y yo le pregunté cuánto salía y él me dijo que sin cobrar; claro que era una tapita de papel nomás; en ese tiempo era pobre; pero el igual me hizo de hojas de roneo todo y me dijo que los chiquillos eran rápidos, así que no había computador y las entregué y después me fui a Los ángeles encontré trabajo allá y él llegaba el fin de semana, pero era un pololeo con los papas con los hermanos .

E: ¿Y usted conoció a su familia?

M.A: El llegó a la casa con sus papas; él era otra persona, era tranquilo, súper trabajador, tranquilo, tranquilo, tranquilo.

E: ¿Era bipolar?

M.A.: sí, era bipolar, y yo nunca supe, ahora supe no más, que tiene que tomar pastillas, no se puede acercar acá. No, no puede venir para acá, porque todos los vecinos tienen el número y llaman a los carabineros. Yo estoy protegida, con un número que llamo a ellos y vienen inmediatamente. Después que me separé inmediatamente, saltó, toda esta reja, la saltó, como un lolo, y el tiene la misma edad mía. Saltó y entró, después con golpes, y Dios es grande, con patadas y puñetes los vidrios y no se rompieron... y la puerta ya la echaba a bajo y los chiquillos no le decían, ya estamos todos en esto y nadie le abre la puerta, porque ya esta fuera él y van a venir los carabineros, y los vecinos, todos los vecinos aquí en la puerta, la vergüenza, todos los vecinos porque creían que era un robo y era el que estaba en el patio... porque si yo le abría la puerta... me iba a matar a mí y a Pedro, mi hijo. A los dos, porque Pedro me dijo: “mamita, le abro, yo mientras lo entretengo”, “no, hijo... estamos los dos en esto, Pedro, no me vas a dejar sola... te mata a ti, te hace algo, después a mí, así que no... los vecinos, le dije yo, nos van a cubrir mientras llegan los carabineros”, y llegaron los carabineros y se lo llevaron detenido.

E: tiene una orden de alejamiento.

M.A.: sí, y además imputado, por usar pistola sin permiso, por amenazarme de muerte a mí y a mis hijos, si no era yo no más, éramos todos.

E: complicado... y me decía usted antes que él era otra persona delante de su familia, ¿usted conoció a la familia de él antes?

M.A.: Sí.

E: y ellos, ¿Cómo eran?, ¿usted veía una dinámica rara en la familia?

M.A.: Sí, desde un principio.

E: ¿sí?, ¿sus papás?

M.A.: No, que la mamá no más, mi suegra duró dos meses no más y murió. Ella fue la que me quiso, pero ella murió. Después toda su familia, nunca me aceptaron, nunca... por ser del sur, decían que en el sur habían puras prostitutas, que las mujeres del sur se iban con los marinos. Eso tiene la gente de acá de la gente del sur, pero eso no fue así el caso mío, porque yo, nunca me gustaron los marinos.

E: ¿y ellos son de acá?

M.A.: son de Viña... y allá está el, porque se fue con una señora, se fue con una guardia un tiempo, porque cuando yo me dio el cáncer, el tenía esa amiga, y donde se cambiaba él, se cambiaba con ella y después se fue con ella. Pero yo no tenía idea, los carabineros me dijeron porque empezaron a buscarlo por el arma y me dijeron: “señora, a su esposo lo encontramos en Viña”, cuando vinieron a... porque ellos me venían a preguntar, cómo me venía a molestar. Y me dijeron: “el vive con una señora en viña”, y ahí supe yo. Pero le duró como dos meses, porque después el se fue, vive con mi cuñada.

E: Claro, el volvió con tu familia. ¿Y ustedes vinieron del sur después a vivir acá?

M.A.: claro, con mi hijo con asma, con el mayor.

E: Ya, pero vivieron un tiempo en el sur.

M.A.: como un año, no, más, a ver... un año, dos años, en cada casa, ¡ohh no me quiero ni acordar!, puros golpes... y tengo una casa propia, tengo dos casas, una en Talcahuano, que viven amantes de él, entonces no me van a... los abogados me dicen:”no haga nada, aparte que después cuando se las lleguen a entregar, las va tener que vender y va tener que entregar toda la plata... espere no más, no le de la separación porque puede pasar cualquier cosa”, si llega a morir él, yo me voy a quedar con todo, porque soy la esposa legal, aparte que tiene tantos hijos, y yo tampoco sabía eso.

E: ¿los tuvo durante los años de matrimonio con usted?

M.A.: Claro, y en todas partes. Pero tampoco, el nunca me dijo, y justamente el año antes que me diera el cáncer, vino uno.

E: ¿Hace cuanto le dio el cáncer a usted?

M.A.: el año 2009, ya van a ser cuatro años... ese año, el año 2008, 2007, vino un hijo. Lo andaba buscando, y toda la semana llamaba y llamaba “Don P.A., Don P. A.”, “¿Quién lo busca?”, “no, me decía, si soy un conocido de él” y yo le decía: “deme su nombre” y él: “no”. Y ya pasó dos meses, en el verano, todos los días, hasta que un día me dice: “señora, yo soy hijo de Don P.” y ahí llama a los carabineros, dice: “señora, llamamos a los carabineros de chile de Concepción, acá hay un hijo de Don P.”, y yo le dije: “qué raro, porque yo como veintitan... 39 años con él y yo nunca... soy casada legalmente y los hijos, son mis tres hijos que tengo”, “no, me dice, si hay un hijo acá de el que quiere conocer a su papá”. Y yo no le dije nada a él, porque si le decía... pasaron los meses, y hasta que este joven un día me dice: “señora M.A. era yo el que llamaba, me llamo Marcelo y estoy aquí, cerquita de su casa, en una placita. Quiero ver a mi papá porque los carabineros andan

conmigo y sabemos dónde está el”, “sí, le dije yo, si salió a comprar, yo no tengo nada que ver con usted”. Y llegó acá con el hijo, y el hijo venia de la universidad, traía las notas, quería dinero, pero traía puros cuatros y cincos, los chiquillos vieron las notas, y mi hijo mío puros setes, porque no es porque yo lo diga, pero el mayor tenía todo aprobado con puros setes, en los hospitales en donde hacia la práctica, en la universidad. Y el Cristian, igual. El Cristian estaba estudiando odontología en la Andrés Bello, no siguió acá porque era muy cara, porque el estudiaba y trabajaba en distintas clínicas porque tenía el es técnico dental y el otro también tenía el primer lugar, así que tenia a todos mis hijos aquí y ... y llego él, pero los chiquillos fue pero... un balde agua fría... y este verano, yo estaba sola, eran las 11 de la mañana, y empiezan a llamar, una persona como con un buzo azul: “señora, señora, aló”, y yo salgo a mirar: “sí”, le digo yo. “¿no me recuerda a mí”, me dice, “soy el joven que vino la otra vez con su esposo, soy el Marcelo”. Pero totalmente distinto, porque la otra vez vino de pelo largo, rubio, y ahora no sé, tenía el pelo negro y moreno, así que no sé realmente si era el mismo, si estaba quemado porque como él le gustan los deportes. “y busco a mi papá”, me dice. “no”, le digo yo, “yo ya me separé de él, él no se pude acercar acá, y no puedo recibir a ningún familiar acá... tiene orden de arraigo, así que no”, y me dice: “pero tía, usted me recibió la primera vez con mi papá, podría darme alojamiento”, me dice, estaba con la polola y con hartas maletas grandes. “vengo de vacaciones”, me dijo. “no, estoy en una situación mala, no tengo trabajo y no tengo ninguna ayuda”. “pero igual, es para dormir no más”. “no”, le digo yo, “no puedo recibirlos”, así. Le dije: “te voy a mostrar los papeles, aquí está el teléfono y búscalos”, y no lo encontró, porque él vive en una parte súper difícil en Viña, en una quebrada, por ahí.

E: ¿y el tenía... él conocía a otros hijos, se preocupaba de... usted supo si el tenía contacto con él ya?

M.A.: no sé, porque... él siempre me mintió, y yo siempre... es que, yo ahora descubrí, cuando los delincuentes cuando las personas los descubren le toman odio, y él, yo siempre le sabía que él me mentía, y yo le encontraba justo en la mentira, con las manos en la masa, entonces me empezó a tomar un odio, un odio, un odio, porque cuando él me engañaba con mujeres, yo siempre lo encontraba, en vivo y en directo, muchas veces con las nanas, porque yo trabajaba, con las nanas acostadas. Y él me decía: “no, voy a cambiar, voy a cambiar”, y nunca cambió.

E: ¿y alguna vez le pidió perdón o reconoció que él era violento?

M.A.: ¡Jamás!, no, no, ni el día que se fue, no, no. A los carabineros los pateaba, los trataba pero mal.

E: ¿pero habían periodos de calma dentro de las crisis que tenían o...?

M.A.: era todos los días, todos los días. Amanecía enojado, aunque yo le tenía todo, le tenía que tener el almuerzo a las 12 del día, todo servido, todo impecable, la mejor presa, lo mejor, trabajaba para él...

E: ¿usted trabajaba para él?

M.A.: para él

E: ¿sus hijos también trabajaban...

M.A.: también para el... él quería comer pastel de choclo, había que comprar los choclos, hacer de todo.

E: ¿y si no se hacía lo que él quería... usted sufría las consecuencias, pero, como era el trato? ¿Eran golpes, que tipo de control?

M.A.: eran golpes, golpes, por ejemplo, si yo hacía lentejas y él quería comer cazuela, daba vuelta la olla o me tiraba por la cabeza las cosas. Un día, yo hago queques en un pie de vidrio que era más fácil para mí porque se me pegaba en el horno, y no podía hacer fuerza, ese día andaba sin mi pelito, había llegado de una quimio y era mi cumpleaños, y yo como no tenía para una torta hice un queque y lo rellené, lo estaba rellenando y llega él, y me dice: “ese queque es mío”, entonces “no”, le digo yo, “estoy de cumpleaños”, “¿qué cumpleaños?”, me dice. Y va, y toma el pie de vidrio y me lo tira por la cabeza, pasó así (gesto), y yo sin mi pelito, pasó así, fue a dar por allá, pero no alcanzó el vidrio... y chao queque.

E: ¿y así era constantemente?

M.A.: sí, ohhh, siempre, siempre, siempre. A los niños los golpeó mucho...mucho, mucho. Pero en ese tiempo iba a la armada, y en la armada a uno la trataban de prostituta, que uno tenía la culpa, que engañaba a los maridos por eso las golpeaban a uno.

E: o sea, ellos avalaban...

M.A.: claro, ellos protegían...

E: ¿Y usted alguna vez hizo la denuncia allá en la armada?

M.A: Si muchas veces, muchas veces y en carabineros uno iba y el carabinero lo llamaban a él y él después me volvía a golpear... es que en las leyes eran así antiguamente uno no tenía ni voz ni voto por eso eran los matrimonios duraban toda la vida porque la persona... como dijo el pastor Lucas soportaba.. O soporta o no soporta, porque eso es el matrimonio así que hay que soportar como dice la palabra, soportar.. Porque hay minutos que no todo dijo el pastor Lucas nos enseñó, ningún matrimonio no tiene diferencia, siempre hay diferencia siempre hay dificultades no es todo color de rosa y el matrimonio es un soportar pero a mí ya era demasiado si yo no me separaba yo me moría, porque eso le dije yo hoy a mi hijo, yo después de todo lo que pase hablé con él, le dije mira, sabe, yo pienso separarme le dije yo , yo creo que es mejor para los dos, para que tu estés tranquilo y me dejes a mi ahora que yo ya pase todo esto ehh separarnos mejor, tu vives tranquilo yo vivo tranquilo porque yo este tiempo yo lo quiero dedicar al Señor le dije, yo quiero disfrutar todo este tiempo porque trabaje toda mi vida, mas de 40 años trabajando le dije yo y ahora yo quiero disfrutar, tu te vas le dije tu veras con tu plata te alcanza demás ... Decía “no es que no me va a alcanzar” como yo le dije tu me das 100 mil pesos y yo tiene que alcanzarme, porque yo ya no trabajaba y me dijo “no yo quiero vivir contigo, que yo quiero esta casa me gusta esta casa” pero yo le dije yo no quiero vivir contigo yo no tengo donde irme ,incluso le dije ándate a una de las casas del sur “no dijo, porque ya viven otras personas” pero son tuyas po les dije pelea, pelea por tus casas y así que nunca quiso, se lo dije muchas veces en buena, con la palabra de Dios, todo, no acepto, no dijo de aquí me sacan hecho cadáver pero yo no me voy y resulta que como paso esa vez ya yo fui, lo denuncie y estaba toda morada, y me pego aquí justo donde me sacaron la mama tenía todo morado hasta abajo, el doctor dijo ya me hizo el papel y al tiro a carabineros

E: Ya y esa fue la última vez que denuncié, o sea que actué como bajo el marco legal y ahí se separó

M.A: Sí, tengo la carpeta con todos los papeles

E: ¿Porque antes ninguna de las otras denuncias habían sido efectivas?

M.A: No, porque no tenía, no constataba lesiones

E: Ah , nunca antes había constatado lesiones

M.A: no, porque no yo no iba a donde ningún médico, o sea yo iba a la armada y en la armada me veía pero con un papelito para la casa pero no que fuera a carabineros, ellos no, cuando la última vez yo fui allá y me dijeron “no señora aquí nosotros no damos papel para que vaya a carabineros” como que se tapa todavía eso, no me dijeron “usted tiene que ir a un hospital público y que ellos le hagan ahí, tiene que hacer fila, cola puede estar un día entero” no importa mamá me dijo Pedro, yo trabaje en ese tema publico vámonos. Y cuando llegamos al hospital de peñablanca uhh lleno, afuera y adentro había fila y Pedro me dice, llevábamos 2 horas sentados y yo le dije “hijo vámonos mejor” no mamá y sabe que de repente empezaron, porque a uno le dan numero, los números pa pa y pa y nadie, nadie decía y me nombraron a mí que era la última pase y el doctor me dijo “no, vaya chiquilla usted es joven todavía, disfrute, sepárese de ese hombre no vale na y dijo un garabato” vaya con este documento

E: Y ahí empezó todo el trámite legal que era la separación

M.A: Claro y fue todo rápido, todo rápido.. Después tenía que darme una pensión alimenticia y no me la quería dar, me daba diez mil pesos... Depositaba porque nunca lo vi

hasta que yo fui de nuevo a los tribunales de familia y pedí por capredena y entonces por CAPREDENA me dan una pensión alimenticia y con eso vivo porque este año busque trabajo con la edad tengo 64 años y no me dan trabajo a pesar que no estoy tan viejita para no trabajar, porque yo si no me da el cáncer estaría trabajando porque tenía contrato indefinido

E: ¿Cuándo le dio el cáncer dejó de trabajar?

M.A: Sí porque tenía abierto aquí (indica la zona afectada) , las quimios 2 años y yo pedí emm hice los formularios pa trabajar sin goce de sueldo... Sin cortes de remuneraciones para que me guardaran el cupo y no perder el trabajo, porque tenía contrato indefinido ve y como vacaciones pero eso duró seis meses y después ya no se podía.

E; Y ahí ya tuvo que renunciar...

M.A: Tuve que renunciar, porque en este tiempo los contratos eran después de que yo me enferme los contratos eran cada 3 meses, cada 3 meses, cada 3 meses... y iban despidiendo

E: Claro y se volvía más complicado la continuidad de ahí y el tratamiento todo lo hizo aquí en la casa

M.A: Si, estuve 1 mes hospitalizada porque no tenía quien me cuidara porque mis hijos estaban en la universidad todavía, otro trabajando y el otro en Argentina, no, quien me iba a cuidar. El no iba a llegar a cocinar, no jamás no sabía cocinar...

E: Nunca cocino, nunca fue...

M.A: Nada nada

E: El estaba para que la atendieran

E: Si, él no hacía nada, nada de nada

E: y antes cuando y usted que se caso alguna vez le dijo todas las cosas que usted tenía que hacer o usted dentro en el camino se dio cuenta de las cosas que implicaba estar con él

M.A: No porque el me mandaba “tienes que hacer esto, tienes que hacer esto, esto otro”

E: y un poquito volviendo como a la historia usted alguna, se explica de algún modo como el era así, como lo ve usted, algún modelo que el haya seguido, o como es un poco, de donde viene su conducta?

M.A: Cuando yo lo conocí él era tímida, era como tímido no hablaba mucho, como que escondía algo y yo decía “la manera de ser de los uniformados” pero, Después empezó a los golpes

E: Dentro del pololeo

M.A: Dentro del pololeo, siempre.

E: ¿Y cuanto tiempo pololearon?

M.A: A ver, el año... porque él quería al tiro casarse al otro día que me conoció era como una enfermedad, compro las argollas, compro todo, todo rápido

E: Y usted le fue poniendo el freno, el tiempo a las cosas

M.A: Claro No no no, yo no quería no, y por eso que yo hasta el último min... Osea yo no me case enamorada, por miedo porque me iba a matar a mí a mi familia a mi hermana a mi papá a mi mamá.

E: Osea se casó bajo amenaza

M.A: Bajo amenaza, y yo amaba a mis papás es que hay tantas cosas que yo nunca les dije a mis papas por miedo, por miedo

E: Y alguna vez ellos supieron todo lo que usted paso en algún momento, el resto sabía en algún momento supo o

M.A: Si porque mi mamá cuando venia con mi papá me encontraba toda morado pero mi papa no sabia mi mamá no más y yo iba denunciaba pero no, él andaba navegando

E: ¿ Y los meses que el andaba navegando, cómo lo hacía?

M.A: Yo le escribia cartas y cuando volvía las tenía todas en un bolso no las abría no las contestaba y yo un día le pregunte, ya cuando salió de la armada, estaba retirado le dije yo cuando te escribía que hacías con ellas? Porque yo vi que habían algunas.. todavía andaban cartas por allá ahora las boté, le dije y¿ porque tu no leías las cartas? me dijo “para que, yo no te iba a poder ayudar, eran tus problemas ,me iba a amargar yo? Que iba a sacar? Nada, no me interesaba para que, iba a tener que leer esas cartas si yo no te podía ayudar, esa eran las razones que me daba... y yo le decía “pero me faltaba dinero, sufrí, pase hambre” no te podía ayudar... Y yo me case y después estuve poco tiempo allá como cinco años y me vine acá, ¿Por qué él quiso traerme para acá? Porque tenía una novia, una mujer, una joven de veinte años cuando yo tuve yo al chiquitito, al mi bebe que ahora tiene 24, el que se va a casar... me vine con mi guaguüita de 5 meses y él ya tenía ya a una persona.

E: Claro, usted tenía 40 en ese tiempo

M.A: 40, y resulta que un día llego de improviso y dejo el bolso y ahí veo yo las cartas entonces yo saque una carta y la guarde con la dirección con todo y le escribí a la mamá de la persona, le dije “señora yo soy casada con él, él viene para acá me golpea no me da dinero, tengo 3 niños, tengo una guagüita de 5 meses” entonces ya no lo dejaron más llegar a esa casa, entonces cuando él volvió ahí casi me mato, fui a carabineros, lo denuncie pero quedaba ahí no más, porque no constataba lesiones, no me decían los carabineros “vaya al hospital constate lesiones”

E: Nunca le explicaron el procedimiento...

M.A: No, no me explicaban mucho, como que todo estaba en contra...

E: Señora M.A volviendo a retomar el tema de su matrimonio ¿usted se explica porque el apuro en casarse de parte de él?

M.A: Cómo le decía, estaba apurado por casarse... con los años pensé que al final yo era un buen partido para él, imagínese, yo era mujer profesional en ese tiempo habíamos pocas mujeres en la universidad... Salí y encontré trabajo altiro, llegue a ser directora rápidamente ganaba como 500 pesos, que es más de medio millón ahora. Entonces él con su sueldo de marino, no más era mucho más bajo que lo mío.... Si cuando había bonos grandes, o casi todos los sueldos a punta de pistola me hacían entregar el cheque completo... ahí perdía no más. Igual hubo tiempos malos, pero siempre me las arregle para que nada nos faltara. En las navidades él no le compraba regalos a mis hijos, yo debía comprar las cosas y hacerle el regalo más caro a él, sino se enojaba y quedaba la grande. Al final yo le servía...

SEGUNDA PARTE ENTREVISTA “M.A”

E: Bueno un poquito recopilando la historia que nos contaba, nos contó muchos eventos que había tenido con su ex pareja, quisiera saber algunos datos básicos de usted, como su edad...

M.A: tengo 63 años, nadie me cree la edad.

E: No, la verdad es que representa menos.

M.A: No me han salido tantas canas (Risas).

E: Bueno señora M.A. 63 años entonces, no sé si Paz le comentó de que se trataba nuestra investigación, se lo puedo repetir, nuestra investigación es sobre saber los significados que las mujeres adultas mayores tienen sobre la violencia conyugal, este tema ha sido muy investigado pero siempre asociado a las mujeres jóvenes, entonces nosotras nos queríamos enfocar en este grupo de personas.

M.A: Sí, y acá donde yo vivo muchas de mis vecinas se han separado y después vuelven con los maridos, y vuelven...la violencia, llegan llorando, yo les converso y las escucho no más, pero uno no puede hacer nada porque vuelven después por los sueldos, como son marinos, suboficiales, tienen muchas facilidad de conseguir cosas, dineros o prestamos, y están muy acostumbradas a tener esa vida, yo no, yo soy educadora de párvulo, estudié pedagogía en inglés 3 años, y estudié básica con mención en educación cristiana, entonces yo toda una vida trabajé y bueno sufrí mucha violencia física y psicológica, pero como tenía mi sueldo, yo dejaba pasar esas cosas, como tenía mi sueldo, yo decía “dejo pasar mañana y se me olvida” y así pasaron los años, yo no me casé enamorada...porque yo me

casé, eh la violencia empezó en el pololeo, entonces el siempre me amenazaba que me iba a matar, desde los primeros días que lo conocí,

E: Claro, en la primera entrevista usted nos nombraba un poco de como fue la historia de violencia, por decirlo así, comenzó con el pololeo, después siguió, y ahora me gustaría enfocarme, en esta parte de la entrevista, en estos últimos años, estos últimos 3 años, que es como la adultez mayor, si me podría hablar de como ha sucedido esto en los 3 años.

M.A: Fueron pero horribles, bueno a mi me dio cáncer de mamas...

E: ¿Eso en qué año fue?

M.A: En el 2009, me sacaron una mama, la mama izquierda, con los ganglios con todo, una operación muy grande, pocas personas, yo creo, quedan vivas, además los 3 tumores grandes que tenía en la mama, tenía todo profundo se estaban multiplicando rápido, el doctor me dio 15 días de vida para operarme, si no me operaba el cáncer se pasaba a la otra mama y así a todas las demás partes, al intestino y al corazón, y listo eso sería todo, y cuando supo mi ex marido le dijo “no, no quiero que le saquen la mama” porque le preguntaron igual, él quería que me sacaran los tumores, y el doctor le dijo “no, porque si yo hago eso después no estaremos contando el cuento”, igual se arriesgaba uno, porque cuando el cáncer está, está vivo, y abrimos...e igual, y el doctor me dijo “operamos ,pero en segundos, y cerramos”, pero yo sabía que ahí estaba el señor, porque se puso como una coraza, nunca me dolió, no más que después queda un orificio chiquito y sale como jalea, uno queda como un mes botando ese liquido, y el doctor me dijo “el señor pone lecciones que uno no tiene idea...” el no sabía la violencia que yo pasaba y me dijo “¿Tú tienes quien te cuide?” y yo dije “no, mi hijo estudia, el otro trabaja, y estoy sola en la casa, y me dijo

“¿y te quieres quedar unos meses?” y yo le dije “sí doctor, ¿me puedo quedar un mes?”, “claro” me dijo...

E: ¿Hospitalizada?

M.A: Sí, hospitalizada, y costaba en ese tiempo dos millones, doscientos diarios, pero no importa dije yo, ahí tenía la comida, las curaciones, y estaba como reina, ¿Quién iba a venir acá?, así que dije “no doctor, me tomo todo el tiempo”, los chiquillos me decían “mamita, quédate no mas, nosotros nos arreglamos, comemos en la universidad, no te preocupes, y si tenemos que cocinar lo hacemos para nosotros” y me quedé, y me vine cuando ya estaba súper bien, llegue en septiembre...

E: ¿Paso su post-operatorio hospitalizada?

M.A: Sí, ahí me atendieron, y no, muy bueno mi doctor, y después vinieron las quimio, dolorosas, terribles, porque uno no vale nada, es como un trapito así, que se cae, y tenía que ir sola, mis hijos no estaban, mi marido ausente, nunca estuvo conmigo...

E: ¿Pero ahí estaba separada de su marido o vivía con él?

M.A: No, vivía con él, pero el llegaba, se acostaba, a veces me saludaba, y cuando a mi me venían los dolores, yo me quejaba, y ahí el se arrancaba, subía, y no bajaba de nuevo... y los chiquillos cuando... me venían los dolores, ellos corrían a comprarme jugo o yogurt, me daban sopita.

E: ¿Y el periodo de la quimio cuanto duró?

M.A: 2 años

E: O sea 2010-2011, ¿y qué sucedió en su relación matrimonial durante este tiempo?

M.A: Es que yo ya no dormía con mi marido hace 10 años, porque el siempre era infiel, tenía a otras personas, entonces, la relación estaba ya quebrada, el dormía solo y yo sola, y después apareció el cáncer y un hijo, el año 2009 antes de que me detectaran el cáncer vino un hijo...

E: Ah sí, nos había comentado esa historia.

M.A: Claro, de repente aparece un hijo, o sea los carabineros, eh yo tenía ese teléfono activo, y me llaman de Concepción que él tenía un hijo, pero ya esa persona me había llamado todo el verano, yo pensaba que era un amigo, pero no, era el hijo.

E: Entonces usted ya desde el 2009 y 2011 venia con una relación quebrada.

M.A: Mucho antes, a ver, antes del año 2000 estaba quebrada.

E: ¿Y cómo fueron estos últimos 3 años con él?

M.A: Horribles, horribles, trató de matarme, de violarme, a punto de matarme, un día yo, era verano, mi hijo estaba acampando, el mayor trabajando y yo estaba sola, y el llega acá en la mañana como a las 8 de la mañana y yo estaba en el computador porque escribo mensajes, el señor me da palabras y yo las escribo y le pongo una foto que tomo en el jardín o en los viajes que antes hacía, y ya yo estaba en el computador y llega...pero tan...yo no me di ni cuenta, abría tan despacio las puertas que yo ni lo sentía, y entra al dormitorio, y me toma del pelo y me arrastra y me dice “hoy te voy a matar” me dice, y me lleva al dormitorio, y resulta que, ya me había sacado toda la ropa, yo luché, no se dé adonde saqué

fuerzas para hacerlo, lo empujé dos veces de la cama, yo pegaba si estaba todavía, me quedaba el brazo dormido, yo con una mano tenía más fuerza no sé, y en eso ya no pude luchar más, ya no gritaba, la voz ya no me salía, ya me había ido, y de repente siento que abren la puerta y era mi hijo y le dice “suéltala, que le estás haciendo a mi mamá” y me saca, sin ropa, y me tapa con su chaqueta, y me dice “mamá vente para acá” y él venía enfermo porque sufre de asma, y me decía “mamita, estoy tan enfermo, llamemos al tiro a carabineros, me voy a tomar unas medicinas y cuando me sienta bien vamos” y me quedé ahí po, no podía ir al baño ninguna cosa, ahí me quede todo el día, después como a las 6 él se fue y ahí me dice “mamá no me siento bien, me dieron 3 días de licencia” ya , pasaron los 3 días, y yo me fui donde una amiga porque tenía miedo, él me dijo “tú me denuncias, yo te mato”, sufría porque sabía que mi hijo estaba solo, y estaba con asma, y uno como mamá se preocupa, tenga la edad que tenga, como él se ahoga, si no tiene el inhalador a mano se puede morir, y después un día mi hijo me fue a buscar y me dijo “mamita te necesito, vámonos, no te va a volver a hacer nada, porque yo hable con él para que no te tocara” eso fue el año 2011, 2011 y después de ahí trató de matar a mi hijo menor, es que él de repente sufría de...bipolaridad, y yo nunca supe, recién ahora me vine a enterar, por ejemplo un día era mi cumpleaños y yo había hecho un kuchen, porque no tenía para torta, y tenía listo, y llega él y dice “ese queque me lo llevo yo”, y yo dijo “no po si es mi cumpleaños” y viene, lo toma y me lo tira, y me pasó por aquí...yo en ese entonces no tenía pelito, me cae por aquí, no sé, Dios no más, casi me vuela la cabeza..

E: Quisiera detenerme un poco en esto, en dos cosas que me contó acerca de este evento, ¿qué piensa usted sobre el momento en que intentó violarla, y luego él tira este queque? ¿Qué es lo que pensaba?

M.A: Cómo salir de esto, era tanto el miedo, uno tirita, uno ve a la persona y tirita, es que es tanto el miedo, uno quiere saltar y no puede porque el miedo la tira para abajo, porque la tiene tan aplastada, que uno ve a esa persona y tiene que andar derechita y hacer todo lo que él diga, todo, todo, todo. Es como estar en, peor que una cárcel.

E: ¿Eso es lo que pensaba en ese momento?

M.A: Sí.

E: ¿Y cuando se produce un punto de quiebre? En que usted ya no tuvo más miedo.

M.A: Eh, yo fui, es que me pasaban cosas malas, accidentes, y nunca en mi vida me pasaron accidentes, yo estudiaba en la universidad austral, en Valdivia, andaba todo el día en tren, llegaba a mi casa de noche, y después en la universidad de concepción, en tiempo de gobierno militar, donde andaban militares por todas partes, era muy fuerte para mí, yo me refugié en el señor, yo oré por mucho tiempo, muchos años, y yo decía “señor, espero que saques de mi vida a este hombre, yo no sé cómo, pero tu señor...” era mi oración a las 5 de la mañana, hubo un tiempo que hacía oraciones todos los días y 3 veces, uno en la mañana, otra al mediodía y otra en la noche, oraba y oraba, cuando una ora el señor le da fuerza, y uno ya no es la pobrecita, y eso me dio fuerzas, cuando a mi me dio cáncer todos lloraban y yo no lloraba , decía “señor, entro contigo al hospital y salgo contigo” porque yo, eh todos morían, el doctor me decía “acá son todos iguales, me equivoco en un milímetro y usted muere igual, para que vaya preparándose” y yo le decía “estoy preparada” y cuando me pasó esto igual, fui a una convención y 3 pastores oraban por mí, y me decían lo mismo “usted tiene que tomar una decisión”.

E: ¿Donde fue esa convención?

M.A: Fue en Curicó, el 2012.

E: Ah el año pasado...

M.A: El año pasado, el 2012.

E: ¿Y qué le sucede en esa convención?

M.A: Uhm, yo había tenido ese año 3 accidentes, empecé en diciembre del 2011, se me fracturó un dedo chiquitito del pie, me hospitalizaron y me dio trombosis, tenía la pierna pero...horrible, tuve que hacerme un tratamiento con unas pastillas horribles, no podía comer nada, y más encima con el cáncer, y después tuve ese accidente, después en enero tuve otro accidente, en la iglesia, era como una de esas cortinas metálicas, estábamos vendiendo cosas porque yo no tenía dinero, y ya habíamos vendido algunas cosas, y estábamos haciendo comida, y de repente entraron unos perros y yo estaba sola, entraron los perros a mordirme porque había pollo, y yo me corrí, y dije “señor que hago” empecaré a dar vuelta la manilla para bajarla, y fue tan rápido, porque había que bajar un peldaño y me pega, fue un golpe seco, y yo no me desmayé pero me quedó “así” la cara, y una hermana tenía que venir a dejar unas cosas y me dijo “que le pasó” , “la manivela de la cortina metálica me golpeo la cara, pero no me duele nada, ninguna cosa, solo siento una cosa que me tira” y me dice “tiene “así” la cara”, y cuando llegue a mi casa fui al refrigerador, me puse hielo, y decía “señor nada m va destruir, voy a ir a Curicó”, y después de ese, porque él iba siempre a mirarme a donde yo estaba, y ese día me había maldecido en la mañana me dijo “que, no vas a ir a ninguna parte, no vas a vender ninguna cosa” yo estaba vendiendo y ese día vendí pero cualquier cosa, tenía 8 sacos de ropa para vender, pero era una cosa que yo me ponía vendía todo, y había juntado 200 mil pesos, y un día me

iba a subir a un colectivo, que era de esos automáticos, y abro la puerta del colectivo y la cuestión avanza, y me pega en la cara, ahí mismo, así que me quedó hundido, pero ya no tengo nada, y cuando me pasó eso me fui al médico inmediatamente, y llego allá y me dice “su marido le pegó” y le dije “no no me pegó” y me dice “señora, si su marido le pegó denúncielo, porque ahora cambiaron las cosas, si él le ha hecho algo va detenido, va preso” y le dije “no, si tuve un accidente con una cortina metálica” y me llevaron a rayos inmediatamente, y el doctor, y todas las demás personas no podían creerlo, no tenía nada, era un hematoma no más, y tenía el ojo cerrado y después tenía todo negro, no azul ni violeta, negro y el ojo cerrado, ahí estuve hasta las 4 de la mañana, después me llevaron a una oftalmólogo, me echaba gotitas, y al final me dice “sabe no tiene nada en el ojo, pero le diré una cosa ,usted ve bien por un ojo, pero por el otro no ve nada, es de nacimiento, y sabe...” me dice “en el ojo que usted se pegó, es en el que usted no ve, usted ve con el ojo izquierdo no más, si pasa del ojo izquierdo usted queda ciega”, si en cada accidente, la mano de Dios. Y bueno después yo tenía que tomar la decisión no más y hablé con mi marido y le dije “ya mira, si no nos llevamos bien, hemos tenido tantos problemas, yo te pido que tú te vayas, porque yo no me puedo ir, yo me tengo que quedar en la casa por todo lo que he pasado” y me dice “no si yo no tengo donde irme” y le dije “pero si tenemos dos propiedades más, por qué no te vas” y me dijo “no no me gusta, yo soy de viña, soy porteño, me quiero quedar acá” y yo le decía “ el frío me hace mal, y tengo acá todo mi equipo médico”, y me dijo que no, y yo empecé a orar todos los días y decía “señor sácalo, sácalo señor, ya no puedo estar con él” yo no podía hacer nada sin que me retara, yo a veces tenía dos horas para hacer todo, el almuerzo todo, servirle y después se iba y no volvía hasta el otro día, así que él nunca estaba casi, pasó el tiempo y no se iba, y un día llegó en la mañana, en invierno, el tomaba mate y yo le tenía todo listo y me dice... era

como esta fecha, había que pagar las cuentas y yo le digo “necesito dinero para pagar las cuentas y las cosas” y él me dice “dinero te voy a dar” me dice, y se para y me golpea, me dio un empujón de “ahí” hasta “acá” y quebró el ventanal, todavía no lo he podido reponer, me sale muy caro, por eso tengo ese mueble ahí, y me golpea, pero no pensó que estaba mi hijo mayor, y no sé como mi hijo se levanta muy rápido y le dijo “tu no golpeas mas a mi mamá, tú te vas” e iba a golpear a mi hijo y no pudo, porque ya son hombres. No, le dije “anda a costarte mejor” y mi hijo me dice “mamita vamos a esperar que se vaya y vamos a ir a carabineros” y esperamos que se fuera y fuimos, yo tiritaba, me tenia amenazada, y usaba pistola, y ya fuimos a carabineros, o sea primero fuimos y nos dijeron, fuimos a la armada y ahí nos dijeron “no, nosotros no nos metemos en estos casos” porque él es funcionario marino aunque este retirado, “nosotros no ayudamos a la persona golpeada, tiene que ir al hospital público”, y mi hijo me dice “por eso abusaba de ti mamá, si él sabía las leyes, entonces vamos no mas mamá, al hospital de Peñablanca” y yo le decía “hijo ya es tarde, no nos vaya a estar esperando en una esquina” y él me decía “no no, vamos no más, yo voy a conseguir que te atiendan” , fuimos al hospital y estaba lleno de gente, había como el número 80, esperé como una hora y le dije “ya vamos, es tarde y hay tanta persona enferma” y de repente empezaron a nombrar unos números y no estaban las personas, y me nombraron a mí, y el doctor me dijo “¿qué le pasó?” y le dije “mi marido me golpeo” y él me dice “¿cuántos años la ha golpeado?” y yo le digo “34 años” y me dijo “uh, deje a ese tal por cual, ya la vi, yo hago el papel y váyase a carabineros, mire, con el cáncer, le pegó ahí mismo donde le sacaron su mama, ese hombre no vale, no merece vivir”

M.A: “¿cómo no se separó inmediatamente?, ese hombre no merece vivir” me dijo; tomé el papel y voy con mi hijo y me dice “ya mamá vamos, vamos” y allá en carabineros cuento

casi toda esta historia, desde ese momento el oficial escribe y escribe hojas y me dice “sabe señora, lo vamos a sacar de la casa, ya no puede estar con usted, porque la puede matar en cualquier minuto o a su hijo o a usted, o a toda su familia”. Al otro día no le dije nada y salí yo porque tenía que cambiar las chapas de esta puerta, eh, mi hijo me decía “mamita llegaron los carabineros a buscar a mi papá”; ese mismo día porque después podía, porque yo antes me había separado también 5 meses por violencia, pero ahí era más tímida, tenía miedo y yo le abrí después la puerta y él seguía igual, le di oportunidad yo y me equivoqué y resulta que esa vez; ahora ellos me dijeron, “No se preocupe de ninguna cosa, si nosotros le vamos a cambiar chapa” resulta que ese día le dijeron “ya, le damos media hora y lleve todas sus cosas”, llevo puras tonteras, llevo papeles, no llevó su ropa, nada; después vino dos veces más yo no estaba cuando vino y llevó puros libros y no leía no le gustaba leer, ya se llevó todos los libros y se fue con una mujer, una guardia de seguridad igual que él y resulta que esta mujer vivió con él como 5 meses y después lo dejó; porque lo vieron muchas personas, yo nunca lo vi, pero lo vieron personas que me conocen a mí en viña lo vieron, cerca del DUOC porque mi hijo también lo vio porque estudió en el DUOC el menor; bueno ahí siempre andaba por ahí y resulta que después ahora vive con, porque como los carabineros andaban buscando el revólver nunca lo encontraron y me dijeron los carabineros “señora ya fuimos a Talcahuano a Concepción donde usted vivió, donde tiene las propiedades y el ahora vive en Achupallas, allá vive él y ya la otra señora no, dejo la otra señora” me dijeron los carabineros para que estuviera tranquila.

E: ¿Y desde ese momento, usted me está hablando del año 2012 aproximadamente cierto?

¿Desde ese momento ha vuelto a venir o a manifestarse de alguna manera?

M.A: O sea fue el 2011, no, el 2012. No, si fue el 2012 porque ahora estamos 2013 de veras; hace 1 año y medio, pero parece, es como que ya fueran muchos años que me separé, no sé.

E: ¿No ha vuelto a hostigarla?

MA: Sí, cuando viene mi hijo de Argentina con él conversa y me manda a decir que quiere volver conmigo, que le dé oportunidad, que está aburrido, que está sólo, eh que echa de menos la casa.

E: ¿Y qué piensa usted?

MA: que está mal, yo le di muchas oportunidades, muchas. Violó a dos de mis hermanas, no sé si a una sobrina, nunca le he preguntado; son muchas cosas que yo le perdoné y en esos tiempos eran otros tiempos, era un tabú yo no le podía decir a mi papá, aparte que mis papas lo adoraban no habían leyes que sacaba con decirle, porque los carabineros lo tenían un día y después a la calle y si yo me arrancaba él me seguía.

E: ¿y él actualmente tiene alguna medida de alejamiento?

MA: Sí, no se puede acercar está imputado; porque cuando la primera vez se fue, igual que la primera vez, cuando la primera vez que me separé pero con la armada, de la armada lo llevaron, no podía acercarse a la casa igual y de repente, ya me escribió, tenía al bebé chiquitito, me dijo que no que por el niño, quería volver conmigo quería cambiar, porque él tenía otra mujer que había terminado con ella y que quería seguir conmigo y siguió igual, igual y esta vez pasó una hora y el celular no tenía carga, tenía que ponerle y mi hijo estaba aquí conmigo no estaba trabajando y entonces le digo yo “se fueron los carabineros hijo, tu

vas y me cargas el celular y me compras algunas cositas” y después cerramos la puerta y mientras tanto yo voy a pedir a los vecinos, por orden de la fiscalía, un vecino de confianza, que esté en conocimiento de lo que estoy viviendo para que me apoye, porque yo tengo el botón de pánico, ¿lo conoce o no?

E: no...

MA: Se lo voy a mostrar, resulta que este botón lo compré yo, es una alarma uno le carga el botoncito y aquí todos los vecinos en caso de robo, de violencia, cualquier cosa uno carga el botoncito no más y esto suena. Y él me lo había pedido el día anterior antes de que pasara todo esto, es que estos hombres son astutos, es como psicópata no sé como denominarlo porque usted sabe mejor que yo y resulta que me lo pidió y yo nunca lo tenía a mano y ese día yo lo guardé andaba yo con él en mi cartera, porque sentí, las cosas que pasan, lo guardé me dijo “sácalo, que he tenido tantos problemas donde yo trabajo han tratado de robar” y este no funciona en ninguna parte, aquí nomas porque estamos todos conectados con un controlador y resulta que yo hice queque hice torta, empanadas, porque me gusta cocinar y teníamos que juntar \$11.500, yo hablo del año 2000 fueron los primeros que un proyecto en toda la población con carabineros de Chile y nos ganamos el proyecto, era más de un millón y tanto de peso y nosotros teníamos que dar un dinero, asique es mía si yo puse todo y ese día eh, saltó de nuevo y golpeaba, pateaba los vidrios, no sé cómo no se quebraron y la puerta que le abiera la puerta, peor que un borracho y “P” me dijo “¿mamá le abro y le digo que se vaya que no lo haga?” y le dije que no, hijo no, quizás que te pueda hacer a ti y a mí, no estamos los dos en esto le digo hasta el final, tú no le abres y

yo tampoco, vamos a tocar la alarma si es posible unas 20 veces hasta que los vecinos nos ayuden, porque yo había hablado con mi vecino, yo no hallaba como pedirle ayuda, porque eran amigos de él todos, entonces me podían traicionar, no es fácil y tengo un vecino cristiano, evangélico y justamente venía del trabajo y yo había hablado como una vez, el saludo y nada más y yo le digo “vecino sabe que tengo un problema muy grande, sufro de violencia, mi ex marido no se puede acercar y necesito ayuda, porque la primera vez que me separé por la armada saltó la reja y estaban los niños chiquititos y ahora puede pasar lo mismo”, porque yo le había dicho a carabineros y me dijo “ningún problema vecina” y yo le dije “en cualquier momento puede volver, hace 10 minutos llegaron, estuvo aquí el carro policial y se lo llevaron, entonces necesito su ayuda y que todos los vecinos vengan y me ayuden”, “ya” me dijo “yo me voy a mover”, “ningún problema”, así que llega mi hijo pusimos la tetera, que íbamos a tomar tecito un ratito y empieza a gritar, yo no sé donde fue, donde vivía la mujer que tenía antes, pero fue tan rápido si fueron minutos, llegó con una maleta y pateando todo que le abriéramos la puerta y así que ya, yo le dije a mi hijo que iba hacer sonar el botón y ya y esto suena pero no se cuanto a la redonda porque gente de lejos escuchó y sonaba, sonaba, sonaba y sonaba y él salió para atrás y los vecinos le decían “tranquilito vecinito, porque ya vienen los carabineros ya” y el callado escondido y de repente mi hijo por la ventana le dijo “ vecino sufrimos de violencia con mi mamá estamos aquí encerrados, porque nos tiene amenazados, así que los carabineros vienen en camino” esperaron porque ellos andaban todos con palos y ahí ya llegaron los carabineros y le pidieron que llevara sus cosas y se lo llevaron de nuevo y ya después otro día vino se llevó otras cosas y nunca más ha venido.

E: Señora M.A usted me menciona que le dijo a su vecino “yo sufro de violencia” ¿cuando usted se dio cuenta que esto era violencia, las actitudes que tenía su marido hacia usted?

M.A: yo antes pensaba que era normal, pero cuando fui al encuentro ese de Curicó, una pastora me dijo “hija no aguantes más a tu marido”.

E: ¿entonces en ese momento supo usted que era violencia?

M.A: sí.

E: me puede relatar cómo fue este encuentro con la pastora.

M.A: andaba con mi cara morada es que me pasó un accidente, pero no me dolía, porque la mano de Dios es tan grande; yo me caí de un tercer piso. Después que pasó eso de la cara murió mi hermana mayor, me fui a Rancagua, yo estaba lista, me vestí rapidito, porque me avisaron por teléfono pero yo no sé cómo se levantó porque vio que estaba lista, viera usted; me puse un vestido negro lindo, para ir a Rancagua que mi hermano mayor hija de mi mamá, pero nos criamos juntas nos queríamos mucho, falleció de cáncer al colon y mi sobrina me escribió entonces dije voy nomás no tenía plata mi hijo menor trabajaba en el jumbo y me pasó plata y me dijo “toma mamita anda nomás” y ya me iba y él despertó y me dice “a dónde vas tú, qué te crees tú. Que tu vida es sola y le digo “es que falleció mi hermana” “ya espérame yo voy contigo ”, y se vistió y partió conmigo; y me di cuenta que no queda cerca de Rancagua, quedaba lejos, pensé que era hora, hora y media, y no, era lejos; así que ya nos dio la noche y estábamos en el paradero, pero él no pensaba en mi hermana, él quería otra cosa porque me amenazó en el camino dijo “hoy te vas a acostar

conmigo y voy a aprovechar, así que tienes que estar dispuesta allá”, me amenazó durante el viaje luego llegamos allá y resulta que estábamos en el terminal y le número no correspondía ninguno, no me podía con mis sobrinas contactar y dijo “ya, ya, ya vamos a un hotel” yo le dije “No, no, no me voy a un hotel contigo, voy a esperar aquí a mi familia” y en ese minuto me acuerdo que mi sobrina me había dado el teléfono y yo lo andaba trayendo en una agenda y la llamo a la Eli y le digo, “Eli estoy acá en Rancagua en el terminal” y me dice “tía en el trabajo no nos dieron permiso más temprano, así que estoy en Chillán; no se mueva de donde está para estar todos juntitos ”, venían 10 personas puras mujeres y puros niños si somos mucha mujeres y un hombre, todos están casados han tenido hijos, mis sobrinos, los hijos de los hijos son varias generaciones y me dice “tía espérenos ahí” yo calladita no dije nada, “que te dijo” “no que viajan no más, me voy a quedar aquí” le dije yo, en una de esas llegan y de repente veo a mi sobrino, me ve “tía, tía, ya no estaba sola”, que me iba a ir con él y me compré un cafecito y los espere llegar. Todos los chiquillos, me quieren mucho, porque soy la mayor, yo los eduqué a ellos, yo trabajaba, para mí porque era directora y ganaba mucho dinero, trabajé en la JUNJI y yo ayudaba a mi papá, a mi mamá, a mis sobrinos a mis hermanas; les compraba ropa, les pagaba el agua, la luz, la comida, todo. Resulta que los chiquillos, ellos cuando me vieron se volvieron locos y mi sobrina venía con una guagüita chiquitita como de un mes y a mí me encantan los niños me dijo “ ha llorado tanto” “y le ha dado agüita” le dije yo, “no tía”; “ya comprémosle una mamadera acá hay una farmacia y conseguimos agüita en una cafetería u compramos anís o una hojita de apio porque a lo mejor tiene gases y justo tenía gases, estaba hinchadita, así que listo solucionado el problema y él me miraba con un odio, porque me pasaron la guagüita y la guagüita no lloró más, la tomaba yo y dormía.

E: Ese fue el momento del funeral de su hermana.

M.A: Sí el funeral de mi hermana y después nos fuimos a la casa de, yo no vivo como mi sobrina porque mi hermana a pesar que ella no sacó su carrera universitaria, ella estudió contador auditor, pero no terminó su carrera porque se casó, se casó; pero antes había estudiado en la escuela técnica femenina moda y con eso ella vivió y sacó a su familia adelante, porque ella se casó 4 veces y se morían los maridos, entonces ella vivía de las puras costuras, entonces a las chiquillas las mandó a la universidad y todo muy bien, con auto con todo, allá no anduve a pie y en ese día la “M” dice, sin yo decirle nada, yo creo que ella vio tomamos tecito y dice “yo opino y ya nos pusimos de acuerdo con todos, con mis hermanas y mi cuñada, las mujeres nos quedamos todas aquí y más por la guagüita y los hombres se van al otro departamento de la “A” “ y él me miró con un odio, así que me quedé ahí todos los días.

E: ¿su familia sabía por lo que usted estaba pasando?

M.A: em, mi mamá, mi papá nunca supo, mi mamá si sabía, pero ella me decía que iba a cambiar, resulta que después de ahí el último día ya había ido a todos los departamentos que las chiquillas me invitaban y él también si él andaba conmigo; fueron vacaciones para él, porque él salió a caminar a andar en auto, él lo pasó bien y yo no porque fui a trabajar a atender a la gente, a cocinar, porque a las chiquillas les decía “no, yo cocino, yo cocino, hago todo” y resulta que el último día era la casa de la “E” la última sobrina, era un departamento nuevo y no tenía reja, y no tenía nada de cemento, entonces yo voy saliendo hacia allá y mi sobrina me decía que le llevara la guagüita, entonces yo le dije que andaba

un poquito cansada, ya estaba operada de la mano y le dije “No puedo hacer fuerzas” y me dice “Ya tía”, pero yo llevaba la mamadera, el bolso y más mi bolso mío y bajo por ese lado y no había escalera, no había nada por ese lado y caigo, caigo en un segundo y yo andaba con un vestido y una chaqueta de piel y botas porque era mayo puede que llueva y llevé un paraguas chiquitito, yo iba cayendo y me reí, yo no tenía miedo y caí abajo y caí con las piernas abiertas, ningún rasguño nada, puro pasto, porque han dicho que uno cae el golpe es fuerte, no sentí golpe caí como un una pluma nada, y yo sentía como corrían por las escaleras, corría mi sobrino saltaba, yo sentía los golpes como corrían para irme a ver y cuando me ven no podían creerlo ningún rasguño nada, nada y él me dijo “párate, esta es la última oportunidad”, yo no hallaba que hacer; como los salmos que dicen que los ángeles te pasean cuando uno está en peligro.

E: ¿Y usted se cayó y sentía que la voz de Dios le decía eso?

M.A: que tomara la decisión porque ya no habían más oportunidades.

E: ¿Y Luego viene esta otra cosa cuando usted va a la convención? ¿Esto pasa antes de eso?

M.A: Después.

E: usted va a Rancagua a esta convención y habla con esta pastora; si me puede relatar un poco es este encuentro con esta pastora, ¿qué fue lo que le dijo?

M.A: A ver, no po yo fui cuando mi hermana estaba grave de cáncer y yo iba a la convención y antes no fui como tenía la cara, no fui en marzo, en abril a fines de abril y yo no pude ir donde mi hermana pasé por Rancagua y a la vuelta, decía tengo que venir a

Rancagua y voy y vuelvo y ya me sentí bien iba ir igual a Rancagua y muere mi hermana el 12 de mayo murió ella el día de la mamá y esto la paso a fines de abril cuando me pasaron los otros accidentes y después cuando terminé con la pastora y ministro, fui a ver a mi hermana al funeral y ahí me pasó y me caí y ahí me dijo la pastora que tenía que tomar la última, nunca me había visto y me dijo tienes que tomar la última decisión yo sufría mucho, me cuenta toda mi vida y yo sin decirle nada, nunca la había visto y ella nunca había venido a convenciones nunca, como que ahí le destapan un velo ¿cómo ella sabe toda mi vida?, pero Dios el espíritu estaba en ella, me habla toda mi vida, todo lo que yo había pasado.

E: ¿Y qué es lo que le dice?

M.A: Me dice: toma la decisión, tómala no tengas miedo, el señor está contigo porque viene muerte para ti, si tu lo haces viene muerte y ya eh, son tantas cosas que me ministró, podía perder a mi familia, mis hijos, que yo amo mis hijos, porque yo los eduqué, los crié y con valores, hasta este minuto nunca ha pasado nada, honrados en todas partes tanto en lugares públicos como en los estudios en los colegios, honrados, honrados siempre en el colegio los primeros lugares, siempre me llamaban a mi señora M.A. venga tiene los primeros lugares.

E: ¿Entonces la pastora le empieza a contar, todo lo que usted está pasando y le dice que tiene que tomar esta decisión también, que sucede después?

M.A.: Después de esto yo me vine, llegué y el estaba ahí sentado, no me saludó, no me dijo ni una cosa. Y ese día, a mi me pasaron cosas bonitas, por ejemplo: ese canastito era para los pastores, pastoras y gente importante, y venía con un papel de regalo de celofán y lleno

de cosméticos, yo no tenía ni desodorante me recuerdo, no tenía... esmalte de uña, cremas, venían muchas cosas y todo de marca para prevención del cáncer. Y la pastora de allá de Estados Unidos me dice, no, la hija de la pastora Ana María, que me quiere tanto porque yo la cuidaba cuando chiquitita, la Vanesita me dice: “queremos honrar a una hermanita que a pesar de un accidente tan grave está acá”, porque yo estuve hospitalizada a todo esto, dos días y el doctor me dice, a todos dieron de alta y a mí no, y había otra niña que era de la armada, era cadete y la niña también estaba sufriendo porque la tratan a puros garabatos y ella no estaba acostumbrada y me miraba a mí: “¿y usted como está?, le dije: “un accidente” . Y ese día, en eso viene el doctor y dice: “a ver, ella la señora, ¿Cómo está?, ¿comió hoy día?”, “sí, le dicen, se levantó temprano, se bañó, almorzó, desayunó, todo bien”, “ya, de alta, está bien usted, no tiene nada, váyase”. Y en eso, entra mi marido y mi hijo, con así los medios ojos, no me habían visto, el mayor, el enfermero que trabaja en el hospital clínico. El pensaba estudiar enfermería pero no pudo porque tuvo que hacerse cargo de todo de la casa, porque nunca mi marido compró nada, mi hijo podía tener auto casa, pero el todo para mí, para la casa para ayudar. Y resulta que aparece el y llevó una cámara que yo tenía, una cámara de estudio, iba con el flash listo para tomar fotos y mandarla al diario El Mercurio y denunciar al pastor de lo que me había pasado, igual que los periodistas.

E: ¿lo del ojo?

M.A.: claro, tenía todo negro, y yo voy, me paro y le digo: “guarda eso, no me tomes fotos, porque tú me tomas fotos y yo me pongo a gritar”, así que se la pasó a mi hijo y la guardó, nunca más me dijo nada. No sé de donde saqué valentía, porque como yo iba a salir en el diario con la cara así, no quería que nadie supiera porque es algo de Dios y mío. Y me dijo:

“no te compro ningún remedio”, porque tenía que tomar unas pastillitas para el ojo, torex, que es muy caro. Y mi hijo: “no, mamá, yo tengo la tarjeta y te los compro aquí en el hospital”, así que él me compro todos los remedios. Mi hijo mayor es todo, es todo para mí. El compraba remedios, ropa, el se hizo cargo cuando me dio el cáncer. Ya, y nos vinimos del hospital, llegamos acá, y al otro día voy con mi hijo a medico, porque el pidió unos días, de la oncóloga que me ve siempre, del doctor que me tenía también que ver y después otro doctor, tres oncólogos, y yo les cuento que tenía un viaje, que tenía que viajar al sur, si me autorizaban, “vaya no más señora M.A.”, yo le dije: “tanto que he pasado por el cáncer y ahora este año tengo todo listo, me están esperando para ir a Curicó”, le digo yo. “vaya no más, con que no esté en el sol ni esté en el agua, páselo bien, disfrute”, así que me compré todo lo que me faltaba con mi hijo, arreglé la maleta y la tenía lista, y él me dijo: “si tu vas, lo que te hago... tu no vas a ninguna parte, estas enferma, tienes que acostarte y yo te voy a cuidar”. Y yo le dije: “no, porque la doctora me autorizó, el doctor también, así que arreglé todo, y el día Jueves temprano a la una y media nos fuimos, mi hijo me fue a dejar y el allá apareció a mirarme, a tomarme fotos.

E: ¿Dónde? ¿en Curicó?

M.A.: no, en Quilpué. Y como me hacia adiós, “mi esposa” gritaba, parecía loco, y todo el mundo sabía que no era así. Él cuando estaba con la gente fingía todo, como que era un matrimonio de película, que andábamos de la mano yo no quería que el anduviera conmigo, pero el igual, como que era el mejor, como que era excelente, y con la biblia en la mano. Y resulta que ese día las hermanas me decían: “hermana M.A., mire como la viene a despedir, como le dice chao”, y yo les dije: “no sé”.

E: ¿sus hermanas sabían, o sea las hermanas de la iglesia, sabían por lo que usted estaba pasando?

M.A.: sí

E: eran conscientes de eso.

M.A.: sí, estaban todas orando. Porque era yo la que tenía que tomar la decisión. Y ese día antes de subir al bus a Curicó, la pastora me dice: “hermana M.A. tengo que decirle algo”, cuando le pasé la plata del bus, “usted tiene que tomar una decisión”, “sí, pastora, sí sé a lo que se refiere”, y no había visto a mi ex marido todavía, y el después llegó, no sé a que fue, a decir que fue a despedir a la esposa para que dijeran que se preocupaba. Y ya, después fui a Curicó, y ahí me paso todo lo demás... y allá en Curicó la movilización no es buena, y el primer día que llegamos había una micro como de esas antiguas, una micro blanquita que acá llamamos rompehueso, pero mas cacharrita todavía, como esas colombianas con las ventanitas chiquititas. Así que ooohh, había que esperar mucho para tomar las micros grandes, así que pasó esa y vimos a un caballero viejito que nos dice: “yo las llevo”, así que la pastora ya, yo era la regalona, “primero la hermana M.A. adelante”, así que yo me fui conversando todo el camino con el chofer, y me dice: “que le paso”, le dije yo: “un accidente”, y me dice: “ohh tiene que cuidarse, pero dios es bueno”, y me empieza a hablar de dios, y ahí me dijo que era cristiano, que había tenido un accidente en sus piernas y que también el señor lo sanó y que ahora manejaba la micro después de tantos años. Y así todos los viajes nos esperaba él y nos llevaba y nos traía, porque quedaba la convención, estábamos en un hotel y la convención quedaba lejos, en otro lugar de Curicó. Y ya, conversé tanto, y los chiquillos antes de venirme me dijeron “mamita, tráenos tortillas

curicanas”, y no podía encontrar porque queda lejos donde las venden, entonces yo le dije:”¿sabe usted donde venden tortas curicanas?”, “no se preocupe, yo le compro y le llevo, como sé donde está le paso a dejar”, pero yo pensé que... nosotras ya nos habíamos puesto vestido de fiesta porque todas éramos reinas, todas íbamos a ... todas teníamos que ser reinas, y era la despedida, y cuando yo estaba lista, andaba con mi vestido bien bonita, la hermana me dice:”sabe hermana M.A., hay un caballero viejito, el de la micro que busca a una hermanita morenita que tuvo un accidente”, “yo”, le digo, y me estaba esperando con un bolso, eran tres tortas curicanas grandes y bandejitas, seis bandejitas de tortitas, y yo le voy a pagar, y me dice: “no no no, este es un regalo para usted a nombre de mi iglesia”, porque el estaba a cargo de una iglesia, y me dice:”vamos a tenerla en oración para que usted solucione todos sus problemas y se mejore, nada le va a pasar”.

E: señora M.A., ¿Qué significa este viaje a Curicó?, que como me cuenta, a usted le pasaron muchas cosas, se dio cuenta de muchas cosas también.

M.A.: sí, cosas hermosas, que ya tenía que... que era lo último, y yo seguí orando, seguí orando y... pero el ya no me hablaba, el ahí no hablaba con nadie, sin decirle nada yo. No sé que vio en mí, no sé, yo seguí igual pero el cambió, el se cerró, ya no hablaba con nadie con nadie con nadie, hasta ese día que él me golpeó. Después... esto fue en Junio, como un mes después.

E: ¿y qué pensó usted? Porque me dice que en este viaje usted se dio cuenta, que supo que era violencia. Entonces, ¿Qué significa para usted haberse dado cuenta en ese momento? Ya habían pasado muchos años.

M.A.: muchos años, fue como una película así (gesto) que se abre, tu no estás ciega... pero no porque no quisiera la persona porque yo no me casé enamorada, era por miedo, porque yo sabía, a ellos los preparan para la guerra, el no va a dar un golpe así, ellos dan un golpe a muerte, cada vez que el me golpeaba yo quedaba tirada por varios días, tenía que pedir licencias en mis trabajos, porque no era un golpe suave, no, quedaba toda morada y con dolores de cabeza, de cuerpo, de brazo, de pierna, de cara, de ojo... y rabia, porque no había justicia, nadie me podía ayudar.

E: ¿usted antes había pedido ayuda en alguna parte?

M.A.: en la armada, pero en la armada no, que da todo ahí, pero nada registrado.

E: y ahora usted, dentro de esta etapa de la vida de adultez mayor, ¿usted ha pedido ayuda a algún servicio o algún lugar?

M.A.: eeehh... en el Servicio Nacional de la Mujer en Villa Alemana.

E: Ya, en el Sernam, ¿en qué año fue eso?

M.A.: el año pasado, después que me separé, al otro día me enviaron para allá.

E: me puede contar de qué se trataba este lugar.

M.A.: fueron súper tiernas, todo el personal muy amorosas conmigo, me dieron confianza porque uno igual tiene miedo, pero ellas me llamaban a cada rato, se preocupaban de mí, me cambiaron las chapas de las puertas, que no me preocupara. La abogada, un amor, andaba conmigo cuando tenía comparendo ellas no me dejaron sola, andaban conmigo hasta que yo tomaba la micro me acompañaban.

E: en el primer encuentro, cuando usted va al Sernam, ¿Cómo fue que usted se acercó?, ¿Qué servicios le solicito a este lugar?

M.A.: claro, es que yo llevé un papel, tenía que contactarme con la asistente social, que yo era una mujer que había sufrido violencia, y todo súper lindo, me atendieron muy bien.

E: y bueno, me dice que le cambiaron la chapa, le ofrecieron servicio de abogado, ¿y qué otras cosas?

M.A.: y psicológico también, pero me encontró la psicóloga, me vio muy bien, porque yo no me dio depresión, nada. Cuando yo me separé no tenía dinero porque no me lo alcanzo a entregar porque como me golpeó, y mi hijo no trabajaba y yo le dije a mi hijo: “hijo, hay tantas cosas que podemos vender, hay tantos fierros, vendámoslo”, asique vendimos fierro por kilo y varias cosas: mis joyas de oro. Es increíble, yo las compre hace tantos años, con los primeros sueldos. Vendí todas mis joyas, eran de oro de 18 quilates y las vendí y con eso vivimos, compramos lo primero, pagar agua, luz y gas, y la comida, nada más, ropa ni zapatos, no nos preocupamos de eso, y para la micro, yo el dinero lo separé y lo administré.

E: y usted cuando va a estas sesiones con la psicóloga, ¿Cuántas alcanzó a tener?

M.A.: con la psicóloga tres, porque me encontró bien. Después tenía que pasar a un grupo de adultos mayores para baile, para hacer distintas cosas, pero yo no. Yo hice unos cursos de emprendimiento.

E: desde el Sernam a usted le indicaban que podía asistir a estos grupos.

M.A.: claro.

E: ¿pero eran grupos enfocados hacia la violencia?

M.A.: no, eran recreativos... entonces en la universidad Andrés bello junto con mi iglesia, hicieron un curso de emprendimiento, y yo preferí eso mejor, porque nos daban los materiales por ejemplo, de repostería, y además que aprendí varias cosas si yo quería armar mi empresa: costura, chocolate, todas esas cosas, todo de navidad. Así que algunas de esas cosas las hice yo.

E: y eso hizo en el curso de emprendimiento... quisiera detenerme en la primera sesión que usted tiene con el psicólogo, a ver si usted me puede relatar un poco de que se trató ese momento.

M.A.: le preguntan a una el nombre, conté toda esta historia igual que ahora, todo lo que había pasado, todo. Pero a mí me encontraron muy bien, porque la otra gente que va, me decían que van, lloran, no puede hablar. Y yo no, para mí el separarme ooohhh lo máximo, es que yo ya estaba preparada, ya estaba lista, muchos años, ya 10 años que no vivía con él, el vivía aquí pero dormía, lo único que yo le pedía era la palta del mes, nada más, porque yo tenía que pedirle igual el dinero, aunque yo trabajara, porque tenía que pagar la universidad de los chiquillos, y a mí, con lo que ganaba no me alcanzaba.

E: y usted cuando fue a estas sesiones, ¿Tenía algún tipo de requerimiento que hacer?, ¿Necesitaba algo de este centro? ¿Algún tipo de ayuda o apoyo?

M.A.: no, porque me encontraron bien a mí, sino me hubieran derivado a otro centro de rehabilitación, no sé, o de alguna terapia, pero no, me encontraron muy bien, incluso me mandaron a un grupo de baile, pero yo dije, mejor hago el de emprendimiento porque vendí mucho pan de pascua el año pasado y ahora otra vez voy hacer para vender, y lo entregaba

al hospital clínico, ahí mismo en los tribunales y además vendí adornos de navidad, chocolate, vendí varias cosas.

E: todo eso gracias al taller...

M.A.: sí, gracias al taller.

E: y señora M.A., haciendo una distinción entre lo que usted creía que era violencia antes y lo que cree que es violencia ahora, ¿Cuál es la distinción que usted encuentra?... no sé si se entiende la pregunta.

M.A.: o sea, antes cuando uno lo vive es como normal, como que uno se acostumbra a que la tienen que golpear no mas, y uno tiene que seguir, además que no habían leyes, yo iba a carabineros, porque fui tantas veces, volvía y él se reía y me volvía a golpear ... porque no ve que le llega una notificación, el pagaba y me golpeaba, y como él era de la armada, porque todos los carabineros son fuerzas armadas, no le pasaba nada, no lo echaban del trabajo, no lo castigaban tampoco.

E: y ahora, ¿Qué es lo que piensa usted de la violencia?

M.A.: ooohh yo quisiera estar en un lugar grade donde hayan puras mujeres con ese problema y exponer todo, que no tengan miedo, que se puede vivir sola, que uno sale adelante, sin dinero, igual... y mas que la mujer chilena no es una mujer que pobrecita, no, es trabajadora, se puede, aunque una no sepa hacer nada, se aprende, tenemos las manos... yo aunque tenía mi brazo dormido, este, por el cáncer, igual yo... cuando uno pasa por estas cosas tan grandes, uno tiene más fuerzas para seguir... se puede lograr, se puede.

E: parece ser un pensamiento bastante radical de lo que pensaba antes y lo que piensa ahora sobre eso. Usted me dice que antes creía que era normal, ¿Qué otra cosa que usted recuerde, poniéndose en el cuerpo de M.A. de años atrás...

M.A.: era una mujer que ni yo me conozco, porque yo veo fotos y parecía una abuelita, una mujer pero humillada, denigrada, que no valía nada... y ahora no, yo ahora camino segura, tranquila, no tengo miedo, se lo que soy, lo que valgo... yo fui directora, gane mucho dinero, trabajaba para el, tengo tres propiedades, tengo una casa preciosa cerca de la universidad de concepción, yo puse todo el dinero pero el... a nombre de los dos, porque por el cheque casi me mato.

E: ¿y a nombre de quien está la casa?

M.A.: de los dos, porque el pidió eso.

E: el pidió que la casa estuviera a nombre de los dos.

M.A.: sí.

E: fue su compra, ¿el puso algo de dinero?

M.A.: nada nada nada, si no tenia, yo puse todo.

E: y como fue ese momento, si recuerda, en que dice: "esto queda a nombre de los dos", siendo que usted pagó.

M.A.: a mí me exoneraron, en el gobierno militar despidieron a todas las educadoras de párvulo, y nos dieron un dinero, que en ese tiempo era como un millón, pero ahora, era mucho dinero, yo era directora, porque nos despidieron a todas, después hicieron unos

comedores abiertos, y contrataban pero no a educadoras de párvulo. Y me dieron el dinero, pero yo no le dije a él, pero el todos los días me preguntaba:”pero como no te iban a dar ningún peso, si tanto tiempo que trabajaste”, porque trabajé 10 años en la JUNJI. Cuando yo salía, el empezaba a... decía que hacia eso, pero me trajinaba todo, y encontró el cheque. Yo el cheque lo tenía guardado en otro lugar, no en la casa, una amiga me lo tenía guardado, porque sabía los problemas por los que yo pasaba, y después un día me lo entregó, pero ahí uno se da cuenta, toda esta gente, como los delincuentes, como los psicópatas, tienen ellos... Así como nosotros tenemos a Cristo que nos habla, ellos tienen un demonio, porque el ¡¿Cómo trajinó y lo encontró?! Yo lo tenía súper guardado. Y me dijo... yo tenía una estufa a leña en el sur, una salamandra, “como lo encontré”, me dice, “si tu no me lo entregas a mí, que es mío, yo lo quemo y quizás que te voy hacer”. Yo tenía a mis guaguas chiquititas. “ya”, le dije yo... “ahora arréglate y vamos al banco, firmamos la carta a nombre mío y tuyo”, y yo ¿Qué iba a decir?

E: con ese dinero.

M.A.: con ese dinero... yo no compre nada... yo podía denunciarlo, haber hecho tantas cosas, pero tenía miedo... y ya, paso el tiempo, paso el tiempo y me dijo:”tienes que ir a firmar”, y fui a firmar la escritura, el también había firmado, así que las propiedades están a nombre de los dos.

E: ¿y esta?

M.A.: Esta también está a nombre de él, pero también aparezco yo porque está casado conmigo. Esta casa, el todos los meses me pedía 5.000 pesos a mí... Pero en ese tiempo...

E: Era mucha plata...

M.A: Era mucha plata, era el año 83 porque yo me case el año 79... 5.000 pesos debían ser como unos 100.000 pesos de ahora en ese tiempo.

M.A: Claro entonces él con esos 5.000 pesos compro acciones, porque no era tonto, esta gente así no es tonta, es vivo, calculador, frío... entonces compró acciones, muchas acciones y porque cuando compro esta casa le costó 2 millones, le compro de todo porque no traía nada, los muebles estos muebles que están viejitos ahora son del año 82, entonces nunca más nada, nunca más... y con mi plata si yo siempre era la que trabajaba... El nunca “es que se me perdió el sueldo, es que no saque nada”... nunca tenía plata.

E: ¿Que era lo que le decía a usted?

M.A: Ni para las colaciones de los niños, ni los colegios, todo yo... y en las navidades nunca hacía regalos, a nadie yo le tenía que comprar regalo a los niños, eran chiquititos, tenía que comprarles a ellos esperarlos con el regalo pero él a mi no me regalo nada... Igual los cumpleaños.

E: ¿Usted tenía que regalarle en sus cumpleaños y el a usted?

M.A: Nada.

E: Bueno y esto...

M.A: Igual a los niños nunca le compró zapatos, ayer se acordaba mi hijo a mi me da pena aunque ya son grandes... es que yo no puedo tapar el sol con una mano y decirle no, hijo no.... Los niños se acuerdan de todo, ahora mis hijos están grandes pero le digo mis niños... Ellos ya son hombres, yo pensaba que el menor no se acordaba pero sabe todo, todo, todo. Un día estuvo el pastor aquí, trataron de que hubiera una conciliación estaban

todos, mis hijos el pastor de mi iglesia, el pastor A. de Quilpué entonces G. le dijo: “mire pastor yo esto lo sufrí desde niño yo sentía todo cuando le pegaba a mi mamá, yo me acuerdo de todo, todo lo que ella sufrió. Entonces yo soy así porque cuando crezca no voy a permitir que él le pegue a mi mamá.” Y así fue... Un día me defendió cuando llegué del hospital, yo estaba cocinando y él quería rápido y yo andaba lenta, entonces él me iba a golpear y el G. estaba estudiando y le dice, mira antes hacías lo que querías pero ahora no, no toques a mi mamá y lo toma fuerte - mi hijo el G. es alto, tiene el cuerpo, fuerza- le dice: “tu no la vas a tocar” y ahí el sacó todo lo que él sabía y lo botó y trató de matarlo.

E: ¿Su hijo a su ex esposo?

M.A: Mi marido a mi hijo.

E: Ahh al revés.

M.A: Y ahí puso llave y se encerró ahí, yo recién venía de una quimio me quería morir. Mi hijo llamo a carabineros, y no llegaron nunca. Así que mi hijo partió para la iglesia, y no quiso ir carabineros porque tenía miedo de que me fuera a matar a mí, y ahí el pastor ya sabía esto, porque antes no sabían.

E: ¿Y cuál es el momento en que usted comienza a transmitir su experiencia a contarle a los demás lo que estaba pasando?

M.A: Cuando golpeó a mi hijo el año 2011, ahí...

E: Fueron muchos años de silencio.

M.A: Es que yo decía va a cambiar, va a cambiar... y no mostraba esto de violencia, que le mostrara los ojos a uno que dijera mujer anda a éste número, nada... no había nada. Si me

hubieras visto a mí, yo era flaquita, flaquita... pesaba unos 40 y algo... no tenía busto no tenía nada, parecía un palito flaquita y chiquitita, estaba envejecida, no me permitía para que me arreglara...

E: ¿En ese tiempo era el tiempo de silencio no?

M.A: Sí.

E: ¿Y después del 2011 usted empieza a comunicarlo?

M.A: Claro.

E: ¿Y esto a raíz de que comienza a comunicarlo?

M.A: Por mi hijo como llegó a la iglesia porque trató de sacarle todos los dientes, como quedaron dientes y justo estaba mi hijo de Argentina, C. y el justo estaba trabajando, porque cuando viene el trabaja en una clínica con un amigo que es odontólogo entonces estaba allá y se quedó ese día allá... Porque él sabe hacer de todo, estaba con una prótesis - porque él sabe hacer lo que sea- de odontología y justamente llega al otro día. Y le contamos lo que había pasado al G., y lo vio y cómo ellos saben de todo le arreglo todos los dientes, yo no sé cómo pero le pusieron unas cositas... No sé cómo se llama, pero el tratamiento lo hizo...

E: Claro le arregló los dientes a su hijo.

M.A: Si le hizo una cirugía, le hizo todo ahí el, como anda con maletín.

E: Y ese momento ¿Que significó para usted?

M.A: El C. me dijo: “Mamá tenís que tomar decisiones esto ya no puede pasar, esto ya es mucho” igual mi otro hijo, y el doctor vio al G. y le encontró todo bien, las encías estaban ya... Si le dejó los dientes sueltos... lo quería matar.

E: ¿Y qué pasó por su cabeza al pensar en esa experiencia?

M.A: Impotencia, impotencia... y todo por ayudarme a mí, pero ya no era yo no más... cuando mis hijos empezaron a trabajar les quitaba el sueldo, de repente entraba al dormitorio mi hijo tenía su dinero y él se lo sacaba , se lo gastaba... Ellos no eran libres. Ellos eran así, aunque eran profesionales, tenían que andar corriendo. Hasta el perrito, el perro por eso es agresivo cuando él llegaba el perrito así (hace el gesto de temblor)... hasta el perro.

E: Entonces, eran muchas cosas no solo era usted eran sus hijos... La familia entera.

M.A: Toda la familia.

E: Que significaba para usted pensar que esto se empezaba a expandir...

M.A: El me pedía las direcciones, porque ese verano que yo fui al sur que le dije, quería las direcciones de mis hermanas, que sacara una copia de llave de mi mamá... yo no nunca le hice caso. El quería ir para allá, de vacaciones tomarse unas buenas vacaciones. Pero yo sabía lo que él hacía entonces no...

E: ¿Qué era lo que él hacía cuando iba al sur?

M.A: El violó a 2 de mis hermanas, eran niñas.

E: ¿Y usted pensaba que iba a lo mismo?

M.A: Claro porque la mayoría de mis hermanas, cuatro están separadas llegar un hombre. Igual mi mamá vive solita, con mi hermana mayor no más, ósea la que sigue después que yo... no era bueno que yo le diera la dirección. Y menos con mis sobrinas que son tan lindas, quedó encantado quería el teléfono la dirección antes que nos separáramos, yo no... Quería volver, pero yo a toda mi familia le dije que me separé para que nadie lo reciba.

Incluso G. vive en Rodelillo porque a él le entregaron el departamento porque mi hijo pololea y ahora está de novio. Ellos empezaron a pololear pero jamás pensaron en tener una casa, pensaron a largo plazo, pero se la entregaron en mayo de este año. Porque cuando mi hijo sufrió violencia postulo, y le salió tan rápido... entonces mi ex marido, un día iban con la isa para el departamento lo iban a arreglar y lo vieron cerca del departamento, ahí en Rodelillo y mi hijo después como mi hijo tiene que darle un dinero por la pensión, hablo con el por teléfono y le dijo que estaba trabajando en la universidad- hay una universidad ahí cerca- ahí trabaja de guardia. Y queda súper cerca de dónde vive mi hijo.

E: Bueno y usted me dice que su ex marido ya no es parte de su vida.

M.A: Pero igual queda... Yo igual lo conozco, el igual puede aparecer, igual... Porque el siempre me dijo, tú te separas y no te vas a poder escapar de mí... pero yo no tengo miedo como antes, no tengo miedo.

E: Antes tal vez podía decir tengo miedo, ahora no. ¿Cuál es el evento que la marca para decir “ya no tengo miedo”?

M.A: A pesar de que voy a quedar sola, porque mis dos hijos se casan el menor y el mayor. El menor se casa en febrero y el mayor está esperando que le entreguen el departamento y se casa. Y voy a quedar sola en esta casa grande.

E: A pesar de eso debe haber algo en su vida o en su historia que haya marcado esta decisión de ya sentir miedo.

M.A: Ahora ya no ya, Cristo es todo para mí. Si no tuviera a Jesús, estaría en un hospital muriéndome, si mi hijo me dice que hay mucha gente con depresión, el trabajo mucho en servicio de salud “a tu edad mama hay puras viejitas enfermas” y tú no pareces esas abuelita porque mucha gente murió en sus brazos, trabajo mucho, puro gente mayor a los 60 años todos muertos ya...

Y tu mamá una vitalidad y una fe tan grande... Y seguir, el ejercer yo hice hasta el 2009, el ultimo día, dos días antes que me operaran hice clases... Yo hacía educación cristiana religión a todo un colegio aquí en Villa Alemana, C. D., fue el último colegio. Estaba con contrato indefinido y yo supe del cáncer... yo todos los veranos me hacia la mamografía, después de que tuve a mi hijo menor a los 40 años lo tuve, no me llegó más la regla, me llego la menopausia... Entonces mi doctor me dice que como ya no me llega la regla me haga todos los años la mamografía, yo me las hacía. Entonces el 2009 en el verano yo me fui al sur, dije yo trabajo, voy a ir al sur a ver a mi mamá... Y me fui para allá en el verano, estuve casi un mes después me vine en febrero me vine, entonces en marzo fui a la iglesia y la pastora m dice: “Hermana A. yo a usted la veo tan flaquita, tan cansada” Yo creo que ya tenía el cáncer -porque el cáncer no aparece de la noche a la mañana- entonces me dice: “vamos al sur , vamos a Temuco, ¿Le gustaría ir?” ya le die yo, el pasaje sale 10 mil pesos ida y vuelta porque contratamos un bus particular de 2 pisos, vamos 60 mujeres ¿Qué le parece? Ya dije yo “de nuevo al sur”, y de ahí volví al colegio pero hubo paro marzo, abril, mayo, junio por el bono SAE y ahí yo iba todos los días con la pancarta para que nos dieran la plata, iba a Valparaíso. Un día era mayo, hacía frío en la mañana y siento

que una voz que me dice que me haga la mamografía en vez de ir a villa alemana me devuelvo para viña y en tome un colectivo, porque la micro se me pasó... Me fui conversando con una niña, que la mamita se había muerto de cáncer, nos fuimos conversando todo el camino hasta el hospital naval. En el hospital naval la niña no habían horas y me dice “señora M.A sabe que no hay horas” y le dije anóteme entonces, en ese minuto se abre una hora, una señora de Iquique se arrepiente y no se la hizo, pero tiene que esperar dijo ¿Tiene tiempo? Y le dije que sí, y eran como las 12 y la niña ya había atendido todos los pacientes y me dice “pase” como a la media hora. Me la hizo como 8 veces y dice, sabe primera vez que – la niña me la hacía siempre- su mamografía esta mala, sale negra. Sabe la voy a llevar a rayos su mamografía, ahí vengo espéreme. Y vuelve y dice sabe no está buena, los oncólogos van a estudiarla y mañana si usted tiene que hacerse biopsia la llamamos temprano. Al otro día estaba lista para irme a Valparaíso con mi pancarta y me llaman, me dicen “Señora M.A urgente lo más rápido posible, están esperando los oncólogos para operarla, para hacerle la biopsia” así que me fui en metro rapidito y allá me estaban esperando. Y mi hijo el Cristian estaba aquí - el que está en argentina- me dijo mamita como estudia todo lo de biología dijo si te salen gotitas de sangre es cáncer con tumores malignos, porque yo no sabía y si es benigno no sale porque es grasita, no sale sangre. Y la doctora me dice a ver la pinchar una no más, para que la voy a pinchar toda... me pincha y sale la sangre, porque uno ve cómo estaba despierta veía como salían las manchitas... Después me pincho el otro y también... Eran 3, cómo las tres marías... Era uno grande, después otro y otro. Los pinchó y salió sangre... ahí a patología mamaria me mandan con el frasquito, ahí me dicen señora no esto demora mínimo 15 días y yo le digo “No esto tiene que ser rápido” rápido cuanto? Lo más rápido digo yo, porque posiblemente tengo cáncer... La niña miro el frasquito y dijo ya, venga mañana, porque

aquí hay que correr. Al otro día estaba listo y ahí el doctor me llama y me estaba esperando en la puerta del hospital... Me dice “Señora M.A tiene cáncer, hay que extirpar todo todo” ¿y qué significa todo? La mama, los ganglios, es una operación súper grande... No importa dije yo, me la saca no más, me opera. Y aparece de pronto mi marido, no sé de donde quizás estaba mirando como él era así andaba escondido siempre. El doctor le dice su señora tiene cáncer y hay que operar, y él le dice: “y no le puede sacar los tumores no más” es que se va a ver mal sin la mama... Y el doctor le dice o, hay que sacar todo porque eso se expande y pasa todo... Hay que esperar pabellón porque está lleno... Orando no más yo, esperé una semana y me llamaron. Me llamaron un día sábado que el lunes e operaban a las 7 am. El lunes tempranito me levante nunca tuve miedo de pobrecito que me va a pasar esto... Nada.

E: ¿Y sólo en ese aspecto de su vida no tenía miedo?

M.A: En ese momento yo no tenía miedo... Es que a la persona que yo le tenía miedo era a mi marido, en otras cosas no... Por ejemplo a mis tres hijos los fui a tener sola al hospital, yo creo que otra niña se muere, no sé creo yo...O con la mamá o el papá, pero cómo vivía acá yo sola hasta en la maternidad...

E: Pero usted e dice que en esos momentos difíciles usted no sintió miedo el miedo era hacia el... Pero ahora ya no siente miedo hacia él...

M.A: No.

E: Por eso le mencionaba antes de si había existido un momento en el cual diga ya no siento miedo hacia él.

M.A: Eso fue cuando fui a la convención de Curicó, como que me prepare, Dios me preparó... porque me vio distinta, porque él no se iba como que quería confrontarme...

E: Vio un cambio de actitud...

M.A: Sí yo busque trabajo, si me hubiese refugiado en el trabajo quizás no me hubiese separado... Ahora digo por 100 mil pesos aguantar tanto... Porque por muchos años e dio 100 mil pesos cuando yo me lo hubiese ganado vendiendo queques, pan de pascua, tantas cosas... Eso le digo yo a las mujeres, me gustaría decirles que no sean tontas que hay tantas cosas que uno puede hacer, para que vivir con un hombre, para que

E: ¿Y qué cree usted que hace falta para que las mujeres se den cuenta?

M.A: Tienen que sacar esa ceguera, abrir los ojos y decir “yo puedo, yo puedo, yo puedo”

E: Bueno señora M.A. le quería agradecer a nombre mío y de mis compañeras que estamos haciendo esta investigación, todo lo que usted nos comparte sabemos que no es fácil traer ahora todos estos recuerdos, entonces gracias por haberlo compartido...

M.A: Es que siempre estoy dando testimonio porque hay mucha gente... Hoy me escribió una niña me dice que el esposo la golpea, no le he contestado todavía, pero le voy a contestar para decirle que se puede, aunque uno no tenga nada... Dios nos da habilidades, nos da fuerza, inteligencia para hacer tantas cosas... Por ejemplo yo hice cursos de computación, y yo nunca podía usar computador porque los niños se llevaban las piezas, yo trabajé con colegio público de la corporación y no podía usar el computador porque de repente los niños faltaba una pieza, faltaba otra cosa. Entonces aparecía y nadie la tenía...

Entonces estaban ahí guardados y con los mas ordenadas los premiaba, a los otros no...
Otra cosa tenían que hacer.

E: Entonces usted está constantemente, bueno vía computador...

M.A: Claro mi hijo, cuando llegue del hospital empecé a escribir porque mi hijo el mayor compro un computador. Me dice mamá: "si quiere lo ocupa" y yo no me acordaba mucho de las cosas... pero ya empecé a escribir y no fue difícil y yo estudié inglés, no me costaba ahí aprendí.

E: ¿Y está escribiendo algo en especial?

M.A: Mensajes de Dios y ayudando a la gente con cáncer, dando animo gente con problemas... con violencia... Cualquiera sean las circunstancias, los problemas... porque Dios es tan maravillosos, nos da riquezas, y las riquezas son inteligencia, habilidades... teniendo a Cristo uno tiene las riquezas de Él, por ejemplo yo antes hacía queques, jamás pensé que iba a hacer pan de pascua con la presentación, las bolsitas... Un pan de pascua rico, que la gente me lo pide jamás pensé que iba a hacer eso...

E: Eso es también el salir adelante.

M.A: Claro salir adelante...

E: Bueno estoy bastante conmovida por sus palabras y su entereza... Le agradecemos nuevamente por su historia.

